

ME
0016

1323403

**LOS ESTUDIANTES Y SUS REPRESENTACIONES SOBRE FORMACIÓN
PASTORAL EN LA CORPORACIÓN UNIVERSITARIA REFORMADA**

MARTIN ALONSO DAVID

**Trabajo de Grado presentado como requisito
Para optar el título de Maestría en Educación**

**Asesor de Tesis:
MABEL ESCORCIA**

**UNIVERSIDAD SIMON BOLIVAR
FACULTAD DE EDUCACION
GRUPO DE INVESTIGACIÓN: EDUCACIÓN, PEDAGOGÍA Y CULTURA EN EL
CARIBE COLOMBIANO
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: PRÁCTICAS CURRÍCULARES, PEDAGOGICAS,
EVALUATIVAS Y PROCESOS DE ACREDITACION
MAESTRIA EN EDUCACION
BARRANQUILLA
2011**

UNIVERSIDAD SIMON BOLIVAR
BIBLIOTECAS
INSTITUTO DE POSTGRADO

CONTENIDO

INTRODUCCION,10

CAPITULO I, 14

1. MARCOS REFERENCIALES, 14

1.1 Marco Histórico Institucional, 14

1.1.1 La Pedagogía Griega, 18

1.1.2 La pedagogía Romana, 19

1.1.3 Pedagogía Cristiana, 20

1.1.4 Primeros vientos de reforma,24

1.1.5 El renacimiento, 27

1.1.6 Concreción de una pedagogía reformada, 28

1.1.7 La Pedagogía de la Contra-Reforma, 34

1.1.8 Consecuencias para nuestro Proceso Histórico Pedagógico, 35

1.1.9 Desarrollo de la pedagogía reformada desde el siglo XVI, 38

1.2 Fundamentación del Proyecto Eclesiástico Educativo

(1856-1935), 45

1.3 Consolidación del Proyecto Eclesiástico Educativo

(1936-1964), 59

1.3.1 Presbiterio Central59

1.3.2 Presbiterio De La Costa Norte, 61

1.3.3 Presbiterio Del Sur, 63

1.3.4 Presbiterio Del Noroeste, 64



1.4 Proyección del Proyecto Eclesiástico Educativo, 65

1.5 Antecedentes históricos de la Organización del Proyecto

de Universidad durante los últimos doce años, 70

1.6 Marco Teórico, 74

1.6.1 El Paradigma Francés, 81

1.6.2 El Paradigma Alemán, 83

1.6.3 El Paradigma Anglosajón, 85

1.7 La cultura (Institucional) universitaria como punto de partida, 96

1.8 El Proyecto Educativo de la CUR, 100

1.9 Marco Conceptual, 101

1.10 Marco Legal, 106

CAPITULO II

2 METODOLOGIA, 108

2.1 Instrumento y Técnicas de Recolección de Datos, 111

CAPITULO III

3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS, 113

CAPITULO IV

4. LA PROPUESTA, 124

4.1 El Teólogo y la Comunidad, 124

4.2 Fundamentos Pedagógicos para que el Teólogo Desarrolle Su Practica

comunitaria, 126

4.3 Principios que Fundamentan la Propuesta, 128

4.3.1 Principios de Identidad, 128

4.3.2 Principios de Innovación, 128

4.3.3 Principios ético, 129

4.3.4 Principios Educativos, 129

4.3.5 Principios Axiológicos, 130

4.3.6 Principios Filosóficos, 130

4.3.7 Principios Teológicos, 131

CAPITULO V

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES, 132

5.1 Conclusiones, 132

5.2 Recomendaciones, 133

CAPITULO VI

6. BIBLIOGRAFIA, 134

ANEXOS, 136

Nota de Aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Barranquilla (Atlántico), Abril 30 2011

DEDICATORIA

Dedico este logro a Dios quien dio la provisión para que esta meta se pudiera culminar.

A mi esposa Carmen quien siempre ha creído en mí y me ha apoyado incondicionalmente, a mis hijos Carlos Alonso, José William y Juan Sebastián quienes han sido inspiración y motivación en esta carrera hacia la superación.

A mis padres Martín Y Laura David, habitantes del cielo, ejemplo de fe y perseverancia.

A mis hermanos(as) quienes han sido apoyo e inspiración

AGRADECIMIENTOS

A la profesora Mabel Escorcia, quien más que tutora fue compañera, amiga, motivación en los momentos difíciles. Mujer que con esfuerzo y tesón construye país en su labor del día a día.

A los profesores de la maestría que entregaron lo mejor de sí mismos, logrando impactar positivamente en nuestras vidas. Especial mención a los profesores Reinaldo Mora, Humberto Quiceno, Cecilia Correa de Molina quienes con sus planteamientos, dejaron una huella imborrable que nos impulsa a continuar en la lucha por el lograr el conocimiento.

A la Universidad Simón Bolívar que facilitó sus espacios, su estructura física, organizacional, y su personal humano, para seguir en la encomiable labor de educar y formar.

RESUMEN ANALITICO EJECUTIVO

RAE

La investigación tuvo el propósito de establecer las representaciones sobre formación pastoral que tienen los estudiantes de X semestre del programa de teología de la Corporación Universitaria Reformada de la ciudad de Barranquilla.

Para ello, tuvo en cuenta una metodología cualitativa, de tipo descriptivo que utiliza como instrumento de indagación, la entrevista informal, estructurada y la de grupos focales.

Se buscó a través de las entrevistas la identificación de las representaciones que tenían los estudiantes de X semestre sobre formación pastoral, al igual que, la relación de éstas con los aspectos formativos del programa de teología, para luego, plantear una propuesta.

INTRODUCCION

El proyecto tuvo como objeto de investigación las representaciones sobre formación pastoral que tienen los estudiantes de décimo semestre de la Corporación Universitaria Reformada de la ciudad de Barranquilla. La población objeto de estudio de esta investigación fueron los estudiantes de primero, octavo y décimo semestre que ingresaron al programa de Teología de la Corporación Universitaria Reformada, quienes en un primer momento, presentaron un choque con lo que oferta el programa. Este choque se debió a que sin tener preparación teológica, muchos de ellos lideraban iglesias en calidad de pastores y en un inicio creían que la experiencia o los carismas eran suficientes para desarrollar esta tarea. El estudio que estaban acostumbrados a realizar era de una lectura textual de la Biblia, de la cual, hacían una interpretación personal guiada por su experiencia particular. No existían métodos de estudio ni mucho menos la realización de una exégesis del texto. Deduciéndose de esto, que sus prácticas se reducían en su mayoría a la predicación para la salvación del alma, la cual se gozará plenamente en un futuro, luego de la muerte. En términos generales, sus conocimientos tenían mucho que ver con la experiencia que cada uno había logrado en el ejercicio de su formación pastoral.

Para el estudio de las representaciones sobre formación pastoral la investigación se centró en el paradigma cualitativo, el cual es de carácter subjetivo, su método fue igualmente cualitativo, siguió una metodología de tipo descriptivo en tres fases: una primera fase recolectó información a través de la entrevista estructurada a los estudiantes de primer semestre que ingresan al programa con el propósito de conocer los conocimientos previos de los que se han



apropiado en su interacción social.

Una segunda fase tuvo el propósito de obtener información a través de entrevistas estructuradas a un grupo de estudiantes de octavo semestre. Una tercera fase se propuso obtener información a través de entrevistas a grupos focales e informales sobre las representaciones que se habían constituido en los estudiantes a raíz de su proceso formativo.

La metodología cualitativa de tipo descriptivo permitió la realización del objetivo general y de los objetivos específicos los cuales fueron:

- Objetivo general: establecer las representaciones sobre formación pastoral que tienen los estudiantes de X semestre del programa de teología de la Corporación Universitaria reformada de la ciudad de Barranquilla.
- Objetivos específicos:
- Identificar las representaciones sobre formación pastoral que tienen los estudiantes que ingresan al programa de teología de la Corporación Universitaria Reformada.
- Relacionar las representaciones sobre formación pastoral con los aspectos formativos del programa de teología.
- Plantear una propuesta educativa sobre formación pastoral pertinente con el desempeño del teólogo en la comunidad.

El proyecto de investigación consta de los siguientes capítulos:

El capítulo uno hace referencia a los marcos referenciales en los cuales se expone la biografía del programa de teología desde sus orígenes siguiendo la explicación de las pedagogías griega, romana y cristiana en las que se fundamenta para generar procesos formativos que

surgen de una pedagogía reformada que tiene como referente las pedagogías mencionadas.

Además en este capítulo se analiza el estudio de las representaciones sobre formación pastoral y su pertinencia con los paradigmas de la formación y la educación denominados: paradigma francés, alemán y anglosajón.

El paradigma francés se centra en la educabilidad del ser y la cuestión del otro. El alemán centrado en la enculturación y el aprendizaje social y el anglosajón que concibe la educación con los modelos del capital. El capítulo también alude al concepto de formación pastoral en la perspectiva del ser teólogo para aportar a la transformación de su comunidad. En este mismo capítulo se aborda el concepto de representación considerado como formaciones discursivas que se van construyendo en la interacción de los estudiantes con los docentes y demás actores en su proceso formativo.

El capítulo dos se refiere a la metodología de tipo descriptivo que se siguió para el conocimiento de las representaciones que se habían conformado con los estudiantes. Se emplearon como instrumentos y técnicas de indagación la entrevista en sus modalidades informales, estructurales y grupos focales.

El capítulo tres se refiere al análisis de los resultados, el cual parte de la identificación de las representaciones sobre formación pastoral teniendo en cuenta las categorías de: representación evolutiva y representación explicativa.

El capítulo cuatro plantea una propuesta referida al teólogo y la comunidad con el propósito de introducir innovaciones en la práctica pastoral.

En el capítulo cinco se dan a conocer las conclusiones que dejan ver las representaciones que los estudiantes constituyeron en la vivencia del mundo de la relación formativa, las cuales fueron: la

representación evolutiva y la representación explicativa.

Por último se expresan las recomendaciones centradas en el deber ser de los estamentos universitarios para contribuir a la formación de las representaciones.

CAPITULO I

1. MARCOS REFERENCIALES:

1.1 Marco Histórico Institucional

En 1994, el Sínodo de la Iglesia Presbiteriana de Colombia, después de varios intentos de creación de una Universidad, comisionó al Presbiterio de la Costa Norte para impulsar la creación definitiva de la Corporación Universitaria Reformada, asignando por primera vez a una persona para que dedicara, en principio, parte de su tiempo a pensar en un proyecto de Educación Superior. Se nombró al Rev. Mg. Gonzalo Derney Ramos, quien reunía las condiciones necesarias para que asumiera el reto de liderar el proceso. Este fue asumido, de manera compartida, con la coordinación del Centro Regional de Formación, por encargo de la Plenaria del Presbiterio de la Costa Norte, a partir del 5 de octubre de 1996. Una de las funciones era la de coordinar el proyecto.

Del 15 al 17 de Agosto, se celebró en Barranquilla una Consulta Sinódica, en la que se expuso ampliamente el proyecto a los: moderadores de Presbiterios, Secretarios ejecutivos, rectores, administradores, capellanes, presidentes de Juntas Directivas y personal académico de nivel nacional. Como resultado de ésta reunión, las representaciones se comprometen a proponer el proyecto en sus respectivas instancias. Con base en esos compromisos se elabora un presupuesto inicial para apoyar económicamente el proceso.

La Corporación Universitaria Reformada –CUR-es el resultado de un largo proceso de búsqueda y construcción de nuevos horizontes de acción para seguir cumpliendo con la vocación de re-forma permanente del Ministerio Docente en el marco de la Visión-Misión de la Iglesia

Presbiteriana de Colombia. Emerge del consenso, después de prolongados y fructíferos debates, propuestas frustradas y esfuerzos decantados; y recoge la mejor de una amplia trayectoria de compromisos históricos de la Educación Reformada con la sociedad.

Se incorporan en éste proyecto los avances, iniciativas y formulaciones más recientes sobre el desarrollo de las instituciones universitarias. Ha sido construido a partir del diagnóstico de nuestras ventajas y dificultades, los propósitos y principios, las áreas determinantes, las políticas y estrategias que prospectan nuestro futuro. Partimos del supuesto de que somos la generación final de una vieja civilización y la primera generación de otra nueva, y por tanto, la confusión, angustia y desorientación (personal e institucional) tiene su origen en el conflicto que existe entre esta civilización moribunda y la civilización naciente.

La cuestión fundamental no es quien domina en los últimos días la sociedad industrializada, sino quién configura la nueva civilización que surte para reemplazarla. Es precisamente ésta prospección la que nos ha permitido superar los momentos de indecisiones, dispersión, fraccionamiento y ausencia de identidad, propósitos y compromisos colectivos por los cuales ha transitado durante los últimos años el Proyecto Eclesiástico-educativo de la Iglesia Presbiteriana de Colombia.

La educación es nuestra mayor esperanza de formar un nuevo ser humano para una nueva sociedad. En cada una de las dimensiones de la sociedad se están operando cambios radicales. Si alguien cambia al mismo tiempo tantos elementos sociales, tecnológicos y culturales no logra una transición sino una transformación, no consigue una nueva sociedad sino el comienzo de una civilización enteramente nueva.

La nuestra es la primera institución Universitaria Reformada y Calvinista de nuestro país,

que nace sobre la base de la experiencia educativa de casi siglo y medio, formando seres humanos para la mayoría de edad, en el nivel medio. La incursión en la Educación Superior, por tanto, recoge la mejor de la tradición reformada y tiene como propósito completar la misión y proyectarla a la transformación de la sociedad entera.

Los trazos que identifican al proyecto CUR se pueden sintetizar de la siguiente manera:

- Es el resultado de la participación comunitaria en todas sus etapas y un desafío a las formas veladas de indiferencia y apatía que no creían viable una utopía de esta naturaleza.
- Generó consensos y concilió diversas expresiones, tendencias e intereses particulares que devinieron comunitarios en la perspectiva de la dimensión nacional e internacional del proyecto.
- Reconoce, respeta y busca fuentes de identidad en la rica praxis de la tradición y patrimonio cultural re-formado pedagógico que nos precede.
- Presenta e institucionaliza, por primera vez en el curso del desarrollo de nuestro proyecto eclesial-educativo, un cuerpo de propósitos, principios, políticas y estrategias institucionales constante y unificado, acorde con las recientes realidades políticas, socioeconómicas, culturales y educativas del país y del mundo.
- Se destaca el compromiso que la Corporación Universitaria Reformada asume con la transformación y superación del estado de minoría de edad, a partir de la educación superior. Queda plasmado el propósito central de contribuir a la constitución del proyecto político pedagógico de la educación colombiana, hoy fraccionada por múltiples contradicciones e intereses.

De ahí que, al evento de la reforma le hemos puesto poca atención; aun no hemos

reflexionado, en nuestro contexto, sobre su sentido básico e influencia en el campo de la pedagogía, ni sobre las enormes consecuencias e influencia en los diversos campos del quehacer histórico del ser humano, destacando al mismo tiempo la universalidad de su legado.¹ Una institución universitaria como la que se pretende organizar y proyectar a través del un PEI (Proyecto Educativo Institucional) tiene la responsabilidad social de incorporar su patrimonio y herencia en el proceso de reconstrucción permanente del fundamento mismo de su identidad.

El evento de la Reforma Protestante tiene un profundo significado profético y unas consecuencias de todo orden en el devenir espiritual, artístico, político, científico e ideológico de la humanidad. “La reforma constituye, una aportación siempre viva y necesaria a la humanidad”² No vacilamos en afirmar que la época moderna tiene sus antecedentes en la reforma protestante; ésta produjo profundos cambios en toda la sociedad, en toda la cultura, siendo el siglo XVI el kairós en donde se modificaron las bases de la estructura actual de toda la sociedad.

Pero la Reforma es más que un evento histórico o un movimiento eclesiástico. Es un principio dinámico que sitúa a la comunidad humana en una permanente re-visión de su vida y de su misión. La Reforma expresa la vitalidad creadora del Espíritu en la historia y el Poder renovador y transformador que impide los actos únicos, absolutos y definitivos del ser humano, convirtiendo cada logro en un punto de partida para una acción permanente que cumple un designio en curso. La obra de la Reforma, en todos los campos no se alcanza “de una vez por todas” siempre permanece necesaria y siempre ha de ser reemprendida.

En este sentido, la Reforma es un tema educativo-político por excelencia. Lo que pensaba Martín Lutero⁴ era modificar (reformular) toda la cultura católica viciada y corrupta del momento.

Haremos un breve recorrido histórico, que nos permita centrarnos en lo educativo y nos ilustre sobre las raíces de la pedagogía reformada.

Hoy, se reconoce fácilmente que gran parte de nuestras formas de vida y conceptos sobre la educación nos vienen de: la herencia griega, la romana y el cristianismo. Estas son las tres bases de lo que solemos llamar civilización occidental. Cada cultura ha hecho sus aportes específicos: los científicos y filósofos tienen sus fundamentos en Grecia, los jurídicos y políticos en Roma y los religiosos y éticos en el cristianismo.

1.1.1 La Pedagogía Griega

Los griegos eran una sociedad compleja dividida en clases sociales, ellos construyeron instituciones educativas muy importantes y quizás gran parte de las Instituciones educativas que hoy aun tenemos tienen sus raíces en esa cultura. En la época, los pueblos se entendían como civilizados en la medida que hablaban griego. Lo no griego, lo otro, era considerado como bárbaro.

El hombre libre era aquel que poseía un patrimonio, aunque fuese un caballo; el trabajo y la técnica eran considerados degradantes para él; el ocio, la vida cortesana y caballeresca era su característica; en la Iliada y la Odisea se habla de su educación; los esclavos recibían solamente una educación manual. Los extranjeros (metecos) se encargaban de las labores técnicas y económicas (comercio).

Ellos construyeron un proyecto educativo universal, la paideia, que estaba orientada a la polis, con un curriculum en el que prevalecía la retórica y la oratoria. La formación era política, en la medida en que el Estado interfería, para desarrollar al político-ciudadano. Ese político-ciudadano es concebido como un héroe cuyo principio de formación es el honor y la capacitación

para la conducción de la polis, de ahí la importancia del deporte en la formación, pues, en el deporte se forma un cuerpo sano y hermoso y se temple el carácter por medio de la competencia.

Dos aportes importantes de la pedagogía griega son: la ironía y la mayéutica, estos aportes han fundamentado el método dialéctico. Este ha sido uno de los métodos más fecundos de la educación. Toda relación pedagógica debe ser dialógica, no un monólogo del profesor y su consecuente recepción positiva por el estudiante. Los pedagogos reformados restaurarán este concepto de la auto-actividad del estudiante, perdida durante siglos de enseñanza pasiva y casi exclusivamente memorística (de contrarreforma). Donde no hay interés y actividad personal no hay enriquecimiento de la personalidad.

Por otro lado, los griegos pusieron el primer pilar de nuestro puente hacia el conocimiento científico-natural de nuestro problema del conocimiento (del dogma a la racionalidad humana). De una visión de mundo que atribuía todos los acontecimientos decisivos a los dioses, pasan a la causalidad como una de las formas básicas de nuestro pensamiento.

1.1.2 La pedagogía romana

Después aparece la sociedad romana, que mantuvo los ideales griegos, también se preocupó por formar al político-ciudadano. Los romanos pensaban que sin cohesión social no hay vida posible, por ello entendieron la educación muy ligada a la formación del político-ciudadano. Los hombres se formaban para el servicio del Estado, para el servicio de las leyes y para servicio de la ciudad. Dedicarse a otra cosa no era lo propio de los ciudadanos romanos. Tanto en la cultura Griega como en la Romana, lo religioso-moral era privado, el Estado no intervenía en este campo.

El núcleo de la formación moral romana estaba constituido por el servicio a la patria y la

devoción por el sacrificio. Sirviendo a Roma, el romano trasciende los intereses exclusivos de su persona y al mismo tiempo se realiza individualmente. El romano reverencia la tradición mucho más que el griego. Por ello el joven romano debía prepararse no sólo para ser un político, un jurista o un general, sino ante todo, un buen conservador del patrimonio familiar. Los ideales del hombre educado e ilustre romano están muy bien reflejados en la oración fúnebre que pronunció el patricio Caecilius Metellus Macedonicus en el funeral de su padre:

Había logrado poseer los diez bienes por excelencia en cuya búsqueda los hombres sabios consumen su vida: quiso ser un gran soldado, un excelente orador, un general valiente, tener responsabilidades en grandes empresas, desempeñar la magistratura suprema, poseer la más alta sabiduría, ocupar el primer rango entre los senadores, adquirir una gran fortuna por medios honestos, dejar muchos hijos, ser una celebridad en el Estado (Citado por Marrou)⁵

La pedagogía romana fue ante todo, pedagogía política cuya preocupación central era la de formar hombres de estado, ciudadanos, y de reafirmar el compromiso con la comunidad. Ellos contrapusieron la “educación personalista” y la “educación para el Estado o para la comunidad/sociedad”.

1.1.3 Pedagogía Cristiana

La nueva religión aparece en un momento de crisis y de disolución de los ideales “paganos” y trae una nueva idea de salvación. La misión del hombre ya no es la persecución de la gloria terrena. La nueva pedagogía tendrá, por lo tanto, un sentido religioso. San Clemente de Roma (96 D. C.) encuentra una expresión para denotar el nuevo ideal: Cristopaideia. La religión cristiana fundamenta su pedagogía sobre: a) la idea de un Dios único, b) la igualdad y hermandad de los hombres por su común origen y c) la Gracia. Estos ideales entran en colisión



con los ideales del mundo antiguo. Para el cristianismo educar será suministrar a las nuevas generaciones formación religiosa. Tal misión es encomendada a la Iglesia y a la familia.

El cristianismo es, desde un principio, una religión erudita, pues se fundamenta en el conocimiento del Dios de la Biblia, en su lectura cotidiana, y en el conocimiento del ser humano, y la necesidad de su transformación permanente. Esta condición no sólo le dio unidad a la formación de los pueblos cristianos sino que fue muy importante para el desarrollo de la cultura occidental. Ese carácter erudito ha permitido su prolongación y el ulterior desarrollo del pensamiento científico.

El carácter de religión erudita, fundamentada en el conocimiento de la Biblia, no sólo dio unidad a la formación de los pueblos cristianos, sino que fue muy importante para el rumbo que tomó la cultura occidental. Por razones prácticas el cristianismo se vio obligado a utilizar la escuela clásica (Helenismo).

Consolidación

La cultura cristiana se consolida en el 313 D. C., triunfando sobre las religiones paganas. El calificativo de "pagana", dado a cultura griega y romana, no solo abarca sus prácticas politeístas. Es una crítica al ideal del Estado griego y romano de educar al ser humano para la guerra, la vida política, y la representación de la ciudad.

El cristianismo sostiene la idea de servicio y fidelidad a Dios por encima de todo. Por tanto el proceso educativo debe ser dirigido al conocimiento exclusivo de Dios. El Estado pierde la importancia que tenía. La jerarquía católica termina asumiendo, con el tiempo, de manera soberana y en nombre de Dios, el poder religioso y político, argumentando que todo poder viene de Dios.

En el siglo IV San Agustín, quien se convierte al cristianismo después de 35 años de ser pagano, sistematiza en "La ciudad de Dios" la idea de los dos reinos, sobre los cuales Dios es soberano. A partir de este siglo, se desarrolla una teoría pedagógica, mediante la cual la educación tendrá la función de interiorizar la presencia del Dios Soberano, por tanto la educación del ser humano debe fundamentarse en la doctrina derivada del conocimiento de Dios, dentro del componente de una Iglesia, una determinada doctrina (dada por el magisterio) y los libros sagrados.

Clemente de Alejandría (siglo I) en "El Pedagogo" había dicho que Dios es un maestro, los cristianos son representantes de ese Dios, por tanto, son maestros también; y los hijos son hijos de Dios, por tanto discípulos de Dios como maestro y discípulos de la Iglesia. En este sentido, la Iglesia Católica (jerarquía) va a asumir una misión educadora.

Asistimos a partir de este momento a la creación de una iglesia, una doctrina, y una cultura educativa interiorizada. Esto es muy distinto a lo que era la cultura griega y la cultura romana. Allí no había una doctrina que unificara, ni un texto que uniformara; y no había un Dios que los unificara. "El paganismo" se caracteriza por una pluralidad de doctrinas, de textos, de pensamientos, eso si unificados bajo una sola condición; que el Estado representa la parte más importante de la formación educativa como parte civil, y la ética y la moral no pueden ser controlados por el Estado sino que son privados. En ese sentido la religión es privada y no se podía ir en contra de esa vida privada.

Desde el siglo III hubo necesidad de desarrollar unas prácticas educativas en instituciones que funcionaran de una forma cerrada, lejos del "mundo" (el convento). Allí se formaba o educaba a aquellos que querían y podían ser religiosos y deseaban pertenecer a: las escuelas

monásticas, las escuelas catedralicias, y las escuelas parroquiales, estos eran los lugares donde se podía educar a las personas que estarían no solo al servicio de Dios sino que se dedicarían al quehacer teológico.

Todos los autores que estudian este período concuerdan que entre el siglo III y el siglo XIII se desarrolló una elite, la elite era de los monjes, porque ellos dentro del monasterio o convento podían leer la Biblia y al leerla podían reproducir la doctrina que era repetida internamente dentro de los conventos por aquellos que ya sabían leer y se las repetían a aquellos que querían leer; por lo tanto, la población que existía por fuera del monasterio no podía acceder a la cultura de la Biblia pues para pertenecer a las ordenes monásticas se requería no solo ser de alcurnia, descender de buena familia, o tener condiciones económicas, sino, tener la capacidad de leer textos sagrados en latín.

El griego fue casi totalmente excluido, surgiendo el Latín, como alternativa, como la lengua oficial de la Iglesia, su aprendizaje, entre el siglo III y el XIII debía vehicular la reflexión de las Sagradas Escrituras. Eran muy pocos los que dominaban el latín culto. Un ejemplo muy cercano nos puede ilustrar un poco más: la informática, el lenguaje informático no es conocido sino por los especialistas, nosotros tenemos acceso a las computadoras, las vemos, las tocamos, pero no conocemos el lenguaje informático, nosotros manejamos una vulgarización pero no lo podemos usar hasta que estudiamos el lenguaje informático. Mas o menos, guardadas proporciones, era lo que pasaba entre el siglo III y el siglos XIII.⁶

La disciplina en los conventos era violenta. En un documento del siglo IX “El espejo de Suabia” se habla de las prescripciones jurídico-penales a que eran sometidos los maestros en cuanto a los castigos aplicados a los alumnos:

Si el maestro golpea a su discípulo sin hacerlo sangrar, está libre de responsabilidad, pero si sangran la nariz y otras partes del cuerpo, el maestro debe dar satisfacción a la familia y pagar multa al juez, si el alumno muere, el maestro debe ser ejecutado.”...” No se debe dar a un alumno más de doce azotes. (Messer)⁷

El Latín culto no se podía aprender sino de sabios maestros griegos o romanos preparados que lo enseñaran a ciertas personas que podrían entrar a las órdenes monásticas y leer la Biblia. Leer la Biblia quiere decir comprender la teología, el pensamiento de Dios; los demás, la mayoría de la población eran artesanos, comerciantes, y granjeros que hablaban la lengua vulgar pero no podían leer las Sagradas Escrituras.

1.1.4 Primeros vientos de reforma

Los vientos de Reforma del siglo XIII no estaban dirigidos a cuestiones de doctrina únicamente, sino a la práctica de la vida religiosa, y en particular contra abusos tales como la simonía, el absentismo etc. Juan Wyclif, gran erudito y profesor de Oxford, atacó la idea de que el poder temporal se deriva del espiritual. Por ello fue privado de la libertad y posteriormente reducido a una parroquia en donde continuó escribiendo. Murió en la comunión de la iglesia, por lo cual se le enterró en tierra consagrada. Años después de muerto, el concilio de Constanza lo condenó, sus restos fueron exhumados y quemados y sus cenizas fueron lanzadas al río Swift.

Wyclif acentuó la autoridad de la Biblia por encima de la del Papa. No estaba de acuerdo que la Iglesia fuera únicamente la jerarquía eclesiástica. Sostenía que la Biblia pertenece al pueblo, que es la Iglesia (no la jerarquía); por lo tanto es necesario traducir las Escrituras al idioma vernáculo y devolvérsela al pueblo. Wyclif rompió con las distinciones entre el clero y el laicado y presionó a los académicos a comunicarse en un lenguaje popular. Sus enseñanzas

hallaron eco en la lejana Bohemia (hoy Checoslovaquia).

Juan Huss (n. 1370) hijo de una familia campesina, estudió en la universidad de Praga de la cual llegó a ser rector. Fue un reformador mártir quien influido por Juan Wycleff criticó los abusos del clero de su tiempo. Arrestado, y acusado de herejía fue quemado vivo y sus cenizas fueron arrojadas al Rhin.

Huss Sostenía que la iglesia católica con la idea del Latín como lengua única lo que había creado era una elite, nosotros debemos volver a leer el hebreo antiguo, y el griego de la Biblia, los idiomas nativos de las Sagradas Escrituras. Los Hussitas se opusieron al papado y a la cultura católica en el sentido de que solamente a través de un idioma, el latín, se podía educar. Comenzaron a plantear un cristianismo primitivo, llegando hasta a conformar ejércitos para defenderse. De los Hussitas se desprenden otros grupos como el de los Unitas Fratrum – unidad de los hermanos -, comunidad que llegó a ser numerosa no solo en Bohemia sino en Moravia. De este grupo surge el obispo y pedagogo protestante Juan Amós Comenio, heredero de la tradición hussita.

Juan Amós Comenio: recupera la importancia del tiempo en “Bases para fundar la rapidez de la enseñanza con ahorro de tiempo y fatiga” (Cap. XIX de la Didáctica Magna). El tiempo no tenía valor para la antigüedad, los romanos lo consideraron res incorporalis y por lo tanto sin precio. El protestante Benjamín Franklin diría: “El tiempo es oro”. Comenio proclamó la necesidad de ahorrar el tiempo. El protestante John Floyer treinta y tres años después de la Didáctica Magna añadiría la aguja más pequeña para signar los segundos.

Pero enseñar rápido no bastaba, había que enseñar además sólidamente. En vez de enseñar libros muertos –dice Comenio- ¿por qué no podemos abrir el libro vivo de la

naturaleza?. No debemos enseñar las sombras de las cosas, sino las cosas mismas, eso es lo que se debe presentar a la juventud. "Sólo haciendo, se puede aprender a hacer, escribiendo a escribir, pintando a pintar" (Comenio). En vez de palabras, lo que se necesita es el conocimiento de las cosas. No otro sentido tuvo su "Mundo ilustrado" (1658), preparado para las escuelas, abarrotado de figuras, que mantuvo hasta el siglo XVIII su hegemonía. No tiene sentido aprender los rudimentos de una ciencia o arte que no se usará nunca.

Hay que considerar sospechoso cuanto se haya enseñado hasta hoy. La verdad cambia con el tiempo, por lo tanto el educando no debe rendirse más que ante la evidencia, introduciendo la investigación como criterio seguro de adquirir la ciencia. Lo que cambia no puede ser norma normans. Ningún concepto o categoría pueden convertirse en última autoridad, no son más que puntos de vista (doxa). No existe ninguna teología, ni ciencia, ni filosofía, ni política revelada que sea infalible.

La educación debe dejar de ser una serie de actos individuales para convertirse en una serie de actos colectivos. Nada es más contrario a la fe reformada que una práctica insular, desligada de la realidad de los hombres y de la vida del mundo. Esta perspectiva transforma el trabajo aislado y mezquino socializando el conocimiento y permitiendo la relación interdisciplinaria y transdisciplinaria.

Un rasgo distintivo de la educación reformada es la de "enseñar a hacer cuentas que tan útiles son, no solo en los oficios, sino en todas las condiciones de la vida." (Locke). La vida debe ajustarse al cálculo, se debe aprender a no derrochar el dinero, a estar siempre dentro de los "límites justos", y para ello nada mejor que una economía con "las cuentas claras y bien llevadas".

La educación reformada defiende la libertad de pensamiento y expresión para exponer y escuchar ideas y creencias, que nos permitan construir los valores de la tolerancia y el respeto, y además, nos permita conocer con profundidad otros modelos, culturas y opiniones que enriquezcan, afirmaren y reestructuren nuestros propios puntos de vista. La libertad de conciencia debe ser respetada no solo desde el punto de vista religioso sino civil. Vivir, es el asunto que todo maestro debe desear enseñar. Cuando tengamos un educando a nuestro cargo, éste antes que magistrado, ni sacerdote, ni médico, será un ser humano.

1.1.5 El renacimiento

En este siglo hubo una fuerte reacción que empezó en Italia y que entró en el siglo XIV. Se hicieron preguntas tales como: ¿por qué el Latín es la lengua única para poder estudiar o para educar?, O ¿por qué la mayoría de la población que no sabe latín no puede ser educada? Con preguntas como estas empezó ese movimiento que se llamó renacimiento, de renacer, de la tradición antigua, volver a las lenguas anteriores, al hebreo antiguo, al griego, a toda la cultura antigua, pues este período de la edad media entre los siglos III a XIII había olvidado la antigüedad. En ella estaba la sabiduría o el contacto con la sabiduría.

El renacimiento Italiano ejerce una influencia muy importante en la consolidación de las universidades en el siglo XIII, la Universidad se va a preocupar fundamentalmente de la cultura. Se crea la universidad de París y la primera facultad que se crea en ella es la facultad de teología.

El que se cree una universidad quiere decir que en el siglo XIII, gracias al renacimiento y al movimiento de reforma se accede a una institución que no sirva solo para educar monjes sino para educar a cualquiera que pueda entrar allí. Antes, para poder leer la Biblia había que decir

que se quería ser monje.

Ahora se podrá pensar en Dios, leer la Biblia sin la vida dedicada a Dios, se podría ser civil, seglar, se podría leer la Biblia sin que toda la vida tenga que dedicarse al culto de Dios. La creación de la universidad es un evento que intenta superar el inmovilismo desarrollado por el catolicismo institucional. El surgimiento de este nuevo pensamiento no estuvo exento de guerras, de reacciones de la iglesia. Cuando el Latín se agota como lengua oficial se produce una transformación vital.

En 1450 un protestante: Guttenberg inventa la imprenta, instrumento fundamental que favorecerá el desarrollo del pensamiento y la difusión de las ideas.

1.1.6 Concreción de una pedagogía reformada

Lutero fue un agustino que estudió teología en la universidad de París; Latín, Griego, y Hebreo. Traduce la Biblia al alemán vulgar. Desaprobaba esas “escuelas donde un joven pasaba veinte o treinta años estudiando a Donato y Alejandro sin aprender una palabra... ha asomado un nuevo mundo en el cual las cosas pasan de manera distinta”⁸ La vuelta al paganismo y la consecuente corrupción de la Iglesia, fue en cierto modo su bandera. Su posición significó un desacato a la Iglesia católica, en cuanto ésta constituía la síntesis y la sanción del poderío feudal

Gran parte del éxito de la reforma protestante es la lucha contra el latín como idioma universal. “ Los pueblos deben aprender a leer la Palabra de Dios en su propio idioma” (Lutero). Lutero tomó la responsabilidad de la educación de las manos de la jerarquía eclesiástica y, prácticamente, la colocó en los dirigentes todos de la sociedad y, en último término, sobre todo el pueblo.

Hasta esa época no se podía leer la Sagrada Escritura sino el latín culto. Para instruir a la

feligresía escribió un catecismo. Los catecismos que conocemos hoy, fueron idea original de Martín Lutero. En ellos condensó los principios fundamentales de la iglesia Reformada con el fin de que la gente los pudiera interiorizar.

La Biblia al ser vulgarizada, expresada en los idiomas vernáculos, revolucionó el siglo XVI, ahora los niños y adultos podían aprender a leer la Biblia en su propio idioma, antes eso era imposible. Lutero dentro de sus grupos convocó los domingos a leer la Biblia. He aquí el origen y función de la Escuela Dominical. En ella se desarrolló la catequesis, había que enseñarle el catecismo a los niños, a los padres de familia, a la gente pobre... a todo el mundo. Esta institución fue desarrollada por la reforma protestante.

En la edad media, los niños eran considerados como adultos en miniatura. Las pinturas entre el siglo III y el XIII representan a la virgen María con un niño con cabeza grande, y con facciones y vestiduras de hombre. A partir del siglo XIV comienzan a aparecer los verdaderamente niños, los párvulos. Esta nueva mirada generada en la reforma protestante permitió descubrir la infancia desde la Biblia.

A partir de allí comienza a existir la escuela primaria y la infancia. Los protestantes le ponen especial atención a la escuela primaria. Esto explica porque, en nuestros contextos nacionales, la Educación primaria estuvo durante tantos siglos en manos de los Estados, mientras la Iglesia católica asumía la educación secundaria y universitaria. El interés se centró en la formación de la clase dirigente.

El calvinismo afectó grandemente el sistema educativo de los Países Bajos. El Sínodo de Dort de 1618 exigió a cada parroquia que ofreciera enseñanza elemental a todo el mundo. Este modelo sentó las bases de la escuela protestante tanto para Europa como para América del Norte.

En Escocia, el parlamento obligó a cada parroquia a tener una escuela. "Nadie es un buen ministro del Señor, si no es también un buen estudioso" decía Calvino. En Francia como en Ginebra, las Iglesias estaban obligadas a tener una escuela. Las madres tenían que aprender a leer para convertirse en los primeros maestros bíblicos. Calvino fundó la Academia en Ginebra.

Para los reformadores, la escolástica católica significó un velo espeso entre el espíritu y la realidad, impidiendo o dificultando el camino a la libre observación. ¿Se quiere un ejemplo típico de la opacidad de ese velo? Lo encontramos en la acogida que tuvo la obra de Copérnico y la idea de la rotación de la tierra alrededor del sol.

Como la iglesia católica tenía todo el control de la educación, lo que hizo el protestantismo, fue acercar todos los nobles a la educación, a la nobleza les planteó en un manifiesto que debían demostrar dedicación, sobre todo a la educación primaria y popular, que debían crear instituciones en donde se pueda aprender a leer y escribir, teniendo como fundamento la Sagrada Escritura.

Este fue el origen de la escuela bíblica o escuela elemental en donde se enseñaba a leer, escribir, gramática y religión. Las escuelas primarias se crean en las iglesias protestantes los domingos por la mañana, uno de los grandes avances, era educar a los niños en su propio idioma. En el mismo momento en que se enseñaba a leer y escribir se enseñaba la Biblia. Los pastores eran los inspectores, eran los que controlaban la educación y los ayudantes de los pastores eran los maestros. El protestantismo organizó la escuela así: maestros, inspectores y los cuerpos oficiales organizaban el plan de estudios y se lo planteaban a la nobleza.

La burguesía renacentista es consciente de la necesidad de quitar la memoria de la vieja educación, que permita dejar el alma limpia para la nueva enseñanza (Rabelais: Gargantúa



Pentagruel).

El naciente capitalismo comercial imponía en la estructura económica y política del feudalismo una nueva educación. Poco le servía la vieja educación caballeresca. La nueva educación se orientaba a los estudios de probada utilidad. Poco le servían al burgués que fletaba buques para el nuevo mundo, la dialéctica y la teología. Contra la vida “santa” de los monjes y la vida “caballeresca” de los nobles, ahora se aspiraba a una vida más laica. “La pedagogía de Santo Tomás, igual que toda su filosofía, estaba en los antípodas de la nueva concepción del conocimiento y la verdad como construcciones del hombre y como creaciones del hombre” 9

La sola fe, la sola gracia y la sola escritura, impulsaron el libre examen de la Biblia. La disciplina se hace menos ruda y se desarrolla una consideración mayor por la personalidad del educando y un ambiente más claro y alegre. Se comienza a construir los derechos de la razón contra la enseñanza dogmática. Contra la autoridad del Magisterio, la reforma conquista para el ser humano la responsabilidad de su fe, colocando esa fe en la autoridad de las Sagradas Escrituras, por lo tanto es necesario colocar a todos los fieles en la condición de interpretar la Biblia. La educación elemental resulta así un primer deber.

Los estudios superiores durante el renacimiento y principios de la reforma eran supremamente caros. El estudio del griego, hebreo o latín eran inaccesibles por el costo de su enseñanza. Los estudios inferiores de carácter popular no existían. “Es cosa bien sabida que el camino que conduce a la filosofía esté cerrado y prohibido a la pobreza” decía De la Ramee. La Reforma planteó sus reivindicaciones en el idioma nacional. Por su fidelidad al cristianismo se vio desbordada por las masas campesinas que se le incorporaron, a cuya cabeza se coloca el Reformador Thomas Munzer.

Ya en 1524 Lutero en un sermón famoso aconsejaba a los padres y los niños a asistir a la escuela, trabajo que las escuelas monásticas del catolicismo ni siquiera tuvieron en cuenta. Muy pronto se comprendió la relación que existía entre la difusión de la escuela y la prosperidad en los negocios. La prosperidad de una ciudad no consiste solamente en poseer grandes tesoros, fuertes murallas, bellos edificios, grandes provisiones de mosquetes y armaduras... el tesoro mejor y más rico de una ciudad es tener muchos ciudadanos puros, inteligentes, honrados, bien educados, porque estos pueden recoger, preservar y usar propiamente todo lo que es bueno. Decía Martín Lutero.

Educar a las clases acomodadas y no “abandonar” a las clases desposeídas. Esa fue la intención de la reforma.

Juan Calvino, profundizó la obra de Lutero, era ministro, hombre de estado y educador, visualizó la necesidad de atender el lado religioso de la educación al mismo nivel de la educación secular. Hizo la educación obligatoria, disponiendo que los padres fuesen castigados si descuidaban o rehusaban enviar a sus hijos a la escuela.

También aconsejó a los padres la necesidad de enseñar a sus hijos en el hogar un breve y sencillo bosquejo de la fe cristiana. Mantuvo una elevada opinión del catecismo, diciendo que la fe no se puede mantener en pie sin un catecismo para la enseñanza, seguro fundamento para una formación de larga duración.

Reformó las escuelas públicas y estableció que éstas tienen que ser gobernadas por una persona con capacidad pedagógica que ha de estar bien pagada para poder aceptar a los estudiantes pobres gratis. Vio la necesidad de establecer escuelas o colegios para la instrucción de los niños con objeto de prepararles en el camino del gobierno civil y eclesiástico.

La Reforma solo podría crecer e incrementarse a través del estudio de las artes y las ciencias lo mismo que con la teología. La Palabra de Dios, es de hecho el fundamento de todo aprendizaje y las artes son ayuda para un completo conocimiento de la Palabra y no pueden ser subestimadas. Los objetivos de la instrucción eran la religión, las lenguas y las ciencias humanas.

Creó el Gimnasio o Colegio superior para preparar a los aspirantes al ministerio y al gobierno civil. La educación era una necesidad tanto para los ministros como para los laicos. Dio una gran importancia a la enseñanza vernacular del francés, la práctica de la aritmética, y al entrenamiento para el liderato tanto civil como eclesiástico. La Educación era necesaria para: asegurar la administración pública, sostener el cristianismo puro y mantener buenos sentimientos de humanidad entre los seres humanos.

En Estrasburgo, por invitación del reformador Bucero fundó una escuela secundaria basada en los principios reformados y llamó a Juan Sturm para que la dirigiera, la cual llegó a convertirse en la más famosa institución protestante para la instrucción secundaria y de alta enseñanza de su tiempo.

La fundación de una institución para la alta educación reformada fue indudablemente uno de los profundos deseos de Calvino. El material para construir la nueva escuela reformada lo tenía en Ginebra a la mano. La escuela fundada por Farel fue reorganizada para elevarla a un rango comparable a la de Sturm en Estrasburgo.

El mismo Calvino emprendió la tarea de redactar las necesarias normas y reglas para la escuela y de encontrar el personal capacitado, idóneo, y de convicción reformada. El 5 de junio de 1559 la Academia abre sus puertas ofreciendo en su curriculum: teología, artes y ciencias, leyes y medicina. La enseñanza era de una extraordinaria calidad y categoría en religión y en las

otras ciencias seculares.

Calvino dedica especial atención a los problemas del conocimiento humano. La educación es completamente imposible sin un conocimiento de nosotros mismos. El educador – padres y maestros – tienen el deber de conocerse a sí mismos, al ser humano y al educando. Dos temas básicos debía afrontar la educación, el conocimiento del creador tal como se da en la revelación (teología) y el conocimiento de su creación (Ciencias).

1.1.7 La Pedagogía de la Contra-Reforma

A la Reforma Protestante, la Iglesia Católica responde con la contrarreforma liderada por los Jesuitas. Ignacio de Loyola va a decir todo lo contrario a lo que dijo Lutero. Los jesuitas crean un plan de estudio que llama “Ratio atque institutio studiorum” que aplican a los países donde el protestantismo no floreció o donde fue desterrado a sangre y fuego por la "santa inquisición".

La compañía de Jesús había sido fundada por Ignacio de Loyola en 1534, un excapitán del ejército que introduce la milicia, la rigidez y el orden como fundamento de esta comunidad. La compañía se lanzó desde un principio sobre dos frentes: detener el avance de la reforma y acabar con la incredulidad de los laicos.

Los Jesuitas se esforzaron en dar a sus colegios el más brillante barniz posible de cultura sin preocuparse por la enseñanza elemental. Se esforzaron en captar la educación de los nobles y de la burguesía acomodada. Fueron consejeros de los grandes señores y directores espirituales de los reyes. Sus maestros eran lo más escrupulosamente preparados y su enseñanza la más estrictamente dirigida, compatible con los intereses de la Iglesia y de su orden.

La compañía llevaba treinta años de existencia y aunque en la constitución proyectada en

1540 por Ignacio de Loyola, se hacía referencia a dicho plan, la Compañía no encontraba todavía las fórmulas precisas; cincuenta y nueve años tardaron en elaborarlo; juntó para eso una larga experiencia, convocó frecuentes asambleas de sus miembros, y solo después de mucho retocar y calcular, publicó en 1599 el reglamento de estudios: Ratio atque institutio studiorum S. J., Excepción hecha de la modificación de 1822, ese plan, vigente hasta hoy en los colegios Jesuitas, es la más perfecta organización que se conoce para romper en los alumnos hasta un tímido asomo de independencia personal y para lograr por lo tanto en las esferas más distintas del gobierno, de las finanzas y de la universidad, colaboradores adictos, celosos y a menudo insospechables.¹⁰

“En igual forma que se fajan los miembros del niño desde la cuna, es necesario también desde la primera juventud fajarles también la voluntad para que conserven en el resto de su vida una feliz y saludable flexibilidad” decía el Jesuita Cerutti.¹¹

1.1.8 Consecuencias para nuestro Proceso Histórico Pedagógico

El descubrimiento de América lo hace la contrarreforma. Colombia empezó el desarrollo y la industrialización con un modelo pedagógico medieval, no tuvo un modelo pedagógico que se adaptara a las nuevas circunstancias. Gran parte de la violencia que padecemos se debe, en gran parte, a la imposición de un paradigma pedagógico no pluralista, al hecho de haber sido formados por el modelo pedagógico de la contrarreforma.

Por ello, en nuestro medio nunca existió, una preocupación por la cientificidad de la pedagogía o la educación, como si se dio en los países herederos de la reforma. Han sido múltiples las implicaciones que este hecho a tenido para nuestra sociedad, entre ellas, la demora en la creación de una comunidad científica en pedagogía, la escasa tradición en una racionalidad

educativa, los efectos retardados en la creación de instituciones universales y la poca inserción de la pedagogía en campos interdisciplinarios. Pero la mayor consecuencia ha sido la falta de autonomía para pensar los asuntos de la pedagogía y la educación.¹²

En los países en donde no estuvo presente la tradición pedagógica reformada, se tuvo que recurrir a misiones extranjeras para que resolvieran los problemas pedagógicos. Tal fue el caso de nuestro país que desde el siglo XIX utilizó misiones alemanas integradas por protestantes, debido a no haber desarrollado sus propias formas científicas para investigar la educación y la pedagogía. Nos inquieta el hecho que no haya en nuestro medio pedagogos, ni teóricos positivos de la pedagogía, como tampoco experiencias universales de la pedagogía. Lo que el Estado llama innovaciones no pasan de ser experiencias locales y marginales.

La forma como se construyó la cultura colombiana tiene relación con la pedagogía de la contrarreforma. Los problemas de la pedagogía como ciencia, fueron apenas tocados a finales del siglo XIX. Desde mediados del siglo pasado, en nuestro país se da un intento para introducir una pedagogía reformada como alternativa a la pedagogía de contrarreforma defendida por la iglesia Católica, con el apoyo de los radicales en 1863.

En 1886 con la Constitución confesional excluyente, y el Concordato de 1887 firmado entre el Estado colombiano y la santa sede, se vuelve a cerrar las puertas al pluralismo y por ende a la pedagogía reformada. Entre 1886 y 1930 entran por lo menos 60 comunidades de contrarreforma. Colombia se constituyó en tierra de misiones que se repartieron por en todo el país. Existen numerosos estudios de cómo se repartió el mapa colombiano, y como se fueron cerrando las posibilidades a las alternativas pedagógicas de la reforma en el campo educativo.

La jerarquía de la tradición Romana no ha tenido una propuesta diferente a la conventual.

Con excepción de las propuestas populares actuales de las comunidades de base, quienes han revolucionado desde alternativas reformadoras la educación popular. Toda la tendencia que viene desde la reforma protestante del siglo XVI crea la pedagogía como pensamiento universal.

Durante el periodo de 1886-1930 el país se ve abocado a la reproducción del modelo memorístico de la concepción pedagógica de la contrarreforma. Este modelo de reproducción privilegia el latín culto como instrumento de formación. Este énfasis no es gratuito. Además, el modelo autoritario propio de la concepción monárquica de la contrarreforma favorece el desarrollo de un capitalismo central salvaje y señorial. Esta relación afectará negativamente, durante toda la historia de nuestras nacionalidades, la formación de un modelo democrático. De ahí el marcado centralismo de nuestro sistema político que termina imponiendo, en lo eclesiástico y civil un sistema pedagógico fundamentado en la autoridad central del magisterio y la sacralización del pasado.

La pedagogía que se crea desde la Reforma es muy afín a la ciencia. La romana es afín a las éticas, a las morales, los castigos. La reformada está muy cerca de los problemas de la ciencia, la romana más cerca de las prácticas morales particulares. La educación reformada es pensada en términos de racionalidad de las cosas, tiende a ser universal, la romana es pensada en función del dogma.

Desde el paradigma reformado tenemos la oportunidad de volver a repensar la pedagogía de manera pluralista. Tenemos hoy, una gran oportunidad de reformar nuestro modelo pedagógico. Nuestra institución educativa es heredera de una rica herencia pedagógica, antropológicamente orientada a librar al ser humano de los fanatismos, intolerancias y fetiches.

En una sociedad, como la nuestra, que se descompone, es urgente crear proyectos

pedagógicos alternativos para el desarrollo de una cultura autónoma orientada a lograr la mayoría de edad. Es necesario repensar los presupuestos de la pedagogía desarrollados por protestantes como Rousseau, Kant, Herbart, Froebel, Pestalozzi, Dewey, Durkheim etc.

En el tiempo de los autores citados se crearon los principios de la pedagogía moderna. Es sobre esta base, que no podemos desconocer, sobre la que debemos emprender la construcción de nuestro modelo pedagógico.

1.1.9 Desarrollo de la pedagogía reformada desde el siglo XVI

Explicar nuestro presente obliga al rastreo de nuestras raíces. Sólidas raíces son el augurio de fértiles desarrollos posteriores. En el hoy está el ayer. La elaboración del presente trabajo obedece a la firme convicción, que nuestro proceso vital debe continuar en formas cada vez más complejas, más adaptadas para vencer los obstáculos contra los cuales nuestros antecesores lucharon. Según Kant, el objeto de la educación es desarrollar en cada individuo toda la perfección de que es susceptible. Es decir, llevar al punto más elevado que pueda alcanzarse todas las potencias que residen en nosotros, realizarlas tan completamente como sea posible.

El hecho más característico de la Reforma en lo referente al movimiento escolar y al espíritu de la cultura, es el rechazo a las interpretaciones del aristotelismo que habían dominado en la educación escolástica. Rabelais en los personajes de su novela expresaba su rechazo a la enseñanza tiránica de la Edad Media, en la que los jóvenes pasaban del trivium al cuadrivium en un bostezo sin fin, por ello, cuando Penócrates se hizo cargo de la educación del joven Gargantúa le dio a beber de inmediato el agua del eléboro para que “olvidara, todo lo que había aprendido bajo sus antiguos preceptores”¹³

Montaigne para el joven de noble casa, planeó una educación con otro tipo de enseñanza

que la que hasta ahora había recibido siguiendo la expresión de Sócrates, “deberíamos limitar la esfera de nuestros estudios a las cosas de probada utilidad”. De acuerdo con esta percepción, en 1589 se fundó en Tubinga el Collegium ilustre, que llegó a ser una verdadera academia para nobles.¹⁴ Antes los hombres cultos desdeñaban conocer las cosas útiles en la vida, conocerlas y recordarlas.

La pedagogía del Montaigne se dirige a la formación del gentilhomme francés. Como Locke, su preocupación era la de formar un hombre de letras y armas mundano, hábil para las tareas de la diplomacia y el gobierno. De ahí la importancia que concede a los viajes, al adiestramiento para las armas, al dominio de sí mismo a través de una disciplina de endurecimiento, al conocimiento de la historia y al desarrollo de la habilidad para la conversación. La habilidad científica juega un pobre papel.

La educación caballerescas ya no servía para el nuevo cortesano, pues “no es la argumentación la que dilucida la verdad sino la indagación de la naturaleza y la observación sensible”.¹⁵

El inusitado interés por la vida terrenal, por la investigación y la razón comienzan a abrirse paso. Se comienza a tener cuidado en asimilar las enseñanzas en vez de recibirlas, adquiriendo un verdadero alcance innovador en el campo pedagógico si lo comparamos con las enseñanzas dominantes.¹⁶

En aquel tiempo no se decía: estudiar un curso, sino, leer un curso de moral. En lugar de seguir un curso, se decía: oír un libro (*auditori legere librum*). Para la escolástica, el único maestro era Dios. La obra de un maestro no podía ser sino secundaria y accidental. La verdad como construcción del ser humano o como creación humana aún no aparece.

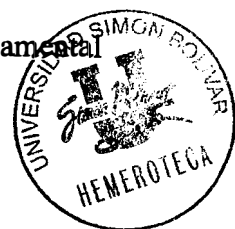
De la Ramée, enardecido por la reacción del clero, ataca de frente a la universidad, denunciando sus métodos envejecidos y la negligencia de su profesores. En respuesta, su rica biblioteca es incendiada. No se hizo muchas ilusiones sobre su suerte: "puesto que hemos declarado la guerra a la escolástica y a los sofistas en el interés de la verdad, es una muerte intrépida la que debemos aceptar si es necesario"¹⁷ He aquí un enfrentamiento entre los derechos de la razón contra las exigencias de la enseñanza dogmática. En 1571 es asesinado, no mucho tiempo después de la noche tercera de la masacre de San Bartolomé.

Cuando la máquina de hilar reemplazó a la rueca, y el telar mecánico al telar manual, la producción dejó de ser una serie de actos aislados e individuales para convertirse en actos colectivos. Este fenómeno generó una serie de procesos sociales que impulsó el desarrollo cultural recorriendo trayectos que simplificaron el tiempo. El dominio de la naturaleza alcanzó un grado de transformación profunda que se reflejó pronto en las ideologías.

La incertidumbre sobre lo enseñado, lanzada por Agrícola dos siglos antes: "considerar como sospechoso cuanto se os haya enseñado hasta hoy" hallaron eco ahora en Bacon (la verdad va cambiando con los tiempos), Descartes (no rendirse más que ante la evidencia), y Pascal (introducir el experimento como criterio seguro de las ciencias).

Mientras Galileo descubría los satélites de Júpiter y Harvey la circulación de la sangre, en las instituciones educativas de las clases altas se seguía enseñando todavía la ciencia de los antiguos: una anatomía sin disecciones y una física sin experimentos.

Si con Comenius se había percibido la necesidad de una nueva educación. Con Locke se levanta el mismo reclamo desde Bristol. Asqueado de Oxford, se preguntaba para que sirve el latín a seres humanos que van a parar a un oficio. En 1693 Locke escribe su obra fundamental



sobre pedagogía “pensamientos acerca de la educación” Estos están orientados a la formación del joven gentleman.

Para Locke una verdadera educación debe ser un tejido de las condiciones ideales que los tipos de educación poseen porque cada uno de ellos pretende una formación integral al lado de una preparación para cumplir con determinadas funciones de posición social y de circunstancias históricas.

El caballero según Locke debe saber latín porque es un instrumento necesario para la jurisprudencia, también debe saber contabilidad y taquigrafía para el buen manejo de la riqueza. Es partidario de la disciplina de endurecimiento y da mucha importancia a la educación física. Es indigno dar demostraciones excesivas de los sentimientos. Es prolijo en recomendaciones sobre la vida mundana y el trato con los hombres para llegar a conocerlos.

La obra de Rousseau es fecunda en resultados pedagógicos. Consideraremos tres ideas que parecen ser las cardinales y las que mayor influencia han tenido en las tendencias educativas posteriores: su idea de una educación conforme a la naturaleza, el concepto de educación negativa y el ideal paidocéntrico.

La primera idea tiene por lo menos tres significaciones: primero, la naturaleza es la obra primigenia, sencilla y armónica de Dios donde todo es puro y perfecto (significación teológica), segundo, la naturaleza es el concepto primitivo de frescura del mundo, el medio en que se lleva una vida instintiva, sin las complicaciones y contradicciones creadas por la cultura y la vida en sociedad, y tercero la naturaleza del hombre es el conjunto de rasgos psicológicos propios del hombre de todos los tiempos.

Educación conforme a la naturaleza, quiere decir, educación que sigue el

desenvolvimiento natural del niño, que no se somete a cánones artificiales, que sigue un desarrollo progresivo a través de las distintas edades. Significa además, educación a través de la propia actividad del niño, de su propia experiencia en contacto directo con la naturaleza. Muchos viajes, muchas observaciones, y pocos libros, será el lema central de Rousseau. También significa primado del sentimiento sobre la educación intelectual “existir es sentir”, nuestra sensibilidad es anterior a nuestra inteligencia.

El fin de la educación conforme a la naturaleza es la felicidad y el vehículo la libertad. Para el logro de la libertad la razón juega un papel muy importante, pues hace posible la determinación de lo que debe querer y hacer. “¿Quieres vivir sabio y dichoso? Que tu condición limite tus deseos, que tus deberes vayan por delante de tus inclinaciones. “Aprende a perder lo que puede ser arrebatado; aprende a abandonar todo cuanto la virtud ordena a poner por encima de los acontecimientos tus reservas; a desinteresar tu corazón sin que lo destrocen; a ser animoso en la adversidad a fin de no ser nunca miserable, a ser firme en tu deber a fin de no ser nunca criminal.

Entonces serás feliz a despecho de la adversidad, y juicioso a pesar de las pasiones” 19

Rousseau fue el verdadero descubridor de la personalidad infantil como un valor en sí mismo, y el primero en proclamar abiertamente una pedagogía que se adapte a sus intereses particulares espirituales. La gente “siempre busca el hombre en el niño sin preocuparse de lo que sea el niño antes de ser hombre”20

La educación debe basarse en los intereses y tendencias naturales de los niños, sin forzarlas con artificios ni coacción alguna desde fuera. La educación positiva en oposición a la educación negativa, es aquella que quiere intervenir demasiado, que pretende transmitir

conocimientos eruditos excesivos. La educación positiva es aquella que tiende a formar prematuramente y a instruirlo en los deberes que corresponden al hombre. Llama educación negativa a aquella que tiende a perfeccionar los órganos, que son los instrumentos del conocimiento.

En síntesis, es preciso formar el cuerpo, los sentimientos y la voluntad. Y formar el entendimiento pero no a base de un recargo de información. Es mejor tener una cabeza bien hecha que una cabeza repleta.

Pestalozzi, en cambio es el pedagogo-educador de la escuela pública de la sociedad posterior a la Revolución francesa. Simultáneamente con la revolución política se produce una revolución social e intelectual. Aparece la industria moderna en el seno de la revolución industrial. Con ella una nueva clase social que llega a las grandes ciudades. Su presencia en ellas, habrá de cambiar los métodos y contenidos de la enseñanza.

A su vez, la filosofía de la ilustración con Kant y el idealismo alemán transforman muchos conceptos de la teoría educativa y de los métodos de enseñanza. La idea pestalozziana de la potencialidad que encierra la mente infantil para desarrollarse debe mucho a la teoría de la conciencia trascendental de Kant. Por ello, la educación sensorial será un aspecto característico de algunos sistemas pedagógicos posteriores como el de Froebel. Con Pestalozzi la práctica del trabajo manual adquiere gran importancia, pues para formar la mente es necesario también educar el cuerpo.

La pedagogía tendría el papel de permitir y desarrollar las potencias innatas dando oportunidad al niño para ejercerlas dentro de un ambiente de libertad y respeto a su personalidad. Para la pedagogía de Pestalozzi, la educación es un proceso activo y creador, capaz de formar en

el ser humano algo que no existe en él por naturaleza, algo que debe transmitirle la sociedad a través de la familia y la escuela. Tal es el caso de sentimientos y actitudes que tienen como contenido valores que no son innatos sino adquiridos de su contexto socio-cultural, como el respeto, la tolerancia, la benevolencia y la piedad.

Pestalozzi da una gran importancia a la formación del carácter y al desarrollo de la personalidad individual precisamente en una sociedad que ya mostraba sus tendencias a la uniformidad y masificación.

Pestalozzi participa de la idea de Rousseau, de la existencia de unas fuerzas compulsivas interiores y naturales de la personalidad. La educación debe ser por tanto auto desenvolvimiento de tales fuerzas, a partir de un centro personal activo. A diferencia de Rousseau concede mayor actividad a la escuela y al educador. Por tanto, el ser humano está colocado frente a dos tareas: una planteada por su calidad de ser humano y otra por su calidad de miembro de una sociedad dada en un momento histórico dado. La primera se resuelve con la formación general y la segunda con la educación especializada. Por ello es el primero en considerar el problema educativo de la educación profesional.

El método pedagógico de Pestalozzi es sencillo y se puede resumir en tres pasos: Partir de una vivencia intuitiva y comprensible por el educando, dado su nivel cultural; elevarse a la comprensión general mediante natural asociación con otros elementos y reunir en el todo orgánico de cada conciencia humana los puntos de vista alcanzados.

El duro y difícil camino que emprende la elaboración y concreción de un proyecto eclesialístico-educativo reformado, quedará plasmado en las siguientes líneas. Profundizar en la investigación y desarrollo de éste proceso es tarea ineludible de la Corporación Universitaria

Reformada.

1.2 Fundamentacion del Proyecto Eclesiastico Educativo

(1856-1935)

En 1853 el liberalismo propone la necesidad de implantar la separación del contubernio entre la Iglesia y el Estado. La pugnacidad del conflicto se caracterizó por un "...tenaz enfrentamiento entre la potestad eclesiástica, que lucha por conservar su omnipotencia y odiosos privilegios...), y la "...potestad civil que quiere cercenárselos para bien de los asociados" (Periódico del 13 de Febrero de 1852)³

La constitución de 1853 garantiza la libertad individual sin más límites que la libertad de los otros y la profesión libre, en público o privado, de la religión que a bien tengan los ciudadanos, con tal de no turbar la plaza pública, de no ofender la sana moral, ni impedir a otro el ejercicio de su culto. Se aprueba además la separación entre la Iglesia y el Estado. Esta separación fue de muy corta vigencia, siendo suspendida en 1855 bajo la presidencia de Manuel María Mallarino, después de la derrota del General Melo.

El grito que acompañó el golpe contra el general Melo era: "Viva la religión, el señor General Melo y el ejército permanente". La rápida derrota de la rebelión de Melo llevó al poder al conservador Manuel María Mallarino quien suspendió la separación.

En este contexto político, en 1855 arriba a Cartagena Ramón Monsalvatge, un náufrago catalán predicador de tendencia reformada quien decidió establecerse en Cartagena. La Sociedad Bíblica Americana, que buscaba un colaborador en la región de la Costa, sin tardanza le nombró su agente, le hizo un despacho de Biblias y otros libros que sirvieron para incrementar la obra eclesiástico-educativa. "Monsalvatge logró desarrollar una intensa labor en la ciudad, no

solamente en el campo evangelístico, sino también en el educativo, pues hay constancia que organizó varias escuelas para niños y obreros adultos...él estaba obrando en el exacto criterio protestante".³ La tradición reformada, desde siempre ha trabajado en dos frentes: lo eclesiástico y lo educativo, obteniendo como resultado los frutos más halagadores.

El período histórico en que le tocó actuar a Monsalvatge fue uno de los más agitados de nuestra historia nacional. Sin embargo, por fuerza de las circunstancias, y por breve tiempo, se gozo de una libertad completa, lo cual explica las facilidades que encontró para cumplir con su noble misión. Mientras tanto, los grandes hombres de la época agotaban sus esfuerzos por dar a la república una marcada fisonomía e independencia política, democrática y progresista, sin sujeción al clero u otras fuerzas retardatarias.

Por ello, los partidos políticos y sus voceros mostraron teóricamente una sensibilidad extrema hacia el campo de los proyectos educativos. Esto se expresó en el inmenso movimiento de reformas que se conocieron, desde el inició mismo del gobierno del General Francisco de Paula Santander hasta la Constitución de 1886, pasando por la contrarreforma de 1842 y 1844, la declaración de libertad de enseñanza de mitad de siglo, la reforma radical de 1870, que constituyó la "edad de oro de la educación en Colombia".

Durante el Gobierno del Gral. José Hilario López (1849-1953) se inician una serie de reformas orientadas a dar un amplio desarrollo a las libertades, por esta razón fue acremente combatido. Se aprobó un estatuto nacional que establecía la completa separación entre la Iglesia y el Estado, la libertad de cultos, la abolición del patronato eclesiástico y otras medidas radicales. Los Jesuitas fueron expulsados. El Dr. Manuel Mallarino continuó con la orientación de su antecesor.

Dentro de éste marco histórico, el 8 de marzo de 1856 llega a Santa Marta el primer misionero presbiteriano, el Rev. Henry Barrington Pratt enviado por la Junta de Misiones Extranjeras de la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos, en respuesta a una petición hecha por el coronel James Fraser quien vivía en Bogotá.

"En 1854...los miembros de la Junta de Misiones extranjeras de la Iglesia Presbiteriana, estaban estudiando la petición del Joven Pratt - de ir a trabajar como misionero al norte de África - cuando recibieron una insinuante carta procedente de un país remoto, casi desconocido, situado en América del sur que llevaba por nombre Nueva Granada, la carta iba firmada por el coronel Fraser, de la legión británica, y en ella pedía encarecidamente se enviara misioneros al país, ya que la necesidad era muy grande y las circunstancias del momento, favorables.⁴

El 20 de Junio de 1856 se desplazó a Bogotá, donde inició su ministerio con un servicio religioso, el primer domingo de Agosto, en idioma Inglés, en el hotel Dikson, al cual asistieron diez extranjeros y dos colombianos, más tarde los servicios religiosos se harían en español y atraerían la atención de la población en general. A él se unió por poco tiempo A. J. Duffield, enviado especial de Sociedades Bíblicas, quien reimpulsó la labor de colportaje.

Pratt presintió la necesidad de un cambio de mentalidad, la necesidad de una reforma, pues se lamentaba por la falta de interés que se notaba por todo asunto espiritual "casi todo el mundo, dice en una de sus cartas, confía para su salvación en ritos y ceremonias exteriores; entre la juventud y los hombres más bien educados, no se ve interés alguno por la Iglesia, habiendo caído en un vago deísmo sin orientación definida".⁵ La ruina religiosa, moral y educativa del pueblo, percibida por los misioneros constituyen las bases del esfuerzo por construir un proyecto eclesiástico-educativo que permita elevar el nivel cultural de nuestro pueblo.

Ante las dificultades para introducir Biblias, debido a la falta de transporte, y al veto de la Iglesia Romana, se resolvió imprimir el Nuevo Testamento en Bogotá, en 1857 apareció la primera edición colombiana, hecha en la tipografía de los hermanos Echeverry. Los cinco mil ejemplares que se imprimieron se agotaron pronto.

El segundo misionero Presbiteriano que llegó a nuestro país fue el Rev. Tomás F. Wallace quien asumió las responsabilidades del Rev. Pratt para que éste se dedicara a extender el evangelio en el oriente colombiano, específicamente en Bucaramanga y Piedecuesta, a donde había sido invitado por el señor Victoriano de Diego Paredes rector del colegio "Establecimiento Paredes e Hijos" un colegio de orientación reformada. Este establecimiento había adaptado las enseñanzas adquiridas durante sus viajes y permanencia en planteles norteamericanos y europeos, a las circunstancias especiales del país.

"El colegio contaba con edificios amplios, de vasta extensión, grandes jardines de aclimatación y de estudio, baños magníficos, patios de gimnasia y tennis court, laboratorio de química y física, biblioteca, imprenta, litografía y fotografía, un vastísimo depósito de muestras, textos, modelos, planos y grabados."⁶

El obispo de Pamplona acusó a don Diego Paredes de "adueñarse de la juventud con el fin de pervertirla bajo el pretexto de ilustrarla, de enseñar a los jóvenes una educación religiosa que no es conforme a los dogmas y preceptos de la Iglesia y que todos los superiores son protestantes o de muy dudosa catolicidad. Prohíbe que las familias católicas pongan a sus hijos en este establecimiento y además ordena que los que se hallan allí sean retirados inmediatamente."⁷

En octubre de 1860 las tropas comandadas por Obdulio Steves invaden el colegio, sus

instalaciones se convierten en cuarteles y el director y sus hijos son hechos prisioneros y llevados a Bucaramanga y luego a Bogotá donde son puestos a órdenes de un juez del Distrito Nacional de Cundinamarca. El Colegio es semidestruido. El Colegio de don Diego Paredes era en la práctica una universidad.⁸

Los contactos logrados en Bucaramanga serían útiles para el posterior desarrollo del proyecto eclesiástico-educativo. A su regreso a Bogotá encontró una nueva pareja de misioneros, los esposos Sharpe. Con su ayuda inició una escuela nocturna para obreros, que inició con 18 estudiantes. En su hogar inició servicios eclesiásticos, con tal éxito, que pronto el clero tomó cartas en el asunto, tendientes a contrarrestar el desarrollo del proyecto eclesiástico-educativo.

En 1859 el Rev. Pratt viaja a Estados Unidos, con la misión de dirigir la impresión de su libro 'Noches con los romanistas', contrajo matrimonio y regresó al país en 1869 bajo los auspicios de la Junta de Misiones de la Iglesia Presbiteriana del Sur. Desembarcó en Barranquilla, en donde un grupo de amigos le pidió que se estableciera en éste puerto, a lo que accedió, iniciando servicios religiosos en el hogar del norteamericano Hoyes. Pronto los servicios se realizarían en un local debidamente acondicionado para tal fin. La enfermedad de su esposa lo obligó a buscar clima apropiado, desplazándose a Bucaramanga y después al Socorro en donde es apoyado por la familia Padilla, descendiente del Coronel Fraser. Allí inició una escuela primaria y un centro de predicación del evangelio.

En 1860 y bajo la vigencia del federalismo, que impondría la constitución de Rionegro de 1863 se abre uno de los períodos más significativos para la educación, debido a sus realizaciones prácticas. La educación en la escuela pública fue declarada obligatoria y gratuita. La fórmula liberal de "Los instruccionistas" concebían el sistema de instrucción pública como la palanca

central en el camino de la libertad, palabra que se cuidaban de escribir antes que la de progreso. Los enemigos de la reforma consideraban la escuela obligatoria como una intromisión indebida del Estado, encontraban la reforma sospechosa de tendencia antirreligioso. Esta reforma echaba por tierra uno de los legados supremos de la tradición. En 1872 se organizan 'sociedades católicas' partidarias de la acción directa para la defensa de la religión en peligro. Estos grupos fueron llamados "los ignorantistas"⁹

En 1870 se da la reforma radical que sin duda constituyó 'la edad de oro de la educación en Colombia'. Sin embargo, esa sobresaturación de reformas y proyectos no se correspondió en el plano de las realizaciones prácticas. Frente al crecimiento de la población el sistema escolar se mostró siempre incapaz de cubrir a la población en la dosis mínima de escolaridad y mucho menos de acercarse a una escuela nacional y de masas. Aún en 1912, el 80% de la población continuaba bajo el terrible flagelo del analfabetismo. Las pocas escuelas que había funcionaban en los núcleos urbanos. A pesar de los esfuerzos, la población creció más rápidamente. Los presupuestos eran limitados, a lo cual se sumó el problema político-religioso, incluso bajo la forma de guerra civil que afectó la vida académica.¹⁰

Esta reforma plasmó con nitidez meridiana, lo mejor del espíritu civilizador del liberalismo de la época. En primer lugar, la confianza plena en la expansión del sistema de enseñanza como garantía única que podía otorgar un contenido real a las instituciones democráticas. En segundo lugar, la exigencia de separación entre el poder civil y eclesiástico en el sistema escolar, sistema que había sido controlado durante todo el período de dominación hispánica por la Iglesia. Y en tercer lugar, la reivindicación de la función docente del estado, al incluir la educación dentro de la órbita de sus derechos y deberes, y entender esta función como



una de la formas en que expresa su soberanía.¹¹

En 1874 llega al país la imprenta que el Rev. Pratt había solicitado. Junto a la Proclamación del evangelio se inicia un centro de publicaciones. En 1875 se imprime el primer número de la 'Prensa Evangélica', en una edición de 1200 copias. Este fue un periódico de ocho páginas de 25X15 cm., de aparición mensual, mientras su fundador permaneció en el país. La salud de su esposa y de la menor de sus hijas le obliga a enviar su familia de regreso a Estados Unidos, en 1877 viaja a Bogotá, retornando definitivamente a su país en 1878.

El Rev. Sharpe continuaba su misión en Bogotá en lucha abierta con la intolerancia fanática de la jerarquía eclesiástica romana y de parte de la población azuzada por el clero. "El arzobispo...inspirado en los anales de la inquisición determinó quemar la Biblias protestantes y otros libros heréticos en la plaza de Bolívar, frente al palacio arzobispal."⁷ Ante esta situación Sharpe insistió reiteradamente ante la Junta de Misiones sobre la necesidad de establecer obra en Barranquilla, Medellín, Bucaramanga y Popayán, lugares estratégicos para el desarrollo del proyecto eclesiástico-educativo de la Iglesia Presbiteriana.

El 15 de julio de 1860, llegan a Barranquilla el Rev. Guillermo McLaren, misionero presbiteriano, con su esposa. El Rev. Sharpe sale a Honda a recibirle, y adquiere la fiebre amarilla, muriendo unos meses más tarde en Bogotá. La muerte de Sharpe y la guerra civil fueron un duro golpe para el desarrollo del proyecto eclesiástico-educativo de la Iglesia Presbiteriana. Sin embargo el nuevo gobierno presidido por el General Tomás Cipriano de Mosquera, mostró un vivo interés por favorecer la extensión, entre otros, del proyecto eclesiástico-educativo de la Iglesia Presbiteriana. Esa intención se la hizo saber al Rev. McLaren por medio de una carta fechada el 15 de noviembre de 1861 y firmada por el Dr. M. L. Lleras,

juez de la Corte Suprema de Justicia.

"El Señor Presidente (Mosquera) me ha pedido manifestar a Ud. Sus deseos de que vengan al país más misioneros protestantes; y que deben establecerse iglesias y escuelas protestantes en el país. Por otra parte, habiendo llegado a manos del gobierno varias propiedades antes pertenecientes a la Iglesia Católica, el Señor Presidente desea que algunos de tales edificios sean utilizados para los fines antes dichos. El propósito del gobierno no es propiamente enajenar tales propiedades, sino facilitarlas para el establecimiento de la Iglesia Protestante".¹²

El 24 de noviembre de 1861 se organiza la primera Iglesia Presbiteriana de Bogotá. Sus miembros, hasta ese momento, eran extranjeros. Sólo en 1865 se recibirán los dos primeros miembros nacionales: Carlos Bransby y Manuel Paniagua.

En 1863 sale del país el Rev. McLean, asumiendo la obra en Bogotá el Rev. Tomás F. Wallace con notable éxito. En ese mismo año el Dr. Manuel Murillo Toro, presidente de la nación, ofreció al Rev. Wallace un lugar para el proyecto eclesiástico de la Iglesia Presbiteriana, lugar para organizar una escuela y residencia por un mínimo precio, entretanto le dio permiso para utilizar un local que había servido para las reuniones del congreso. Allí se iniciaron servicios en Inglés. El país entró en una nueva guerra civil y el negocio no se pudo realizar.

En 1868, se adquirió en Bogotá) una antigua casa colonial en lugar céntrico (hoy la calle 14 entre carreras 7ª y 8ª) en donde el 28 de marzo del año siguiente se iniciaron servicios religiosos con un solemne culto de dedicación. La Iglesia crecía en número y calidad de sus miembros.

En aquel tiempo, la discriminación de los colegios oficiales y privados para los niños evangélicos, que habían comenzado a ser maltratados con vejámenes y humillaciones en los

establecimientos oficiales, hizo sentir la necesidad urgente de crear un centro educativo de alta calidad, y que enseñara los principios ético-morales cristianos. Esa idea se hizo realidad con la llegada al país de la pedagoga Kate McFarren, quien en 1868 vino con esa exclusiva misión. Inicia en 1869 el Colegio Americano para señoritas, en Bogotá, con una matrícula de 18 niñas, pese a la oposición de la jerarquía católica romana. En 1877 se tendría que adquirir un lugar más amplio, el antiguo convento de la Concepción, en donde funcionó, el colegio, la librería y otras dependencias del proyecto eclesiástico-educativo.

En 1871 Adan H. Erwin, un hombre físicamente inválido, que había sido invitado por el Rev. Pratt, funda en Barranquilla una escuela para niños pobres prácticamente sin ayuda. Esta escuela constituye la base del proyecto eclesiástico-educativo de la Iglesia Presbiteriana en la Costa Caribe. En 1888 llega el Rev. Tomás H. Candor a Barranquilla proveniente de los Estados Unidos y decide, a petición de Erwin, quedarse a trabajar en éste puerto. En agosto de 1888 la señora Candor iniciará una escuela para niñas en la casa del vicecónsul norteamericano, con tres estudiantes, número que pronto aumentó a 18. Este fue el principio del colegio Americano para señoritas. El proyecto eclesiástico-educativo creció tanto que en septiembre de 1888 se tuvo que alquilar un local más grande entre las calles Cuartel y San Blas, también se continuaron las reuniones en la casa de Erwin y escuelas dominicales en distintos sitios de la ciudad.

En vistas del éxito inicial de las labores educativas y las halagadoras promesas para el futuro, se dieron los pasos para conseguir una persona preparada en pedagogía. Una hermana de la Sra. Candor, la Srta. Adeliza Ramsay se ofreció a venir gustosa con tal propósito. La Sta. Ramsay murió pocos días después de su llegada, de fiebre amarilla, lo mismo ocurrió con Willis Findley que venía para dirigir el Colegio Americano de Bogotá. Amigos de la Sta. Ramsay

reunieron algunos donativos, con los que se consiguió un lote en la avenida Olaya Herrera, donde se construyó un edificio que lleva el nombre de "el recuerdo". También se construyó otro edificio llamado "el hogar" para residencia de familias misioneras.

En 1872 y en relación con la formación de maestros, vino por primera vez al país una misión pedagógica alemana compuesta por nueve educadores formados en las teorías de Pestalozzi y Froebel. El modelo escolástico, las dificultades del idioma y la persecución religiosa por su identificación con la tradición de la pedagogía reformada (con excepción de dos católicos que fueron enviados a Antioquia) fueron los ingredientes para el limitado impacto de la misión. Sin embargo lograron organizar más de veinte escuelas normales en la mayoría de los estados.

"La lucha contra la política educativa radical estuvo presente desde su propia puesta en marcha. La Iglesia y sobre todo sus jerarcas, secundados por una población creyente y con una acentuada capacidad de obediencia, le fueron hostiles desde el principio...El Arzobispo de Popayán, Carlos Bermúdez, luego de regresar del Vaticano de 1870, abrió el ataque. Mediante pastoral de 1872 prohibía a sus fieles matricular a sus hijos en las escuelas públicas oficiales bajo amenaza de excomunión, y dos años después, en 1874, excluía a los estudiantes de las escuelas normales de cualquier participación en los ceremoniales de Semana Santa. Advertido por el director de instrucción sobre la inconveniencia de su posición y de los conflictos que podría generar, el prelado respondió: No importa que el país se convierta en ruinas y escombros si la bandera de la religión puede elevarse triunfante.... los representantes políticos del conservatismo desde la prensa y del congreso clamaban por el cambio educativo, exponían iniciativas para traer al país a los hermanos cristianos para la nueva tarea de moralización, e incluso los más extremistas y aguerridos convocaban al sabotaje directo en contra de la escuela obligatoria y en

defensa de la religión amenazada."13.

El proyecto centralista emprendido por la regeneración afectó la educación a todo nivel, por ejemplo, la ley 106 de 1880 autorizó al ejecutivo para modificar la organización universitaria, y bajo esta autorización fue colocada de inmediato la universidad bajo su control directo, eliminando toda posibilidad de control autónomo por parte de la misma institución. El artículo 41 de la constitución declaró que la instrucción primaria costeadada con fondos públicos "sería gratuita pero no obligatoria", volviendo atrás en relación con lo que había estatuido la Constitución de 1963. La justificación doctrinaria de éste principio tiene que ver con la concepción que la Regeneración propuso sobre las relaciones entre el Estado y el individuo en el plano de la iniciativa individual. La Educación debía ser obra tan sólo de los particulares, limitándose el Estado a actuar allí donde no llega o no se interesa por llegar la iniciativa privada. El estado como agente educativo, no pude funcionar más que como complemento. Debe proteger y ayudar pero ahí debe terminar su intervención.

La Constitución de 1886 que declara a la religión católica como la de la nación, y el Concordato de 1887 determinan que "la educación pública será organizada y dirigida en concordancia con la religión católica". La enseñanza es entregada a la tutela de la Iglesia.

Pero, lo fundamental, la discusión educativa y pedagógica que había tratado de extender el radicalismo a maestros y padres de familia cesó, como lo comprueba la gradual pero efectiva desaparición de un periodismo pedagógico que en la década de los setenta había conocido el país.

Mientras tanto, en el campo eclesiástico, el paso del colporteur Francisco Penzotti por Bogotá en 1888, promueve la proclamación del evangelio, produciendo un movimiento

evangelizador de grandes proporciones. El crecimiento de la Iglesia y la necesidad de formar pastores nacionales lleva a la creación de un centro de estudios teológicos nocturno en 1890 en donde se formaron los primeros líderes del proyecto eclesiástico-educativo de la Iglesia Presbiteriana.

El Rev. Tomás H. Candor impulsó, en 1885 la apertura del Colegio Americano para varones, en Bogotá, que comenzó labores en el mismo local del Colegio Americano para señoritas. Más tarde se trasladaría a un lugar más amplio. Bajo la acertada orientación del Rev. Candor el proyecto eclesiástico-educativo recibió un incremento muy notable. Llegó a convertirse en uno de los personajes de la capital, lo cual le proporcionó uno de los ofrecimientos más honrosos que se haya hecho a un miembro de una organización evangélica, nos referimos a la insistente invitación que las autoridades competentes le hicieran para que tomase a su cargo el rectorado de la Universidad Nacional, proponiéndole que organizara dentro del plan de estudios un curso de teología que él pudiera controlar completamente. Después de consultas rechazo la oferta, obrando de acuerdo con el principio protestante que pone en primer término el ejercicio libre de la conciencia antes que las posiciones pasajeras, por muy ventajosas que parezcan. El Rev. Caldwell reemplaza al Rev. Candor.

En 1888 llega a Bogotá el Rev. Juan G. Touzeau y señora. Es asignado en 1889 al proyecto eclesiástico-educativo en Medellín. En una casa en alquiler se inician los servicios con tal éxito que un año después se compró una casa en el centro de la ciudad. Allí la señora Touzeau inició una escuelita de básica primaria. La profesora Ana Duncan se trasladó de Barranquilla a Medellín para ayudarle en su labor docente.

En 1893 Touzeau adquirió una amplia casa, con buena ubicación, en la que siguió

funcionando la escuela. Otro frente que atacó Touzeau fue el periodismo. El publicó el primer número de 'el evangelista colombiano' en 1891, no fueron muchos los números de éste proyecto, sin embargo significó un gran avance en la proclamación del evangelio. El proyecto eclesiástico-educativo en Medellín, desde 1912 y bajo la dirección del Rev. Alexander M. Allan y el Rev. Tomas E. Barber se extendería hacia el occidente antioqueño: Dabeiba, Peque, El Jordán, Llano Grande, Chimiadó, Campamento y otros lugares.

El 2 de enero de 1890, se organizó la Primera Iglesia Presbiteriana de Barranquilla, con un servicio solemne en el que se recibieron 24 miembros por profesión de fe y cuatro por carta de transferencia.

En 1894 se realizó en Bogotá la primera reunión de los misioneros que desarrollaban el proyecto eclesiástico-educativo de la Iglesia Presbiteriana en Bogotá, Barranquilla y Medellín. Después de esta reunión el Rev. Candor volvió a quedar encargado de la Iglesia Presbiteriana en Bogotá, siendo asignado a Barranquilla el Rev. A. R. Miles.

En febrero de 1899 se dio principio en Barranquilla al Colegio Americano para varones bajo la dirección de Alfredo H. Story, de origen cubano. Gran parte de sus estudiantes provenían de la antigua escuela de Adan Erwin quien no podía atenderla debido a su mal estado de salud y a sus muchos años. Comenzó labores en una casa alquilada, en la esquina de veinte de julio con Santander. Se abrió un sección para internado que se llenó pronto.

A final y principios de siglo, dos hechos marcaron nuestra nación: la guerra de los mil días, fue la más encarnizada y seria de las contiendas civiles libradas hasta entonces, que se extendió por toda la nación y produjo pánico general e inmediata suspensión de casi todas las actividades sociales; los jóvenes que estudiaban en los colegios fueron reclutados para el ejército

y los edificios fueron temporalmente ocupados para servicios militares de emergencia. Y la separación de Panamá y la desafortunada actitud de Estados Unidos en el asunto, hicieron mucho daño al proyecto eclesiástico-educativo. Sin embargo al pasar las secuelas de estos hechos, la normalidad y el progreso volvieron a estas actividades. El siglo XX vería la expansión del proyecto eclesiástico-educativo de la Iglesia Presbiteriana, teniendo como base las ciudades de Bogotá, Barranquilla y Medellín.

El 26 de junio de 1906 se celebró en Bogotá el primer cincuentenario evangélico en Colombia. Se escogió esta fecha en conmemoración de la llegada de Pratt al país (el día preciso debería ser el 20). En la noche el Sr. John Barret, Ministro de Estados Unidos, hizo un amplio elogio de la obra civilizadora y estrictamente cristiana que la misión Presbiteriana había venido adelantando con abnegación y perseverancia, en beneficio del país. Esta reunión marca un hito en el desarrollo de la obra.

En 1916 se crea en Santa Marta un curso sistemático de teología y análisis de la Biblia, como un anexo del Colegio Americano de Barranquilla con el fin de preparar a los líderes que desarrollarían el impulso que el proyecto eclesiástico-educativo demandaría. En 1919 salieron los primeros graduados, entre los cuales se debe mencionar a: Sebastián Barrios, Campo Elías Mallorga, Juan Libreros y, en 1920, Humberto Méndez, Ministros nacionales de la Iglesia Presbiteriana de Colombia.

El 20 de septiembre se inauguró el templo de la Primera Iglesia Presbiteriana de Barranquilla.

El 20 de febrero de 1928 iniciaron las labores del Instituto Bíblico de Medellín bajo la dirección del Rev. Clifford Douglas y Valter S. Lee, en una extensa propiedad adquirida por la

Misión, denominada 'La floresta'. Años más tarde éste sería trasladado a la ciudad de Ibagué. Producto de esta primera etapa del Instituto Bíblico fue el Rev. Gustavo Villa Lucena.

1.3 Consolidación Del Proyecto Eclesiástico Educativo

(1936-1964)

El avance general del proyecto eclesiástico-educativo plantea la necesidad en 1936 de organizar el Venerable Sínodo de la Iglesia Presbiteriana de Colombia en una convención de Ministros reunida en Medellín. Allí se decidió organiza el Sínodo el año siguiente con base en tres presbiterios: Presbiterio de la Costa, el Presbiterio Central y el Presbiterio del Sur. Los tres presbiterios tuvieron como base de operaciones las ciudades de Bogotá, Barranquilla y Medellín, cumpliéndose de esta manera la estrategia trazada por los primeros misiones que llegaron al país.

Cada Presbiterio debía incluir un mínimo de cinco Ministros o Licenciados Presbiterianos, sin distinción de nacionalidad, residentes en su respectiva jurisdicción y un Presbítero Gobernante, libremente elegido por cada Iglesia organizada dentro de los límites de su jurisdicción.

Así se inició la consolidación del proyecto eclesiástico-educativo de la Iglesia Presbiteriana de Colombia, después de 80 años de difícil y perseverante labor, y se preparan las condiciones para mejores y mayores logros.

1.3.1 Presbiterio Central

El Presbiterio Central está constituido por la obra desarrollada por la Iglesia Presbiteriana en: El Distrito Especial de Santafé de Bogotá, algunas poblaciones del departamento de Cundinamarca, la zona del occidente colombiano con sede en Bucaramanga, Medellín y su zona

metropolitana, y parte del noroeste antioqueño (que posteriormente conformarían el Presbiterio del Noroeste). Cuenta con la Propiedad del Colegio Americano de Santafé de Bogotá, la del Colegio Americano de Bucaramanga, y otras propiedades parroquiales.

Una vez organizado el Sínodo 1937 la Iglesia Presbiteriana de Bogotá adquiere un lote en la calle 24 con carrera 5 con el objeto de levantar un templo donde funcionaría la Primera Iglesia Presbiteriana. El 29 de noviembre de 1938 se dedicó el nuevo templo. El nuevo sitio no podía ser más ideal, pues quedó frente a la Biblioteca Nacional.

A principios de 1946, la Srta. Evelina Caldwell dio principio a unas clases bíblicas en el barrio las Quintas. El Rev. Reifsnnyder con un grupo de sus estudiantes dieron un gran impulso a este nuevo campo.

En 1948 se abre un nuevo centro de evangelización en Bogotá en el Barrio el Carmen, al sur de la ciudad, a cargo de la sociedad de caballeros de la Iglesia Central: Los Cristófilos, un grupo de profesionales y artesanos comprometidos con su vocación de servicio a la comunidad, dirigidos por Ricardo Shaul. En 1950 se dio inicio a la obra educativa fundándose el colegio Diego Colón orientado a la enseñanza primaria.

A principios de 1952 se funda la segunda Iglesia Presbiteriana, con sede en el barrio Palermo. Los servicios se realizaron inicialmente en el Colegio Americano. Desde 1944 funciona en sus nuevos edificios.

En 1959 se abre un centro de predicación en la Despensa, Soacha. También se inicia una escuela 'Liceo Dominga de Garzón' (hoy: Liceo Americano de Cundinamarca). Esta Iglesia fue organizada por el Presbiterio Central en 1983 siendo pastor y director del colegio el Rev. Gonzalo Derney Ramos.



Tres son las instituciones educativas que se originan en el Presbiterio Central: El Colegio Americano de Bogotá, el Colegio Americano de Bucaramanga, el Colegio Americano de Medellín, el Colegio Diego Colón y el Liceo Americano de Cundinamarca y el Seminario Teológico Presbiteriano (de jurisdicción Nacional).

1.3.2 Presbiterio De La Costa Norte

El Presbiterio de la Costa Norte cubre las siguientes regiones: Sincelejo, Cartagena, Barranquilla, Pital de Megua, Santa Marta y Valledupar. Cuenta con un Bello Centro Recreativo a la Orilla del mar Caribe llamado 'Fraydo-lindo' de 14.8 Hectáreas aproximadamente, el cual fue iniciado en la década de los 80s bajo el ánimo y entusiasmo de la Iglesia Presbiteriana Central y del Rev. Alfonso Lloreda Benjumea (Este sería el Centro Recreativo del proyecto universitario) La bella propiedad de las Delicias, donde funciona el Colegio Americano desde 1960, 'La esperancita', propiedad que es la sede de la Corporación Universitaria Reformada (en formación), otras propiedades parroquiales.

Otras Instituciones educativas del Presbiterio de la Costa son las siguientes, de carácter parroquial: el Colegio Presbiteriano Rafael Borelly de la Primera Iglesia Presbiteriana, el Colegio Nazareth de la Cuarta Iglesia Presbiteriana, un preescolar de la Quinta Iglesia Presbiteriana, el Colegio Nazareth de la sexta Iglesia Presbiteriana, y el Colegio Nazareth Olaya de la séptima Iglesia Presbiteriana.

El Colegio Americano de Barranquilla funciona en dos jornadas: mañana y tarde con 4.200 estudiantes aproximadamente. En la jornada de la tarde se funciona además la jornada Adicional, programa desarrollado para favorecer a las personas de escasos recursos económicos. En la noche, funciona el programa PACA (Programa de Alfabetización del colegio Americano

fundado por el misionero Richard Cuthbert). Este programa de extensión social, favorece especialmente a las personas de pocos recursos y que además no han aprendido el manejo de los rudimentos del lenguaje.

Desde aquel día; en que Adan Erwin, a poco de haber llegado abrió su escuelita en la llamada "calle california" iniciando su silenciosa obra de apostolado en donde enseñaba a los niños a "leer la Palabra de Dios y a decir la verdad"; hasta hoy, la Iglesia Presbiteriana en la Costa Norte, no ha cesado de seguir el testimonio, abnegación y dedicación de este hombre de Dios.

En 1944, con el objeto de proveer una educación más avanzada para los candidatos al sagrado ministerio, el Sínodo decidió crear la Facultad de Teología que comenzó a funcionar en la fecha anotada, bajo la dirección del Rev. Ricardo Shaull. Desde 1945 hasta 1948 funcionó en Bogotá bajo la dirección del Rev. Tomás B. Reifsnnyder. De 1949 a 1950 se discontinuó la facultad, y en su reemplazo se organizó un curso pre teológico. En 1951 y 1952 funcionó en Ibagué en forma de seminario. Después de 1952 la Misión consideró conveniente enviar los estudiantes al extranjero.

En 1980 La Iglesia Presbiteriana de Colombia funda, en Bogotá, el Seminario Teológico Presbiteriano y Reformado de la Gran Colombia. Institución de Educación Superior, cuya misión era la de preparar los líderes y Ministros que asumirán los retos que se plantean a la Iglesia en los umbrales del tercer milenio. En 1987 El STP es trasladado a Barranquilla.

El 2 de febrero de 1991 se reúne en Barranquilla el Comité de promotores de la Universidad Reformada integrado por: Dr. Enrique Fals Borda, Dr. Orlando Fals Borda, Dr. Edgar Moros Ruano, Dra. Isabel de Urdaneta, Dra. Graciela Parra, Dr. Augusto Libreros, Dr.

Alfonso Lloreda, Dra. Alicia Winters, Dr. William Murdock, Lic. Osmundo Ponce y Sr. Helís Barraza. En esta reunión se expresan las inquietudes de los participantes, se trabaja la concepción del proyecto, la realización, las entradas al sistema, los elementos del proyecto, la filosofía, la financiación y se termina eligiendo un comité ad hoc. La idea fundamental era la de crear la Universidad a partir del Seminario.

1.3.3 Presbiterio Del Sur

A mediados de siglo el proyecto eclesiástico educativo de la Iglesia Presbiteriana de Colombia crece a lo largo y ancho del territorio nacional. Se afianza en departamentos como el Tolima, en donde el Rev. Alexander M. Allan desde 1914. En las siguientes ciudades se organizan Iglesias y colegios: Ibagué, Girardot, Agua de Dios, Espinal, Guamo, Purificación, Natagaima, Chaparral, Ortega, Líbano, Armero, Convenio, Socorro, Ambalema, Lérída, etc.

El Colegio Americano de Armero inició labores en 1920.

El instituto Bíblico que había sido fundado en Medellín en 1928 pasa a Ibagué en 1944, estableciéndose en la Pola, en las modernas edificaciones que para tal fin se habían construido. La normal, también es trasladada a Ibagué en 1945. Tanto el Instituto como la Normal habían sido manejados por la Misión, pero a partir de 1951 vinieron a ser dependencias directas del Sínodo.

Aunque el rigor de la persecución entre 1948 y 1958 conocida como 'la violencia en Colombia' se dejó sentir en todo el territorio nacional, la mayor parte del Presbiterio del Sur (Departamento del Tolima y Huila) la sintió de manera especial. Muchos líderes y pastores de la Iglesia Presbiteriana fueron asesinados y gran cantidad de templos fueron destruidos.

El Presbiterio del Sur cuenta con 18 Iglesias organizadas, varias congregaciones. El proyecto educativo cuenta con dos Colegios Americanos grandes en Ibagué y Girardot y varias

instituciones de educación primaria en Agua de Dios, Espinal, Natagaima, y Socorro.

En la inolvidable y fatídica noche del 13 de noviembre de 1985, la ciudad de Armero fue destruida por una avalancha de lodo y piedras procedente del Volcán Nevado del Ruíz. Esa noche perecieron antiguos líderes y miembros de la Iglesia Presbiteriana 'el redentor'. Además fue destruido el Colegio Americano con alrededor de 800 estudiantes, bajo la dirección del Rev. Vicente Rodríguez. A pesar del dolor y la tragedia, los sobrevivientes solicitaron ser reorganizados como 'iglesia en diáspora el redentor de Armero'. El 17 de agosto de 1986 se organizó, en Ibagué, con 34 miembros la Iglesia y se eligió el consistorio.

1.3.4 Presbiterio Del Noroeste

En 1972 es organizado el Presbiterio del Noroeste siendo su primer moderador el Rev. Mardonio Ricardo. Lo formaron las Iglesias de Nazareth, Dabeiba, Almagras, Jordán, Betania, San Pedro, Umbito, Apartadó, Saisa y Peque. Posteriormente se han organizado gran cantidad de Iglesias.

Preocupado por la preparación de sus líderes, en 1978 abre el Instituto Bíblico de Nazareth en donde prepara a sus líderes. Debido a las dificultades y a la preocupación por el desarrollo integral de sus miembros, se han desarrollado diversos programas para cubrir las necesidades específicas. Uno de los programas que funcionó con gran cobertura fue el de 'alas de socorro' Dos avionetas cumplieron la misión eclesiástica-educativa-social, permitiendo el acceso a lugares impenetrables por otro medio. Debido al desarrollo de vías de penetración en la zona, éste programa fue cancelado.

El programa 'vida económica' que preparó líderes en el SENA, en las áreas de agricultura, ganadería y apicultura, liderado por el ingeniero Luis Baker, permitió la

organización de la finca 'Caracolies' en Nazareth, Córdoba, con ganado de cría y leche. Este centro cuenta con excelentes instalaciones y numerosas cabezas de ganado.

En el área educativa se cuenta con numerosos centros educativos de educación primaria en: Nazareth, los Morales, Cereté, San Pedro de Urabá, Betania, Almagras, San José de Mulatos y el Colegio Americano de Apartadó.

Desde 1937, cuando se constituyó el Sínodo de la Iglesia Presbiteriana de Colombia, la organización ha ido perfeccionándose en todos sus aspectos. Los líderes y pastores nacionales han ido asumiendo un liderazgo notorio, siendo responsables en la dirección del proyecto eclesiástico-educativo. La misión Presbiteriana tiene todo el honor de haber sido la primera en levantar airoso un proyecto de formación integral.

1.4 Proyección Del Proyecto Eclesiástico Educativo

(1965-1999...)

La proyección del proyecto eclesiástico-educativo comienza a formularse a partir de las recomendaciones que se dan, en el año de 1965, fecha histórica en que el Sínodo de la Iglesia Presbiteriana de Colombia asume autónoma y autóctonamente la administración de la Misión.

En 1965 se termina el proceso iniciado en 1957, por medio del cual, de conformidad con el deseo expresado por la misión Presbiteriana en Colombia, en diciembre de ese año, ratificado posteriormente por el Sínodo de la Iglesia presbiteriana de Colombia en agosto de 1958, de que la obra y el programa de la misión y el Sínodo sean integrados para que la responsabilidad administrativa por los mismos, sea transferida de la Misión al Sínodo y con la aprobación de la Comisión de misión y relaciones ecuménicas de la Iglesia Presbiteriana Unida en los EE. UU. Se tomó el siguiente acuerdo de integración:

"El Sínodo de la Iglesia Presbiteriana de Colombia, en la actualidad la organización responsable de las relaciones con la comisión de Misión y Relaciones Ecuménicas de la Iglesia Presbiteriana Unida en Estados Unidos de América, asuma toda la responsabilidad administrativa de la Obra Presbiteriana en Colombia, incluyendo también la responsabilidad financiera, siendo claramente entendido que la COEMAR ofrece al Sínodo el mismo sostén espiritual y material que históricamente esta organización (antiguamente la oficina de Misiones Foráneas de la Iglesia Presbiteriana en los EE. UU. De América) ha dado a la Misión en Colombia, y que la Misión Presbiteriana en Colombia deja de existir como una organización el 21 de Julio de 1959."10

En la Consulta del 11 de diciembre de 1965, se vive el momento histórico en que se disuelven las relaciones históricas. La Iglesia Presbiteriana Unida de EE. UU en Colombia se disuelve para que vida y obra queden aquí en millás bajo la dirección del Sínodo de la Iglesia Presbiteriana de Colombia.

"... Nuestra gratitud se expresa en recuerdo de la noble compañía de misioneros presbiterianos que en Colombia, y desde 1856 hasta nuestros días, se han dedicado en cuerpo y alma a la predicación del Evangelio y al establecimiento de la Iglesia de Cristo Nuestro Señor en Colombia". Fdo. Eugene Carson Blake (secretario permanente de la Asamblea General), Charles T. Leber (Secretario de la Comisión de Misión y Relaciones Ecuménicas) y W. Stanley Rycroft (secretario para América Latina de la Comisión de Misión y Relaciones Ecuménicas).

La decisión histórica del momento plantea, a la Iglesia de Colombia, la urgente necesidad de un estudio de la Misión de la Iglesia Hoy, frente a los rápidos cambios socio-económico-políticos, y de la misma salud interna de la Iglesia. A partir de las ricas experiencias del pasado, en ese momento se necesitaba una nueva formulación de estrategias para las diferentes fronteras

a que se debía enfrentar la Iglesia. La misión, en todo caso, debería cumplirse dentro del marco de la obediencia a Cristo, de un sentido de autoctonía y de autonomía necesarias, y en un espíritu de interdependencia mutua con otras partes del cuerpo.

Por autoctonía se entendía la toma de conciencia de sí misma, de la Iglesia, de haber llegado el evangelio a echar raíces en la cultura, la historia y el destino de la nación en la que Dios ha situado a la Iglesia. Esto significa que una Iglesia madura se cree capaz de continuar supliendo autogestionariamente los menesteres económicos necesarios para el cumplimiento y desarrollo de la Misión. Significa además que la Iglesia para ser tal verdaderamente ha de trazar o planear los aspectos esenciales de su vida, sin los cuales dejaría del serlo, lo que no excluye la coparticipación de otra Iglesia hermana. El carácter autónomo se realiza cuando en su propia administración cada Iglesia se hace responsable por las obligaciones financieras que son inherentes a las partes de su vida y misión. Para que haya autoctonía legítima y autonomía responsable es urgente la capacitación adecuada del personal nacional. Se hace notoria la urgencia, entre otras cosas, de un Centro de formación teológica que integre a los ministros ordenados y los laicos.

Las fronteras de misión que el documento contempla eran las siguientes:

- Educación: Según las necesidades y posibilidades del medio
- Acción Social: Servicio a la Comunidad, rehabilitación de refugiados por la violencia, control de la concepción, utilización de recursos auditivos y visuales etc.
- Evangelismo: en el frente del obrerismo industrial, en las capas profesionales, y en las zonas y tugurios.
- Contactos con otras confesiones.

- Comunicación por prensa, radio, literatura etc.

El orden de estas fronteras depende del orden de prioridad que la Iglesia determine, proveyendo los medios para adelantarlos.

Es verdad que los factores formativos en la historia han dejado un complejo de inferioridad y un sentido de inseguridad. Es necesario abandonar esa vieja postura y asumir una postura de identificación con los destinos de la nación. Tenemos que reconocer que el rostro tradicional de la Iglesia la ha identificado con un lugar de refugio y fuente de consuelo y beneficio para unos pocos, en vez de ser un campo de disciplina, una fuente de servicio, una escuela de entrenamiento para servir, un almacén de servicios espirituales y materiales para los demás. La Iglesia no es más que un canal de bendición para la sociedad.

Con respecto a la labor educativa desarrollada por los Colegios Americanos y considerando que éstos son la avanzada de la Iglesia en la sociedad en que están actuando y que prestan una eficiente ayuda a la comunidad, recomiendan:

- Que su alto nivel académico sea mantenido y que las personas se mantengan a un nivel racional, pero deben prestar especial atención en lo económico al pueblo evangélico que sea recomendado a través de los consistorios. La educación no es un regalo, y debemos participar en el esfuerzo de los colegios mismos para ponerla al alcance más amplio de la comunidad.
- Que se cambie el actual sistema de otorgar becas por el de becas-prestamo, entendiéndose que al terminar los estudios el becario tiene el compromiso de cubrir el costo de su beca en servicio a la comunidad.
- Teniendo en cuenta que, especialmente durante los últimos años, algunos ministros han abandonado el campo pastoral para dedicarse al magisterio, recomendamos, que

los colegios se abstengan de entrar en competencia con la Iglesia en lo que corresponde a su personal.

- Que la promoción evangelística en el colegio de mayor oportunidad a una expresión más libre del estudiantado y los profesores y que el énfasis espiritual sea permanente y sistemático.

- En vista de que el 50% del personal colombiano preparado no trabaja en la actualidad en el país, por migración u otras causas, se recomienda que se entre en inmediato entendimiento con tales pastores y educadores invitándolos a incorporarse al trabajo ofreciéndoles lugares específicos para su actuación.

- Que se formule un plan de estudios postgraduados o de Renovación sobre una base técnica y equitativa conforme a las necesidades y estrategia de la obra total, teniendo como finalidad la mejor preparación para el servicio y un estímulo a los dones para su más apropiado empleo y aprovechamiento en la obra del Señor en el país.

- Que se efectúe un estudio minucioso del personal capacitado actualmente trabajando en Colombia, y tomando en cuenta la especialización de cada quien, se les asigne sus responsabilidades.

- Que los colegios americanos creen "departamentos educacionales" que permitan la conexión de escuelas pequeñas, para beneficio de éstas y sin que las mismas pierdan su identidad.

- Que se elabore un plan para la obra escolar primaria a nivel Sinódico.

En los Teques (Venezuela) se realiza en 1994 una reunión tripartita en la que se

reproyectará la relación entre la Iglesia Unida de los EE. UU., la Iglesia Presbiteriana de Colombia y la Iglesia Presbiteriana de Venezuela. En esta reunión se trazan las nuevas reglas de juego para el trabajo conjunto de la Iglesia en la reorganización, de cara al próximo siglo, del proyecto eclesiástico-educativo.

1.5 Antecedentes Históricos de la Organización del Proyecto de Universidad durante los últimos doce años

El principal antecedente par incursionar en la educación superior fue la creación del Seminario Teológico Presbiteriano y reformado de la Gran Colombia. Este represente el primer esfuerzo, en éste sentido, de la Iglesia de capacitar a los líderes nacionales para evitar tener que seguir educando talento humano en el exterior. Todos aquellos que iban a estudiar en el exterior terminaban trabajando fuera del país. Por otro lado, las mismas instituciones educativas (Colegios Americanos) comienzan a recibir la presión de padres, estudiantes y profesores para extender el servicio a la Educación Superior.

Concluida la década de los 80s los esfuerzos se encaminan a constituir un ente de educación teológica de Educación Superior. El Seminario Teológico Presbiteriano comienza labores por fe, en los anexos de la Iglesia Central de Bogotá. Muchas fueron las dificultades que se vivieron en un principio.

En 1989 se comienza a hablar de un proyecto de Universidad a partir del Seminario Teológico Presbiteriano. Es éste momento cuando el Presbiterio de la Costa hace una propuesta formal al Seminario, poniendo a disposición la sede la Esperancita, que en ese momento estaba disponible para que el Seminario se desplazara de Bogotá a Barranquilla. Había para ello dos justificaciones de peso. La principal de ellas era la profunda crisis por la que pasaba, en ese



momento, el Presbiterio Central. El Seminario estaba profundamente involucrado, había que retirar al Seminario del foco del conflicto. La segunda justificación, la explica la idea de que el Seminario teológico Presbiteriano se constituyera en un programa de teología del proyecto de Universidad que se iniciaría con la extensión del Colegio Americano de Barranquilla a la educación superior en el campo teológico.

El Presbiterio de la Costa Norte, presenta un proyecto educacional formal al Venerable Sínodo con el fin de ofrecer a la Iglesia Presbiteriana de Colombia “una alternativa válida con respecto a la constitución, funcionamiento y ubicación del Seminario Teológico Presbiteriano. El anteproyecto mostraba con suficiente claridad la alternativa y sus ventajas.”

“El Presbiterio de la Costa Norte de Colombia, en su reunión del 17 de mayo de 1988, acuerda: 1) ofrecer a la junta directiva del Seminario Teológico Presbiteriano, por medio del Venerable Sínodo, la utilización de la propiedad llama “la esperancita” con más de una hectárea para que en él funcione el Seminario Teológico Presbiteriano y Reformado de la Gran Colombia”, con capacidad para más de 150 estudiantes y seis residencias para profesores.”⁴

La alternativa contemplaba además, el ofrecimiento a la Junta Directiva de un plan a mediano plazo, viable, y coherente que responda a la urgente necesidad de reencontrarnos con una educación auténticamente pluralista y rica en matices, además de la necesidad de desarrollar un ambiente y clima de estudio donde las posibilidades de crecimiento integral y desarrollo comunitario sean los suficientemente acordes y propicios para la formación de un liderazgo nacional que responda a su llamado y vocación de servicio cualificado.

Hasta el momento se había dado a entender que por verdadero que en Colombia no existen personas nativas o por lo menos latinas que pueda estar al frente de la dirección de una

institución como el Seminario. Esta lógica, desde todo punto de vista era discutible, irreal y sin lugar a dudas, un argumento que muy lejano de lo que nos hace ser una Iglesia madura y suficientemente crecida como para manejarse con autonomía.

Por otro lado, se presentaba otra “verdad” de manera incongruente con las posibilidades que se hallaban representadas en una alternativa diferente a la de Bogotá. Muchos argumentos mezquinos y de contra-reforma (etnocentristas y culturocentristas) pretendían que el Seminario Teológico sólo puede funcionar docente y administrativamente en Bogotá. Dicha dualidad representaba una desventaja para el 95% de los estudiantes que van a parar a la capital.

El Seminario se trasladó a Barranquilla. Ya en la década de los 90s, en medio de una crisis de la Iglesia Nacional que afectó de alguna manera todas nuestras instituciones educativas, incluido el mismo Seminario, se hicieron algunos intentos y esfuerzos en forma aislada: por un lado el Seminario que se resistía a acabar con su estructura burocrática que terminó consolidándose en Barranquilla y por otro lado el Sínodo que con el nombramiento de comisiones de educación, año tras año, comisiones que se nombraban sin una asignación de presupuesto y sin las mínimas posibilidades de reunirse. Desde esos dos frentes se comenzó a acariciar la idea de una universidad.

Por el lado del Seminario se hicieron reuniones y se armaron comisiones en las diferentes rectorías; la de Alicia Winters, la de Edgar Moros, la de William Murdock y la de Alba Arrieta. Destacamos la comisión de los "notables". Este enfoque del proyecto consistía en acudir al concurso de personalidades relacionadas con la Iglesia, pero con poco vínculo activo, que con sus cualidades académicas armarían el proyecto de Educación Superior de la Iglesia Presbiteriana de Colombia. Esta perspectiva reducía a la iglesia a ser mera espectadora, limitada

a entregar su patrimonio a cambio de la incertidumbre institucional. El bajo nivel de participación de la Iglesia, hizo que el proyecto no funcionara.

En el Presbiterio de la Costa en 1994, con el apoyo del Colegio Americano, se seguía con la idea de extender su proyecto educativo a la Educación Superior. De la misma manera, se nombra una comisión de escuelas parroquiales que posteriormente evolucionó a comisión de Educación, con funciones de secretaría de educación. En éste marco se nombra una coordinadora del proyecto de universidad: la Lic. Sarita Dagand. Se le encarga de la elaboración del anteproyecto de Universidad Reformada que entregado en el año de 1994 por primera vez a Misión Global como una propuesta formal de la Iglesia Nacional, en éste sentido.

Allí se vuelven a encontrar el Proyecto del Seminario Teológico Presbiteriano con el Proyecto de Universidad. Otras personas se integran al proyecto. La idea evoluciona y llega al Sínodo de la Iglesia Presbiteriana de Colombia, el Sínodo oficializa el proyecto y requiere que se le de la seriedad y apoyo necesario para concretarlo.

El Sínodo nombra en comisión al Presbiterio de la Costa, por efectos de la necesidad de recursos. En el Sínodo de Medellín se rinde un informe. En 1995 se crea en la Costa el comité de educación como regulador de todos los aspectos educativos; éste comenzó a funcionar como una secretaría de educación. Se nombra el propietario al Rev. Mg. Gonzalo Derney Ramos como coordinador del Centro regional de formación que, a la vez, se encarga de coordinar el proyecto de la Corporación Universitaria Reformada. Es en éste espacio donde el proyecto comienza, por fin, a tomar forma.

1.6 Marco Teórico

La Iglesia Presbiteriana desde su arribo a Colombia se preocupó no solo por la predicación sino también por la educación; fruto de esto, y a lo largo de su historia fundó los Colegios Americanos y algunos centros de estudios teológicos, entre ellos El Seminario Teológico Presbiteriano y Reformado de la Gran Colombia que viene a ser la institución base para que luego se conforme la Corporación Universitaria Reformada en el año 2002.

El programa de teología de la Corporación Universitaria Reformada busca la formación del liderazgo eclesial bajo las bases de la tradición reformada, herencia que se recibe de la reforma protestante del siglo XVI y que se desarrolla a nivel mundial alcanzando grandes logros en el quehacer teológico en Europa, Norteamérica y que se extiende a América Latina con instituciones teológicas muy reconocidas en Argentina, Chile y Brasil. La formación teológica que brinda la Corporación Universitaria Reformada busca dar las bases teóricas y brindar los espacios de práctica de tal manera que los estudiantes puedan desarrollar su conocimiento teológico en situaciones concretas que les permita aportar al desarrollo de la sociedad.

El Teólogo de la Corporación Universitaria Reformada es un profesional de calidad, sensible, comprometido, que asume con responsabilidad social y ética una praxis que lo vincula a la movilización de los recursos humanos y técnicos, para mejorar la calidad de vida de la población objeto de su intervención.

Esta convocado a pensar e intervenir desde una perspectiva de promoción de la fe, lo que implica tomar distancia reflexiva y asumir una actitud crítica, analítica y transdisciplinaria frente al significado de los grupos, las instituciones y las comunidades.

Serán expertos en el diagnóstico e intervención institucional, con posibilidad para

asumir el trabajo interdisciplinario como una construcción epistemológica e institucional que analiza, conceptualiza y operativiza los diferentes enfoques de intervención.

El programa de teología está diseñado para realizarse en diez semestres. Los cuatro primeros semestres son los aspectos generales del programa, los siguientes cuatro semestres son en si el énfasis del programa y los dos últimos semestres están dados para que el estudiante pueda producir lo aprendido en el proceso de formación. Al final el estudiante debe presentar un trabajo de grados donde demuestre: fundamentación bíblica, fundamentación teológica y realice una propuesta para desarrollar en una comunidad concreta.

El egresado del programa de teología podrá desempeñarse como: maestro de las Sagradas Escrituras, capellán y orientador espiritual de comunidades eclesíásticas e instituciones educativas, líder y educador que contribuye a la transformación del entorno eclesial y comunitario, investigador de la realidad condicionada e incondicionada del sujeto en cada contexto particular, consejero espiritual, Formador y orientador de la juventud y la familia, diseñador y gestor de proyectos de desarrollo comunitario.

El estudiante durante su estadía en la Institución, va incorporando a su red semántica conocimientos que se constituyen en representaciones sobre formación pastoral, desde la perspectiva reformada, dichas representaciones se van construyendo teniendo como base la tradición que se desprende de la Reforma Protestante el cual tiene un profundo significado profético y unas consecuencias de todo orden en el devenir espiritual, artístico, político, científico e ideológico de la humanidad. “La reforma constituye, una aportación siempre viva y necesaria a la humanidad” En el siglo XVI, de una sociedad unificada por una visión de tipo religioso, se pasó a una sociedad plural caracterizada por una multiplicidad de lecturas del

mundo de la vida. Antanas Mockus, basándose en el protestante Durkheim, lo dice de esta manera:... “de una solidaridad mecánica basada en credos compartidos (pasamos) a una solidaridad orgánica acompañada por la proliferación de credos y la proliferación de posibilidades de lectura”.

Hablar de la tradición reformada, es situarnos dentro de un mundo de posibilidades de leer la realidad. Es ubicarnos dentro de un principio dinámico que nos sitúa en una permanente re-visión de nuestra vida y de nuestra misión. Aquí estamos hablando de un pensamiento que busca el pleno desarrollo del ser humano y no la sola transmisión de una forma religiosa de ver la vida. Adentrarnos en la Teología Reformada es explorar una vertiente del conocimiento que ha realizado grandes aportes al desarrollo de la sociedad moderna, mencionaremos entre ellos el sistema de gobierno Democrático Representativo y el desarrollo del capitalismo.

Comprender el pensamiento reformado por medio del estudio de las representaciones sobre formación pastoral que se incorporan al estudiante de teología de la Corporación Universitaria Reformada a través de su proceso formativo contribuirá a introducir mejoras en las prácticas sociales por parte de los estudiantes las cuales deberán ser evaluadas para constatar cual pueda ser su aporte a la solución de las problemáticas que ellos, como líderes deberán enfrentar en sus respectivas comunidades.

El pensamiento reformado surge como fruto de los movimientos de reforma del siglo XVI y se basa en unos postulados como: solo fe, solo gracia y solo escritura. Esto implica una forma de ver el mundo y la vida fuera de los esquemas imperantes en ese momento. Para el siglo XVI, la Iglesia se había convertido en una institución mediadora para la salvación, esto es: no bastaba el sacrificio de Cristo en la cruz. El monje agustino Martín Lutero descubre en la

Biblia Romanos 1:17 que la sola fe basta para la salvación y es así como se rebela contra aquella pretensión institucional de ser la única mediadora entre Dios y los seres humanos. La iglesia había montado cadenas de intermediación entre Dios y los hombres, como lo describe el doctor Arturo Piedra en su libro de Historia de la Iglesia Tomo I. Esto tenía como consecuencia que el creyente común y corriente tuviese que acudir a conductos creados por la Iglesia para poder acceder a Dios. Los conductos tenían que ver con la mediación de los sacerdotes, los santos, las reliquias entre otros.

Otra de las doctrinas básicas de la reforma protestante tiene que ver con la gracia de Dios la cual se opone al esquema bien montado y desarrollado de las indulgencias las cuales transmitían el mensaje según el cual la salvación requiere de aportes económicos por parte de los creyentes. Para la reforma protestante, la gracia de Dios es suficiente para la salvación de los seres humanos y estos no pueden dar nada a cambio para lograrla.

En cuanto a “solo escritura”, es una base de la reforma que se opone en el tema de autoridad o tradición. Para la reforma protestante la única autoridad reside en la Palabra de Dios la cual es inspirada por Dios y la única fuente de autoridad. Este tema causó muchas polémicas puesto que la iglesia había desarrollado esquemas según los cuales la autoridad reposaba en el papa como representante de Dios en la tierra.

El pensamiento reformado aboga pues por la libertad de interpretación de la Biblia, por el derecho de las personas a comunicarse directamente con Dios y por la oportunidad que todos los seres humanos tienen de acercarse a Dios mediante Jesucristo.

Esta forma de pensamiento unido a los descubrimientos científicos y desarrollos en las artes, la filosofía, la matemática entre otros produce lo que posteriormente se conoce como una

cultura secularizada. Lo de secular no se entiende como ateo, es más bien el salir del tutelaje de la institución religiosa oficial para crear otro tipo de visión de Dios, del hombre y del mundo. El desarrollo pleno de esta forma de pensamiento se va a alcanzar en los siglos XVI y XVIII.

Ya en el siglo XVI, Juan Calvino, citado en una obra de Bailer "El pensamiento social de Calvino", plantea una propuesta que dista del pensamiento imperante en la iglesia oficial en cuanto a conceptos como: persona, sociedad, dinero, banca, profesión.

La persona, recupera su dignidad en el encuentro con Cristo, lo cual hace que retome su valor y se abra a nuevas posibilidades. Son las personas que han recuperado su valor las que pueden crear una nueva sociedad pues no se puede pensar en una nueva sociedad integrada por seres degradados. Es importante la recuperación del ser humano para poder crear alternativas sociales.

Como elementos fundamentales en esta nueva construcción entran entonces elementos como el dinero. Entiéndase dinero como un elemento neutro con el cual se puede hacer el bien pero también causar mal. Es el ser humano nuevo, esto es, el que ha encontrado en Cristo el sentido de su vida quien a través de este elemento logra aportar para el desarrollo de la sociedad.

De igual forma se comienza a desarrollar conceptos como trabajo, que traía una concepción negativa, ligado a la idea del castigo." Con el sudor de tu frente ganarás el pan". Esta era la interpretación que primaba y la cual fue rectificada por el pensamiento de la reforma cuando plantea que el trabajo es una posibilidad de ser cocreador con Dios, es una oportunidad que Dios da al ser humano por lo cual se toma ahora como una bendición.

Otros conceptos como profesión, logran desarrollar y especializar el trabajo, procurando la realización plena de los seres humanos. Son las profesiones las que ayudan a perfeccionar al

ser humano para lograr mejores resultados en su labor y para el desarrollo personal.

La incorporación de este pensamiento a través del programa de Teología de la Corporación Universitaria Reformada contribuye a modificar las representaciones de formación pastoral de los estudiantes lo que a su vez permite comprender el deber ser del teólogo.

Las representaciones transformadas vienen a enriquecer el quehacer de los estudiantes y de los egresados del programa de Teología de la Corporación Universitaria Reformada quienes amplían así su visión de Dios, del mundo y de su responsabilidad social. Ya no consideran su papel como el de “salvar almas”, herencia que el cristianismo toma del dualismo platónico. Su visión es integral e integradora, integral pues ve y trata al ser humano como un todo, integradora pues plantea una dinámica que en vez de alejarse de la comunidad se integra a las dinámicas sociales presentes en ella es una respuesta a las necesidades del ser humano en el aquí y ahora con una perspectiva de trascendencia.

Además, solucionan los problemas que se presentan en el desarrollo de su labor pastoral en las comunidades, dado a que ésta está en íntima relación con las representaciones que se tengan, en lo que se ha observado podemos resaltar lo siguiente:

- Orientan la labor pastoral a la solución de problemas comunes desde una acción colectiva.
- Se Integran con las fuerzas vivas de la comunidad.
- Gestionan recursos para solucionar los problemas de la comunidad.
- Ejecutan proyectos que contribuyen a la solución de los problemas de la comunidad: comedores infantiles, estudio y análisis de fuentes alimenticias alternativas, proyectos de salud, educación,...etc.

formación del teólogo puesto que, “la formación es un fenómeno social que sirve de soporte a la producción cultural de una sociedad, a su innovación social, humana, y a su actividad económica” (Mora, 2006:9) y el estudiante de teología reconstruye y construye humanidad sobre la base de su formación fundamentada en el conocimiento de sí mismo y de su sociedad, en el conocimiento de la teología.

1.6.1. Paradigma Francés:

Fundamentada en lo anterior, el paradigma francés de formación aporta a la investigación la justificación, el porqué de la realización de la misma; como dice (Mora, 2006, p12-13) “al orientarse la formación hacia el fin único, como es dar respuesta al inacabamiento del ser humano ello caracteriza al paradigma y, en segundo lugar lo incluye dentro del más severo humanismo legítimamente”. La Corporación Universitaria Reformada, heredera de la tradición reformada bebe de la fuente del humanismo francés puesto que Juan Calvino, la máxima figura de esta concepción fue humanista a carta cabal como lo describe (Bailer, 1973) en su obra: El humanismo social de Calvino”

La investigación buscó entender cómo en el proceso de formación, los estudiantes se apropian y van cambiando el modelo de representación pastoral lo cual los prepara para su inserción en la comunidad. En este sentido, se pregunta “¿porqué la formación es una categoría sustantiva en la construcción de una sociedad?, es decir, ¿ porqué se forma?, ¿porqué la formación es consustancial con la categoría de educación? (Mora, 2006:12)

Se pregunta el porqué de la formación, lo cual es susceptible de encontrar su razón de ser en la naturaleza incompleta de nuestra humanidad, como seres humanos necesitamos de la formación para completar nuestra humanidad, de allí que se afirme: “porque existe el hecho del

formar, es decir, se forma porque la formación es una construcción histórica y sociológica que admite respuestas sobre el alcance de tal hecho humano” (Mora, 2006:12).

Dado que las representaciones se constituyen en un proceso sistémico que se expresa en una estructura conceptual, estas se van conformando como formaciones discursivas en una dimensión teológica y ética, desde lo ético, el paradigma francés de formación aporta a esta investigación cuando afirma:”como un discurso ético a cerca de la justificación de la educabilidad del ser humano y de sus fines, como discurso esencial en la correspondencia por aquellos asumidos por la sociedad y el deseo de formar al ser humano en el juego dialéctico de su inacabamiento” (Mora,2006:12)

Debido a que somos seres humanos que nacemos incompletos, entonces nuestro proceso de formación es inacabado, luego nuestra formación es para toda la vida. El paradigma francés resalta la educabilidad del ser de tal manera que este se eduque para contribuir a la educación del otro, en su proceso el estudiante se forma y piensa en la formación del otro, de ahí que siempre este en la finalidad de servir para construir una mejor sociedad.

En esta dirección la educación en su dimensión ética se propone la trascendencia de la humanidad a través de “este ejercicio de educación ética constituye un ser autónomo capaz de decidir como tal, como esencia de su formación, porque al hacerse autónomo, es capaz de poder ensanchar su mirada para aprender a comprender a los otros” (Mora, 2006 p 15).

El paradigma Francés es de un valor educativo para la investigación, puesto que, cuando afirma la otredad y el ser educable con un sentido ético, está reafirmando la formación pastoral de nuestros estudiantes que la conciben como un beneficio para sí mismo y para el otro. El otro es la razón de ser del teólogo, puesto que él es uno consigo mismo y con su comunidad, por

quien siempre está auto transformándose en su deber ser pastoral.

En la investigación se busca entender como en el proceso de formación, el estudiante se transforma a si mismo mediante la incorporación de principios éticos, contenidos teóricos, prácticas de alteridad que le capacitan para constituirse en un referente y agente de cambio dentro de su comunidad.

1.6.2. El paradigma alemán:

El paradigma Alemán, agrega a la investigación el elemento del hacer la práctica.” La idea de la Bildung traduce entonces, el esfuerzo por asegurar el espíritu del hombre su “forma” razonante, reflexiva, humanizante en un esfuerzo por acceder a la autonomía del juicio, pero también, esta forma, está representada por la sensibilidad, por la posibilidad de sentir afecto, asombro, placer; de sentir, con el servicio de la razón, adhesión por lo bueno, por lo bello, por lo cierto, pero también, teniendo la posibilidad de pensar aquello que llamaríamos intuición, fantasía, imaginación, corazonada: la sensibilidad como lo recuerda Norbey Ospina en el Seminario Internacional Encuentros transculturales”, Propiciado por la Universidad de Antioquia, Colombia (1999) , citado por (Mora, 2006, p 26).

La formación no se concibe entonces como la mera aprensión de conceptos o teorías sino más bien como un proceso que se da, se practica y se dirige a la comunidad. El ser humano aprende a ser persona y su objetivo es humanizar a la comunidad de tal manera que al construirse construye tejido social. El Estudiante de la Corporación Universitaria Reformada es una persona que aprende a humanizarse y esa experiencia la reproduce en la comunidad donde está inserto.

El paradigma alemán da sentido a la formación, puesto que, enfatiza sobre la enculturación y el aprendizaje social que es un aspecto fundamental del proceso de formación de

los teólogos dado a que el objetivo de estos es la comunidad desde sus múltiples expresiones.

La enculturación se refiere al proceso básico de la existencia humana, cuyo fundamento es la cultura en la que vive cada ser humano (Mora, 2006 p18); ella comprende un abanico amplio de elementos donde se desarrolla la vida humana como son: la simbología, las formas de expresión, instituciones, prácticas, proyectos de vida, metas, esperanzas...etc. Este es el marco en el cual el ser humano desarrolla su vida por tanto debe ser aprendida y el elemento fundamental para lograr este propósito es la educación.

La persona crece en un sistema cultural específico el cual a su vez se constituye en el marco mediante el cual este se proyecta a la vida. Desde su propia cultura aprende a actuar, comportarse de acuerdo a las normas y reglas establecidas, asimila el rol institucional, participa en la creación de organizaciones.

Por otro lado, Roth (1971) quien es el predecesor del aprendizaje social nos dice que este se observa primariamente en la escuela, es decir en una forma de organización en la cual la enseñanza y el aprendizaje son "institucionalizados" (Mora 2006, p 21). Este comprende un ámbito amplio de posibilidades en el cual se incluye lo político, lo estratégico, la educación misma entre otros. Al adquirir estos elementos se realiza una transformación en el individuo que puede conducir a un mejoramiento de comportamientos y acciones las cuales a la vez se pueden proyectar a la comunidad. El estudiante de Teología, en su proceso formativo incorpora elementos que le sirven primeramente para reflexionar y transformarse a sí mismo y luego para proyectar una acción hacia la comunidad donde está inserto lo cual produce cambios y transformaciones, el dinamismo de este proceso va de acuerdo con el principio fundamental reformado que dice: Iglesia reformada siempre reformándose. El ser humano es un ser

inacabado, en continua búsqueda, alguien con posibilidades lo cual le permite siempre mirar nuevos horizontes.

1.6.3. El paradigma Anglosajón:

En cuanto al paradigma anglosajón aporta a la investigación el aspecto organizativo de la educación por metas y objetivos en relación con las finalidades que las ordenan, su jerarquización y determinación de las estrategias para alcanzarlas (Mora, 2006 p 31) El egresado en Teología de una institución de educación superior ha de estar claro que para lograr las transformaciones en su comunidad debe determinar un plan que le permita en una construcción colectiva con los diversos actores que la componen, lograr las metas y objetivos propuestos. Esto es importante, teniendo en cuenta que el sistema educativo nacional funciona de esta manera y el no incorporar este tipo de paradigma al trabajo práctico en la comunidad podría conducir al fracaso.

Este elemento es muy importante a tener en cuenta pues varias de las frustraciones del teólogo radican en que no interpreta adecuadamente el funcionamiento del contexto donde ha de desarrollar su labor y esto dificulta su inserción en la comunidad, el poder adelantar una labor que le respalde con resultados positivos. El solo conocimiento teórico se hace insuficiente cuando de responder a las necesidades concretas de una comunidad se ve abocado; entonces se hace necesario echar mano a otras herramientas que le permitan conocer las dinámicas sociales y así ser más asertivo en la labor.

Además, se puede afirmar en esta investigación que tiene por objeto las representaciones sobre formación pastoral los aportes teóricos del pensamiento reformado, el cual se origina con la Reforma protestante del siglo XVI y contribuyó al desarrollo de la modernidad en áreas

como la conformación del modelo de gobierno conocido como la “democracia Representativa”, el impulso del capitalismo a partir de su ética del “trabajo y el ahorro” (Max Weber. La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo) y se tiene en cuenta la teoría acerca de la representación que expone Giordan cuando afirma que la representación se corresponde con una estructura mental subyacente que se moviliza cuando el estudiante expresa lo que es para él, la formación pastoral.

En este sentido, es importante resaltar que el conocimiento que tenían los estudiantes al ingresar al programa de teología, sobre la fe no era ingenua, ni improvisada; respondía a una postura de carácter ideológico que se originó en EE.UU. en la segunda mitad del siglo XIX y que se conoce como el fundamentalismo, el cual se basa en la fe de que la Biblia tiene un solo punto de vista y que éste encierra no solo la verdad acerca de Dios, sino de todo lo que las personas necesitan saber

La tensión inicial de los estudiantes de Teología, frente al programa que ofrece la Corporación Universitaria Reformada hunde sus raíces en tensiones históricas y posturas ideológicas que afectaron y afectan la fe que vivimos en estas latitudes.

El siglo XX trae consigo una serie de acontecimientos que tienen un impacto decisivo en la comprensión de la fe. De 1914-1918 se desarrolló la primera guerra mundial. En 1917, Rusia se establece como el primer estado socialista que puso en práctica las teorías de Carlos Marx¹. A este acontecimiento le siguieron otros, como la depresión económica de 1929 que afectó a Estados Unidos y Europa, dejando millones de seres humanos sumidos en la miseria. En

Alemania el surgimiento del Nazismo encabezado por la carismática figura de Adolfo Hitler va preparando el camino para el escenario trágico para la segunda guerra mundial.

Después de la segunda guerra mundial 1939 a 1945 el mundo se encontró polarizado por la ideología de las dos potencias que salieron victoriosas, Estados Unidos y la Unión Soviética. Se hizo sentir el afán por extender sus propias esferas de influencia, a través de la llamada guerra fría. Por la época de la post guerra se venían desencadenando fuerzas liberadoras en contra de los poderes colonialistas y se comenzaban a ver sus frutos en África, Asia y América latina.

Este marco tiene una influencia directa en el área eclesial y es allí donde se comienzan a consolidar dos grandes bloques: uno de corte progresista y otro legitimador del orden establecido. El caso del sector progresista representado por, una organización denominada Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL) fundado en 1961, CELADEC (1962) entre otros; opta por una práctica ecuménica, una teología y un pensamiento social crítico. Desde ISAL, se realiza un cuestionamiento a la eclesiología traída por los misioneros. La confrontación entre el sector progresista y el que legitimaba del orden establecido fue cada día más fuerte hasta producir una ruptura que da como resultado la iglesia Evangélica Fundamentalista por una lado y por otro la iglesia que se vinculó al Consejo Mundial de iglesias con un pensamiento mas de avanzada.

La iglesia evangélica que no participaba del movimiento ecuménico ligado al Consejo Mundial de Iglesia, se agrupó a partir de 1969 en el CLADE I y se vincularon al Movimiento Evangélico Internacional. Este sector se caracterizó por una evangelización de salvación individual, ligado a grandes cruzadas evangelísticas. Dentro de esta tendencia se condenaba el socialismo, el ecumenismo, y se recibía apoyo de Gobiernos militares y de grandes empresas

transnacionales. Queda claro la motivación ideológica que acompañaba a este sector del movimiento evangélico.

Teniendo en cuenta el pensamiento fundamentalista, observo que los estudiantes cuando llegan a la Universidad se encuentran: con la exigencia de los métodos de interpretación de la Biblia, el estudio de los idiomas como el hebreo y el griego, para poder realizar una adecuada interpretación del texto, con herramientas para el análisis de la realidad y el estudio de la filosofía, la educación, la historia y muchos de ellos se preguntaban si eso es necesario o la forma como venían realizando la tarea es mejor que lo que la universidad les oferta. En ocasiones, se presentan preguntas como: ¿El estudio de este programa nos puede afectar en asuntos de fe? O ¿para qué estudiar todo el programa si lo que se requiere es solo el campo de la Biblia?

En esta etapa, algunos de los presupuestos que el estudiante traían, comienzan a ser cuestionados y es normal que surjan algunas crisis. Cuestiones como la concepción tradicional de quienes escribieron la Biblia, concepto de revelación, inspiración por mencionar algunos, se comienzan a desmoronar y es allí donde se debe realizar un trabajo de fundamentación bíblico-teológica para que el estudiante pueda asir otros conceptos y no quedar en el vacío.

Una vez superada esta etapa, los estudiantes inician su proceso de estudio de teología desde la perspectiva reformada lo cual incorpora nuevos elementos de reflexión que afectan su formación pastoral. Estos nuevos elementos tienen que ver con la incorporación del estudio de ciencias auxiliares a la teología como la filosofía, la psicología, la historia, los idiomas, la exégesis y la hermenéutica, como áreas propiamente del programa.

A partir del estudio del Antiguo y Nuevo Testamento se enseña al estudiante sobre el

desarrollo de las culturas, los contextos, las situaciones donde nace el texto y cómo se entiende que en todo ese desarrollo histórico se manifiesta la acción de Dios; pero también la forma cómo se puede tomar esos elementos para iluminar la realidad donde uno vive. La corporación Reformada de acuerdo con este desarrollo histórico, da sentido a la formación pastoral en lo referente a su principal propósito cual es el de comprender la palabra de Dios.

Para entender el proceso de formación, se parte de lo que dice el diccionario acerca de la formación; esta es definida como un proceso que provoca la aparición de algo que no existía antes. También es educación, instrucción. (“Diccionario Larousse. 13 Edición. México. Ediciones Larousse. Pág. 458”). La formación ha sido un problema que cada grupo humano ha buscado resolver con diferentes motivaciones como: dejar memoria de sí, capacitar en las tradiciones propias, en los trabajos ó la búsqueda de proyección. Desde este punto de partida se tuvo que pensar en técnicas de transmisión, criterios para seleccionar el material, los recursos, los contenidos, áreas de interés, edad...etc. Todos estos elementos dan base a la estructura de la formación como problema humano.

La formación tiene un largo historial que muy bien ha sido descrito y analizado por los profesores de la Maestría en Educación de la Universidad Simón Bolívar como el doctor Humberto Quiceno en su cátedra Teorías Didácticas y pedagógicas. La cultura griega no pensó que a los niños se les podía formar (paideia). El problema era que el individuo debía llegar a la paideia, por tanto, sólo quien domina un saber es formado. El ejercicio era personal, a nadie se le podía conducir, por lo que cada quien es autor de su auto transformación y esto excluía a los niños. En la cultura cristiana, formación es elevarse hacia Dios. Esto se lograba mediante una superación espiritual que era lo más cerca para llegar a Dios. El proceso se debía manifestar en el

cuerpo por tanto, los retratos de santos de esa época los pintan resplandecientes, elevándose al cielo.

A partir del siglo XVII con el denominado Modelo Moderno de Educación donde el maestro, la enseñanza y la escuela son los elementos fundamentales del mismo. En el siglo XIX-XX se habla de profesor, educación y colegios, esta educación se dirige a los adultos. El siglo XX especialmente a partir de 1970 se da un cambio y los elementos fundamentales del modelo los viene a constituir el docente, y la enseñanza-aprendizaje. Marcadamente, el modelo busca producir un experto, un tecnólogo educativo que responde al modelo de la producción. El siglo XXI habla de formador, formación permanente y el objetivo es el aprender. Esto es lo que contiene la ley 115 de 1994 (Humberto Quiceno. Cátedra Teorías Didácticas y Pedagógicas. Maestría en Educación Universidad Simón, 2010).

La pedagogía de la CUR, parte desde su misma *tradición reformada*, a partir de la obra de Juan Amós Comenio, (Juan Amós Comenio (1592-1670) educador protestante nacido en Checoslovaquia, autor de la Didáctica Magna, obra que eleva la práctica de enseñar de los maestros a la categoría de arte de enseñar todo a todos.). pastor protestante moravo. Comenio no consideraba adecuada la didáctica de las escuelas para conducir la enseñanza en la academia. El formula los fundamentos que dan legitimidad a una pedagogía específica para las academias. Es propio de estas el más elevado conocimiento y desarrollo de todas las ciencias y todas las superiores enseñanzas.

Para que los estudios académicos sean realmente universales, se necesitan, en primer lugar *profesores sabios** y *eruditos** en todas las ciencias, artes, facultades y lenguas que se muestren como vivos repertorios y *sepan comunicar a los demás su sabiduría* y en segundo



lugar *una biblioteca selecta* de diversos autores.(Según Comenio es necesario exigir que el maestro tenga estos tres saberes mencionados.) (Perfil del maestro)

Comenio entendió la complejidad y especificidad de la *didáctica superior y para lo superior* del saber universal. Para él, era necesario exigir que el maestro tuviera los tres saberes mencionados. Por ello se abstuvo de proponer normas más específicas de didáctica que, cuando se desconocen los principios que la justifican, aprisionan a los docentes y estudiantes en esquemas rígidos y estériles cánones de procedimientos de enseñanza.

El maestro de las academias debe someter a discusión de los discípulos aquello mismo que él ha presentado previamente en discusiones públicas, esto deberá hacerlo proponiendo cuestiones a los estudiantes.

La reflexión pedagógica de Comenio concibe los *rasgos* (perfil) que deben tener los estudiantes de las academias y las *cualidades* que deben alcanzarse en su formación. En cuanto a la evaluación de las academias, considera justificado que los delegados regios de la república visiten las instituciones para palpar el cuidado con que se hayan seguido las enseñanzas tanto de los que docente como de los que aprenden. Aquellos que sobresalgan en grado máximo tendrán el testimonio público de su virtud.

Juan Teófilo Fichté. (Fichté y otros: La idea de la Universidad en Alemania, Buenos Aires: Suramericana, 1959. P. 2-33 y 37) intentó legitimar la existencia de una pedagogía de la universidad y fijar sus propósitos y ámbitos de estudio en el marco de su plan razonado para fundar la universidad de Berlín.

Para éste pedagogo reformado la *pedagogía es el arte de la formación*, y considera que éste saber no existe todavía ni en general ni en relación con los saberes específicos. *Los*

académicos que integran la universidad deben poner todo su empeño y devoción en desarrollarlo para que la formación humana en general, no continúe en manos de la ciega casualidad y pase a ser cultivada y orientada por el arte de la formación y uso del intelecto.

Este arte ha de crearse en la misma universidad, allí se debe buscar llevarlo a una perfección superior y garantizar su eterna permanencia, como debe hacerlo todo existente convida verdadera.

No basta con saber para estar habilitado para enseñar. Debe crearse en la Universidad una práctica o examen en el arte de la exposición académica. Sólo de esta manera se podrá superar la situación actual. *Sólo así se podrá superar la situación actual en que nuestras universidades colocan al lado de un conjunto impreso de libros un segundo conjunto de libros parlantes.*(Fichté y otros: La idea de la Universidad en Alemania, Buenos Aires: Suramericana, 1959. P. 2-33 y 37)

La *pedagogía* en la universidad encuentra su fundamento en el carácter y *propósito formativo* que tiene la institución universitaria. La pedagogía superior no consiste en la repetición de textos estudiados. No se ha de orientar a fomentar el estudio mecánico, sino el desarrollo hábil de la conciencia de aprender y de la capacidad de estudiar. Así se adquiere el arte de re-aprender a aprender. Ella se orienta a desarrollar el espíritu, a que el estudiante adquiera el arte de utilizar el saber, adquirir la ciencia como propiedad e instrumento libre y de infinitas posibilidades de estructuración, para hacer posible su aplicación en la vida. (Fichté y otros: La idea de la Universidad en Alemania, Buenos Aires: Suramericana, 1959. P. 2-33 y 37)

Para Fichté, quien enseña en la universidad, el título para él es el de maestro, puesto que el último fin de la universidad no es de ningún modo la comunicación de un saber, sino el

desarrollo de un arte y quien se perfecciona en un arte es llamado maestro. (Fichté y otros: La idea de la Universidad en Alemania, Buenos Aires: Suramericana, 1959. P. 75)

Es común para Comenio y para Fichté afirmar que la formación del ser humano es el objetivo esencial de la Universidad y que *en la universidad se debe cultivar el saber sobre la formación y sobre el uso científico del intelecto*.

La realización de esta tarea hace posible a la institución una vida auténtica según su naturaleza y ser lugar privilegiado en que se desarrollen todas las ciencias y todas las superiores enseñanzas.

Para legitimar por otro camino, nuestra vía compleja de acceso de nuestro enfoque pedagógico, parte de la construcción de una matriz construida sobre la base de las relaciones Inter-dependientes de sus componentes.

EDUCACIÓN PEDAGOGÍA



CURRICULUM

La educación es un fenómeno complejo que no se puede fijar de una vez y para siempre, ni se puede definir por capricho. Nuestra comprensión de la educación se da en un tiempo, en un contexto y por unos sujetos que mediante el consenso (carácter de contrato social del conocimiento), se ponen de acuerdo sobre unas bases o reglas sociales contenidos en una normatividad.

La educación, por tanto, es percibida como *un proceso intencional*, (de formación permanente, personal, cultural y social, que se fundamenta en una concepción integral de la

persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. Ley 115/94), explicitado en un conjunto de *acciones*, por el cual los mayores (educadores), ayudan al niño, joven o adulto (educando), en su formación (fines de la educación) fundada en un proyecto histórico político, para la dirección de su propia vida, en el marco de ciertas representaciones culturales (contenidos), mediante ciertos procedimientos (organización, métodos, y medios) con el propósito de lograr la emancipación humana (efectos de la educación) por la transformación de la realidad (utilidad), en el contexto de determinados condicionamientos sociales. (Esta es una definición que tiene un carácter descriptivo y es provisional. Sirve únicamente para alcanzar un acuerdo inicial sobre el sentido y significado mínimo acerca del concepto de educación. Hablar racionalmente acerca de lo que es educación, y ya no a nivel del sentido común requiere tener conciencia clara que sobre nuestro discurso están actuando diversas perspectivas teóricas y que estas tratan fundamentalmente de los problemas y conceptos a que se refiere la definición inicial.)

La reflexión permanente, a través de la cual, abordamos, consideramos e indagamos los problemas (P1), originados en ese proceso intencional en su conjunto y mutuas relaciones objetivas; apoyados en una o un conjunto de teorías (TT1), que sometemos a ensayo y error (EE1), nos permiten hallar soluciones provisionales que a su vez general a (P2); que impulsa nuevos procesos de reflexión, en un permanente proceso histórico, contextual y subjetivo que busca recrear el mundo (3), o ámbito de los productos del espíritu. Eso es la pedagogía.

Estos conceptos y problemas, considerados en su conjunto y mutuas relaciones objetivas constituyen el problema pedagógico. Sobre este dominio de objetos recaen las teorías pedagógicas, y estas y aquellos constituyen la teoría y la práctica del saber pedagógico. Cuando

algunos de estos problemas es considerado a partir de sus emergencias e interrelaciones, da lugar a valiosas investigaciones disciplinarias/Inter-disciplinarias, cuyos aportes es necesario acoger en la pedagogía para alcanzar una comprensión mayor de los problemas pedagógicos.

Esta es una definición directriz, que nos evita el reducir los problemas pedagógicos únicamente a la actividad del educador, a los métodos y a los medios empleados en la docencia.

La pedagogía, es la ciencia propia de la educación; es la reflexión permanente, sistemática, ordenada y explicitada en un saber que se ocupa de: Los problemas relativos a la formación y los fines que han de orientarla; la iniciación y orientación crítica, profética y creativa (Curriculum) en la cultura como contenido de la educación; los medios y métodos (didáctica) de la educación; los efectos esperados (evaluación) de la formación; las condiciones de orden legal, político y social que influyen en la educación; la misión del maestro y la fuente de legitimación e su actuación (el educador).

Pensar un posible fundamento para justificar y delimitar los ámbitos de estudio de un enfoque pedagógico reformado de la educación superior, requiere de un acuerdo inicial de la comunidad sobre los conceptos de educación, de pedagogía y Curriculum. Este acuerdo supone adherir, optar firmemente por la idea de que las instituciones superiores de educación tienen una funcionalidad educativa, y que ésta constituye parte esencial de su naturaleza y de su misión.

Las instituciones de educación superior concretan sus misiones en cada momento histórico epocal emergente. A la pedagogía le corresponde la tarea de determinar el sentido educativo de esas misiones teóricas y contribuir a crear los marcos conceptuales y metodologías adecuadas para que las funciones instituciones lleguen a ser reales y efectivas dentro de una estructura pedagógica.

La dimensión pedagógica de la educación está vinculada directamente (aunque no exclusivamente) con la función docente de las instituciones. La misión y las funciones de investigación, y de servicio a la sociedad guardan nexos íntimos con el concepto de la formación, los perfiles de formación, las cualidades del profesor, la concepción de la docencia etc.

1.7 La Cultura (Institucional) Universitaria como punto de partida

¿Por qué la cultura universitaria requiere ser entendida y asumida como proyecto?

Existe una variedad de tipos de formación característicos de cada modelo histórico y concepciones de universidad. Las instituciones universitarias construyen en cada momento histórico mediante la crítica y autocrítica importantes y nuevos caminos formativos que le abren nuevos horizontes. Diversos impulsos teóricos o especulativos han contribuido a fijar un ideario de la misión y función de la educación superior.(La Universidad medieval se nutrió de una cultura fundamentalmente cristiana; la universidad alemana, inspirada en el idealismo, se centró en el sentimiento nacional y el desarrollo del espíritu; el vitalismo orientó las reflexiones de Ortega y Gasset y de Nietzsche sobre la universidad y la cultura; el neorrealismo sirve de base a las reflexiones de Alfred North Whitehead en sus reflexiones sobre las metas de la educación; el tomismo y el Perennialismo para la libertad; el pensamiento católico orienta las reflexiones del cardenal Newman en sus discursos sobre el alcance y la naturaleza de la educación universitaria)

Estas complejas concepciones de la cultura, del ser humano y de la sociedad (Hombre-sociedad-especie), simplificadas y simplificantes incluyen diferentes filosofías de la educación. Esta madeja de pensamiento constituye la tradición de la cultura de la universidad en cuyos laberintos son identificables: los principios básicos que fundamentan la cultura pedagógica institucional, la naturaleza y propósitos de la formación, la cualidades a desarrollar en los

estudiantes y las que deben tener los maestros de estas instituciones, las directrices de la docencia, la función transmisora y transformadora de la educación, los resultados esperados por efecto de la formación recibida por quienes en ella se educan.

Además, la cultura de la institución universitaria integra la cultura de cada disciplina, la cual se interrelaciona con el programa de investigación que la sustenta, con el conjunto de conjeturas e hipótesis que existen disponibles sobre tales problemas, con los valores y creencias compartidas por quienes cultivan ese saber y forman a otros para que lleguen a ser miembros competentes de esa profesión. Las estrategias de pensamiento, métodos y técnicas de cada disciplina se transfieren al estudiante y generan en él criterios de vida, modos de comprender, interpretar y actuar característicos de la profesión.

Los componentes de la cultura son dados por el carácter confesional o laico. Los actos de fundación se prolongan en los estatutos y reglamentos, asegurando en cada momento la identidad, manteniendo la motivación, preservando la justificación que legitima las decisiones.

La cultura de la universidad constituye un sistema de significaciones que orienta, da sentido y legitima la acción social de los grupos que la forman. Con el paso del tiempo este sistema de significaciones se esquematiza y simplifica dando lugar a un comportamiento guiado por slogans y estereotipos, a un pensamiento domesticado y convencional.

Por otra parte, el pensamiento institucional sufre los efectos del estado de la sociedad y de la cultura en la cual está inserta. Respecto a estos, la comunidad puede mostrar rasgos de intolerancia frente a lo nuevo. Es así como mediante estos mecanismos de desgaste, el sistema de pensamiento que había sido inaugurado con el acto de fundación y mantenido por los miembros, comienza a perder su carácter de producto. Ya no es motivo que impulsa la conducta, ni razón de

ser de lo que es y de obrar como se obra.

Del proyecto inicial no queda sino cierta retórica legitimadora de la autoridad y de las normas. En cuanto más se aleje de su proyecto original y del proceso de vida real de la sociedad y de la cultura, tanto más expuesta está a la crisis de identidad, a la incapacidad para crear y cambiar y para definir su misión y tareas frente a la sociedad.

Para contrarrestar los mecanismos de desgaste que actúan sobre la cultura institucional, para superar el hábito de repetir rutinariamente el pensamiento estatutario que dio origen a la universidad, para poder reinventar la misión y las funciones de estas instituciones a partir de los desafíos del presente, es necesario considerar la cultura de la educación superior por vía diferente de pensamiento.

Esta estrategia de reflexión y de acción se condensa en el concepto de proyecto, concepto que se ha venido consolidando en las ciencias sociales a partir de los trabajos de Moltmann, Manheim, Bloch y Popper. (Ver: Moltmann, Jürgen; *Conversión al futuro*, Marova, Fontanella. Barcelona. 1974. E. Bloch. *El principio de esperanza*, Madrid, Aguilar, 1977. Karl, Manheim. *Ideología y utopía*, New York, Harvest Books, 1936; Karl Popper. *El desarrollo del conocimiento científico, Conjeturas y refutaciones*. Buenos Aires, Ed. Piados, 1963) Recomendamos la lectura de estos textos.(Normas APA)

La esperanza, cuyo arte es la perseverancia, transforma y supera al mundo. Esta empieza a ser viva cuando el futuro se hace presente y no deja que el presente sea como es. La esperanza nacida de la resignación es una falsa esperanza.

Pensar la *cultura (institucional) universitaria* como proyecto requiere negar el carácter absoluto dado a los valores y principios sociales y que hacen inteligible y diferenciarle a la CUR,

de otras instituciones universitarias. Estos valores y principios necesitan ser puestos en relación con el proceso histórico de la sociedad y de la cultura que la circundan y que le exigen modificarse.

La cultura institucional asumida como proyecto, rompe con el determinismo porque *crea en la eficacia de la intervención de la voluntad humana en la configuración de la realidad*. El pensamiento proyectivo se nutre de la esperanza frente a los actuales horizontes que es necesario superar. La actividad proyectiva es proyectada por el pensamiento utópico pero es más exigente que este porque demanda partir de un estado de cosas diagnosticado con precisión para encontrar nuevas perspectivas de sentido y proceder al cálculo racional de fines y de medios.

La actividad utópica y la actividad proyectiva son producto de la esperanza como estructura fundamental del hombre. La esperanza es conciencia anticipadora por lo cual lo aún no conocido y aún no llegado a ser se hacen presente en el ser humano. Las utopías son ilusiones en el espejo, los proyectos son ensayos de solución de problemas humanos mediante el cálculo racional y están expuestos a ser corregidos y modificados mediante la falsación de sus resultados en la praxis. Sin embargo, la esperanza está expuesta al desengaño porque la apertura al futuro comporta una gran dosis de azar en cuanto esperanza concreta. Aún así, con cada fracaso la esperanza se hace más docta y en él encuentra un nuevo punto de arranque para seguir hacia adelante (derivando en estado de alerta). Bloch, Ernest; *El principio de esperanza*. Madrid: Aguilar, 1977. p. 230).

En el estado actual de la sociedad y la cultura, la educación superior en nuestra región, en el país y en el Caribe deben emprender un proceso de transformación y cambio. Es imposible hacer en estas líneas un inventario de tales escenarios de futuro, pero son de tal magnitud que los

expertos en el tema consideran que la universidad requiere ser reinventada.

Este esfuerzo de reinvención ha de partir de una consolidación de los diagnósticos realizados, detectando los factores emergentes y de choque que actúan sobre la institución, y visualizando nuevos horizontes de futuro. Este horizonte requiere ser contrastado con las fuentes originales de pensamiento de la institución con el fin de asegurar la identidad y poder modificarse a la luz de lo que ella es. De una consciente y adecuada conducción de estos procesos saldrán aquellas decisiones que hagan posible la transformación cultural de la universidad.

Entender la universidad como ente que históricamente se transforma y ayudarle a encontrar el camino, es asumirla como proyecto. Afincados en lo que constituye su razón de ser y en las demandas que el presente le hace, se crean las semillas de un futuro mejor para ella.

1.8 El Proyecto Educativo de la CUR

La CUR, ha diseñado un proyecto educativo del cual, en parte, depende: el surgimiento de una verdadera educación superior y para lo superior; una definición de los contenidos de la cultura que permitan además una actitud crítica frente a lo mismo; un maestro que desarrolle la ciencia, cultive el pensamiento, y haga posible al estudiante la inserción en la cultura. De ahí podrán surgir los maestros que con base en la disciplina, conduzcan a otros en la experiencia intelectual de formarse por sí mismos, esquemas de vida y modos de comportamiento liberados de externas imposiciones.

(Tareas para la transformación de la cultura pedagógica) Las tareas, de orden pedagógico, que la CUR ha emprendido para lograr la transformación de la cultura tradicional pedagógica en la región son:



En primera lugar: se exige hacer un esfuerzo en el campo de la *investigación*, en líneas relacionadas con los *problemas de la formación integral*, las *prácticas docentes* de los profesores, *las didácticas de las ciencias*, las artes, las tecnologías, *los resultados alcanzados* con la formación y la *calidad de los procesos educativos*, la *estructura y orientación de los currículos* según las demandas que plantea la ley 30 sobre la reforma de la educación superior.

En segundo lugar: se hace necesario *crear unidades o programas* que se responsabilicen de *gestionar la labor pedagógica* de la universidad, de la *institucionalización de la profesión docente* de los académicos y de los *procesos de capacitación* de los mismos.

En tercer lugar: se requiere aplicar los resultados de la investigación a la introducción de innovaciones y buscar evaluar su coherencia y eficacia por referencia al proyecto educativo institucional, a la misión que la CUR haya concretado para sumir el presente y a las normas legales que rigen la educación superior. (P.E.I.U de la Corporación universitaria reformada)

1.9 Marco Conceptual

La representación de acuerdo con (Giordan, 1995: 103) “la representación se corresponde con una estructura subyacente y un modelo explicativo” “que se expresa en las ideas coordinadas que enuncia el individuo, las cuales son coherentes con las imágenes” en este sentido, la representación se va conformando en el transcurrir de la vida del estudiante en su interacción con la comunidad eclesial, con el estudio bíblico y con el nuevo conocimiento que adquiere al ingresar a la corporación universitaria Reformada.

La incorporación de los conocimientos de teología que va comprendiendo el estudiante en el diálogo con los teólogos y en las discusiones que se suscitan, a la estructura conceptual que él traía, permite afirmar que los estudiantes van conformando en su mente la representación sobre

formación pastoral, en este sentido es pertinente resaltar lo que dice acerca del sujeto que conoce “el sujeto cognoscente es un actor que construye en su historia social, en el contacto con la enseñanza, gracias a las informaciones recibidas en interrelación con los medios de comunicación y las experiencias de la cotidianidad, una estructura conceptual en la que se insertan y organizan los conocimientos de los que se apropia y las operaciones mentales que domina. La estructura conceptual es un sistema de recepción que permite asimilar nuevas informaciones y un instrumento a partir del cual se determinan las conductas y se negocia sus acciones” (Elsa De Moreno, 2002:107)

Debido a que la representación se va constituyendo en la interacción de los estudiantes en sus relaciones con la docencia y la comunidad donde ejerce el servicio pastoral, se resalta el concepto de representación en el sentido de “formaciones discursivas que interactúan socialmente y configuran maneras de darle sentido a la existencia, universos de significación, referentes de identidad, pautas de reconocimiento sobre lo común y lo diverso, lo igual y lo diferente, consolidadas en el tiempo a través de intercambios sociales y ordenes institucionales” (Bonilla, Jorge: 1998: 20) citado por Elsa de Moreno en su artículo sobre las concepciones de práctica educativa, 2002: 108.

El concepto de formación pastoral a que hacemos referencia en el Presente trabajo tiene un horizonte delimitado por lo pastoral. Es así, como la Corporación Universitaria Reformada retoma toda la experiencia educativa de casi siglo y medio de la Iglesia Presbiteriana de Colombia para ponerlo al servicio de la sociedad en la formación pastoral de hombres y mujeres que han de asumir liderazgo en medio de la comunidad. Lo pastoral, como lo formativo tiene una larga trayectoria que vamos a describir a continuación.

El Nuevo Testamento liga la figura del pastor al término “ministerio” que el griego es diaconía, cuyo significado más amplio es servicio.” Castro, Emilio, Pastores del pueblo de Dios en A.L. Bases del ministerio pastoral en el N.T. Carlos T Gattioni Pag.18” Etimológicamente, el término indica una tarea polvorienta, Dia= a través, y Konos= polvo. Se refería a una tarea del conductor de camellos que iba guiando al animal a pie, en medio del polvo, mientras el señor iba sentado sobre el camello.” (E. Stanley Jones. The reconstruction of the church-on what Pattern? Abingdon Press, Nashuille, New York, 1970, pag.109)

El nuevo testamento relaciona la expresión servicio con Jesús quien dijo: no he venido a ser servido sino a servir; en este sentido, la expresión esta referida al término en griego “*doulos*” que significa siervo.

Volviendo al término diaconía con referencia al ministerio de la iglesia o la obra de Dios en el mundo F.J. Leenhardt en su comentario sobre la epístola a los Romanos lo interpreta como “asistencia fraternal”. (Franz J. Leenhardt. “L.Epitre de Saint Paul aux Romains” en commentaire de nouveau testament (VI) Delachaux et Niestle, Neuchatel, 1975 pag 175), y A. M, Hunter como “servicio social”. (A.m Hunter “La Epistola a los Romanos, en comentario antorcha, trad de A.F. sosa Buenos Aires, la aurora 1959), mientras que John Knox lo toma como “ayudantes que sirven a la iglesia en diversas practicas. (John Knok “The Episte to the Romans” en the Interpreters Bible Abingdon- Cokesbury Press, New Cork, Nashuille 1954).

Anderson Scout lo explica como “ministerio. (Anderson Scott Romanos en el comentario bíblico de Abindon, Editorial la Aurora Buenos Aires, 2da ed, 1951) El comentario editado por J.H. Dummelow dice así: “Ministerio i.e. servicio a otros” comp. Mr.10:45; a veces, cualquier oficio cristiano. comp. 11:13, a veces como en este caso, la atención a necesidades temporales

comp. 1ra Ts 5:12, 1ra .Ti 3:45 y 5:17. (J.R Dummelow, ed. The One Volume Bible commentary, the Macmillan Co, New York, 1924)

La formación pastoral capacita al estudiante de Teología de la Corporación Universitaria Reformada para aportar su servicio a la comunidad el cual consta de varias acciones como: protección, dirección, curación, alimentación, restauración, disciplina, rescate, amor entre otras. El pastor trabaja y se debe a la comunidad quien constituye la razón misma de su ser. Este trabajo pastoral debe ser realizado por personas idóneas que puedan manejar una base teórica suficiente que permita la comprensión de los fenómenos sociales que se presentan en el contexto donde desarrolla su labor.

Con respecto al concepto de formación se afirma: En Rousseau, el concepto de formación está marcado por su propia experiencia. Asistió a la escuela solo los primeros seis años. La formación no es obra de una disciplina sino de su propia disciplina. A lo largo de su obra desarrolla esta idea y es así como afirma:

Es muy singular que teniendo bastante facilidad de concepción, nunca he podido aprender nada con los maestros, excepto con mi padre y con M. Lambercier. Lo poco que sé, además de lo que éstos me enseñaron, lo he aprendido solo... Mi espíritu, que no soporta ninguna clase de yugo, no puede sujetarse a la necesidad del momento; el mismo temor de no aprender me impide estar atento; por miedo de impacientar a quien me habla, hago como que lo entiendo, sigue adelante y no comprendo nada. Mi espíritu quiere seguir su inspiración y no puedo someterme a la de otro.

La idea de formación se ubica por fuera de cualquier tipo de encierro, disciplina, claustro o privación de la libertad del cuerpo o del espíritu. Se imagina una educación sin

“aparato físico”, sin coerciones materiales a la libertad.

La formación que se inicia en la escuela la llama instrucción y la formación que empieza una vez terminada la escuela la denomina formación o educación. (Clara Inés Acevedo. Un acercamiento al concepto de Formación en Gadamer. Revista Educación y Pedagogía. Nos. 14 y 15 Universidad de Antioquia. Facultad de Educación).

Gadamer reconoce que el método de investigación de las ciencias empíricas no puede explicar la naturaleza humana en tanto que no permite comprender los fenómenos morales y sociales en su concepción histórica.

La concepción hegeliana de que el hombre no es por naturaleza lo que debe ser y que el hombre no es, si no en su devenir va siendo, en una progresión constante e interminable hacia su conversión en un ser espiritual general, hace necesario el concepto de formación. (Educación y Pedagogía. Nos. 14 y 15: 15).

Formarse es ascender a la generalidad, lo cual implica “capacidad de abstracción”.

Desde Gadamer, la incertidumbre de lo que está bien, de lo que es justo, de lo correcto, en síntesis, “la incertidumbre sobre el criterio de orden” impone la necesidad de crear una idea común sobre el objetivo de la formación, obviamente sobre la base del ideal del hombre que se quiere formar el cual está en relación con la idea de orden que se tenga. El ideal, siempre acorde con el ritmo cambiante de la historia, necesita ser re-creado cada vez que su desdibujamiento no permite a los hombres saber en qué creer, pero su desdibujamiento es el testimonio de algo que no es como era antes y en consecuencia el hombre deberá encontrar nuevas formas de relacionarse con el mundo en ese constante desarrollo y progresión en el que se genera la cultura. (Germán Meriño. La concepción de Formación en la obra de Paulo Freire. Revista Educación y

Pedagogía. Nos. 14 y 15. Universidad de Antioquia. Facultad de Educación; 32)

Hay varios momentos en la vida de Freire y en cada uno de ellos, el papel de la formación tiene un sentido. En algún momento de su vida es importante el dirigismo explícito. Es el educador quien conduce y dirige. Luego en el período del populismo inductista, las masas son las que tienen la verdad, el papel del educador es ayudar a tomar conciencia de esa verdad.

En general, en la obra de Freire, juega un papel muy importante el educador: ya sea como concientizador, como quien dirige, como quien ayuda o como quien promueve la esperanza.

1.10 Marco Legal.

La corporación Universidad Reformada fue reconocida como Institución de Educación Superior por parte del Ministerio de Educación Nacional mediante resolución número 1021 de Mayo 14 de 2002.

El programa de Teología de la Corporación Universidad Reformada se crea en consonancia con el decreto 67 de constitución Política de Colombia que considera la educación como un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social, que formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, la paz y la democracia, y el artículo 4°. De la ley 30 de 1992.

(www.mineducacion.gov.co/normas/descarga/Ley-30-1992.pdf.) Para el cual:

“La Educación Superior sin perjuicio de los fines específicos de cada campo del saber, despertará en los educados un espíritu reflexivo, orientado al logro de la autonomía personal, en un marco de libertad de pensamiento y de pluralismo ideológico que tenga en cuenta la universalidad de los saberes y la particularidad de las formas culturales existentes en el país. Por ello, la Educación Superior se desarrollará en un marco de libertades de enseñanza, de

aprendizaje, de investigación y de cátedra”.

Respecto de la competencia para ofrecer el servicio de Educación superior el artículo 5°. De la misma ley 30 ((www.mineducacion.gov.co/normas/descarga/Ley-30-1992.pdf)) señala que la Educación Superior será accesible a quienes demuestren poseer las capacidades requeridas cumplan con las condiciones académicas exigidas en cada caso.

De igual manera, habiendo sido aprobado el anterior programa de teología, actualmente en marcha, bajo el decreto 1527 de Julio de 2002 con base en los estándares de calidad, el presente programa se ajusta a los requerimientos del decreto 2566 de Septiembre 10 de 2003, por el cual se establecen las Condiciones mínimas de calidad y la resolución 3460 que hace referencia a los programas de humanidades incluyendo los programas de Teología”.(Ver Página 3-4 de dicha resolución).

Teniendo en cuenta la legislación vigente en el momento, el programa de teología de la Corporación Universidad Reformada fue creado mediante Resolución 004 de mayo 22 de 2002 del Consejo Superior Universitario y fue incorporado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES), el día 20 de enero de 2003, con código 2842913700800111100, para el programa diurno y con código 284913700800111200 para el programa nocturno.

CAPITULO II

2. METODOLOGIA

La investigación se centra en una metodología cualitativa de tipo descriptivo consistente en establecer las representaciones que se van conformando en los estudiantes de X semestre a propósito del transcurrir universitario en su formación que tiene por objeto el Ser teólogo para lo cual se requiere de la comprensión de la biblia mediante la práctica del análisis crítico que se vivencia en la relación formativa con la comunidad académica.

El estudio descriptivo se apoya en los enfoques de carácter cualitativo e interpretativo en la investigación en Educación Social los cuales insisten en que su tarea principal es interpretar la acción social y desvelar su significado. PEREZ SERRANO, Gloria. Modelos de investigación Cualitativa en Educación Social y animación Sociocultural. Aplicaciones prácticas. NARCEA. S.A. de Ediciones. Madrid, 2000, pág. 28.

La investigación es de un enfoque cualitativo porque se buscó establecer las representaciones sobre formación pastoral que tienen los estudiantes de décimo semestre. Para ello se identificó las representaciones sobre formación pastoral que tienen los estudiantes a nivel individual.

Se relacionaron estas representaciones con los aspectos formativos del programa de teología, para luego, sobre la base de la información recolectada se realizó el análisis de las representaciones y se planteó una propuesta educativa sobre formación pastoral en coherencia con los desafíos de la universidad del siglo XXI.

Además, se puede afirmar que la investigación es exploratoria porque en el contexto de la

corporación universitaria Reformada se constituye en un primer acercamiento al cambio conceptual sobre formación pastoral que se va dando en el transcurrir del programa de teología. Dicho cambio conceptual se constata al identificar las representaciones en los estudiantes de primero, de octavo y décimo semestre.

Si la investigación es de enfoque cualitativo, el paradigma por tanto es cualitativo, en este sentido se afirma: “el paradigma cualitativo es de carácter subjetivo. Lo que caracteriza a los métodos cualitativos es su enfoque y finalidad. Con esta metodología se consigue un acercamiento a los directamente implicados, y ver el mundo desde la perspectiva, esto constituye su principal atractivo” (Pérez Serrano, 2000).

La metodología cualitativa pretende: “penetrar con carácter riguroso y sistemático en los fenómenos de la vida cotidiana, explorarlos, analizarlos y reflexionar sobre ellos para mostrar su complejidad” (Pérez Serrano, 2000)

El investigador, para conocer cuáles son las representaciones sobre formación pastoral en los estudiantes penetra a través del diálogo en la cotidianidad de cada uno, al indagar en ellos los intereses que los movieron a estudiar Teología, sus privilegios en cuanto a lo que aprendían en la relación con sus profesores cuando se encontraban en el rigor de la actividad académica, por esto desde el enfoque cualitativo es: “imprescindible descubrir las actividades diarias, los motivos y significados, así como las acciones y reacciones del actor individual en el contexto de la vida diaria” (Pérez Serrano, 2000)

La investigación se centra en una metodología cualitativa, puesto que identifica lo que los estudiantes piensan, sienten y vivencia con respecto a la formación pastoral. Por esto, acude a la descripción de la representación sobre formación pastoral.

La descripción se centró en el empleo de instrumentos indagadores cómo la entrevista a los estudiantes quienes revelaron a través de ella, la forma como se fueron apropiando de lo que significa la formación pastoral. En las entrevistas se obtuvo información que permitió la identificación de las representaciones que se tienen acerca de esta.

La descripción atendiendo al uso de la entrevista partió de la vivencia de los estudiantes, de lo que ellos sienten al vivenciar su formación pastoral y en esta misma vivencia cómo lo expresan.

La entrevista se centró en la pregunta por la comprensión de la formación pastoral, se concentró en lo que ellos decían, debido a que en este decir, se revela la representación.

Para el análisis de la información se tuvo en cuenta las categorías que hacen parte de la dimensión conceptual de la representación: la representación evolutiva y la representación explicativa.

Como se ha dicho, el principal instrumento de recolección de información para la descripción de la representación, fue la entrevista debido a que ésta nos permitió establecer una conversación entre el grupo de seis estudiantes correspondiente al décimo semestre del programa de teología y el entrevistador. Solo con el objetivo de obtener información para determinar las representaciones.

En el desarrollo de la entrevista, el investigador suscitó entre los estudiantes unos ejes temáticos sobre su estadía en el programa de teología para que ellos decidieran expresar todos sus pensamientos y sentimientos de una manera conversacional e informal.

Dado que esta investigación privilegió la información cualitativa proveniente de las entrevistas abiertas y de las entrevistas en profundidad realizadas en grupos pequeños se pudo

recolectar una información que expresaba las razones por las cuales los sujetos investigados ingresaron al programa de teología, los aspectos formativos que permitieron la comprensión de lo que es en esencia formación pastoral para ir conformando su respectiva representación y el proceso que contribuyó a la conformación de la representación pastoral en la relación con los docentes.

Para el análisis de la información, esta se agrupó desde las categorías: representación evolutiva y representación explicativa, por esto, el investigador cada vez que obtenía información de las entrevistas se preguntaba, esta información, ¿a qué categoría corresponde?

Instrumento de recolección de información: la entrevista:

Propósito: identificar la representación de formación pastoral e indagar el concepto que han construido en su sentido espacio temporal en la institución.

- Qué concepto tiene de formación pastoral?
- Qué aspectos de la Teología le ayudaron a comprender el concepto de formación pastoral que tiene ahora?
- Qué diferencia encuentras entre el concepto de Formación pastoral que tienes ahora con el que tenías al iniciar esta carrera?

Segunda entrevista:

Cómo han vivenciado lo que ahora ustedes comprenden, lo que se han apropiado de formación pastoral?.

- Qué siente al vivenciar lo que es en esencia la formación pastoral?
- De qué manera la expresan en sus vivencias?

2.1 INSTRUMENTO: La entrevista y sus clases según si se abordaba al estudiante de manera informal, con las preguntas elaboradas y a un grupo significativo.

Cuando el investigador abordaba a los estudiantes a través de una conversación en un

tiempo – espacio informal, la entrevista se tornó así misma informal; en el momento de entrar en diálogo con los estudiantes de primero, octavo y décimo semestre se llevaron las preguntas elaboradas, en este instante se consideró la entrevista estructurada y luego cuando se acudió a la selección de unos estudiantes que por su experiencia aportaban información en profundidad, la entrevista se denominó: entrevista a un grupo focal.

CAPITULO III

3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Las representaciones que tienen los estudiantes de X semestre sobre formación pastoral, se identificaron con base en la lectura de las entrevistas, en las cuales los estudiantes dejaban ver lo que ellos comprendían, por lo que se tuvo en cuenta para el análisis, categorías que emergen del concepto de representación, el cual de acuerdo con Giordan “enfatisa el hecho de que se trata, en un primer nivel, de un conjunto de ideas coordinadas e imágenes coherentes, explicativas, utilizadas por las personas que aprenden para razonar frente a situaciones – problema, y sobre todo evidencia la idea de que este conjunto traduce una estructura mental subyacente responsable de estas manifestaciones contextuales”. (Giordan, 1995:103), desde este concepto la representación está dada por las ideas relacionadas que traían los estudiantes cuando ingresan a su educación para ser teólogos.

Con base en el conjunto de ideas relacionadas que traían los estudiantes se realizó el análisis, para lo cual se tuvo en cuenta: ¿quiénes son? en su mayoría son jóvenes de sexo femenino que ejercen las funciones de: secretarias, administradoras, acompañantes de pastores, líderes del ministerio de jóvenes, de la iglesia pentecostal, bautista y presbiteriana. Su cotidianidad se centra en el quehacer en las iglesias, por lo que ya traían un conocimiento sobre formación pastoral que les permitía el estudio de la teología.

Además, se tuvo en cuenta las motivaciones que llevan a los estudiantes a una formación pastoral, entre éstas sobresalen: el entusiasmo que los movilizaba a asistir a las clases de teología

cuando acompañaban a la pastora, las inquietudes que suscitó el estudio de la historia de la iglesia al preguntarse por la génesis de la Biblia, las incomprensiones de los textos bíblicos, el querer conocer la teología, la voz interior, el escuchar la predicación del pastor, el deseo de conocer quién es Dios, el interés por ejercer el liderazgo en la iglesia, el deseo de encontrar la verdad en la lectura de la Biblia; el interés por conocer de entre tantas biblias, cual decía la verdad, la toma de decisiones por el estudio de la teología, el deseo de trascender los conocimientos pre científicos que se tienen acerca de Dios.

Las ideas que traían los estudiantes al ingresar al programa de teología y su cotidianidad se constituyen en marcos de significación que al vivenciar el proceso educativo se va transformando, de ahí que las categorías desde la cual se analiza la representación está dada por la representación evolutiva y la representación explicativa en un proceso constructivo. En este sentido, nos dice (Giordan, 1995:104) “las concepciones no son pues sólo un “producto”, una producción: se corresponden en primer lugar con un “proceso” que se desprende de una actividad elaboradora”. Para Giordan las concepciones son representaciones que se van transformando en el transcurrir de la vida humana gracias a la experiencia de razonamiento que los moviliza a aprender.

La representación evolutiva sobre formación pastoral se debe a un proceso que se da en la actividad educativa cuando el estudiante en la relación pedagógica está en una actitud de aprender. La representación evolutiva en el proceso se manifiesta en:

- la relación pedagógica, cuando el docente expone educativamente a David y Salomón, la comprensión de la vida de estos dos actores bíblicos fue para los estudiantes un primer paso en el cambio de representación que traían, de una

representación expresada de manera repetitiva a una representación que deja ver una interpretación filosófica de lo que se dice en la Biblia.

- La confrontación de las creencias, las cuales se fueron cambiando en la práctica de acciones del pensamiento como el análisis y la crítica mediante la lectura de textos bíblicos.
- El razonamiento del hecho bíblico lleva al estudiante a la comprensión científica de la historia de la Biblia.
- La comprensión de la Biblia en un todo único y no en una dualidad.
- El interés que suscitó la relación pedagógica por conocer la historia de la religión lo que llevó a la adquisición de conocimiento acerca de la Biblia.

La representación evolutiva sobre formación pastoral se da en un proceso pedagógico constructivo que permite al estudiante ser consecuente con el reino de la justicia y expresar el amor a Dios en la relación consigo mismo y con sus semejantes.

En este proceso constructivo, los estudiantes van incorporando a su estructura mental una representación evolutiva que se va conformando en la vivencia del mundo de la relación pedagógica, la cual les ha permitido construir una identidad que se expresa en la acción de evangelizar, enseñar y actuar como defensora de los derechos humanos.

En este proceso, los fundamentos que permitieron la constitución de la representación evolutiva sobre formación pastoral en los estudiantes de X semestre están dados por la teología latinoamericana y el conocimiento práctico de la Biblia en relación con los problemas que se vivencia en la comunidad.

Durante el proceso de formación pastoral, el estudiante practica acciones del pensamiento

que lo llevan a la constitución de sus representaciones evolutivas, entre estas acciones sobresalen el análisis de la Biblia, lectura de pasajes bíblicos, de éstos, se abstraen críticas, para luego hacer una exégesis y una vez que se tiene la comprensión se aplica a la vida del individuo y la comunidad.

La representación evolutiva sobre formación pastoral se fue conformando en un proceso en el que intervino la acción de la enseñanza que se vivencia en el programa de teología, por lo que, los estudiantes en su cotidianidad universitaria se han apropiado de la palabra de Dios, la que a su vez la enseñan a la comunidad donde intervienen, contribuyendo así al cambio de representación en cuanto al concepto de Dios.

Se puede afirmar que la representación evolutiva sobre formación pastoral se ha constituido en un proceso que a su vez es evolutivo, debido a que el estudiante al entrar en la vivencia del mundo de la relación pedagógica, comienza a introducir cambios en la estructura mental que traía. Estructura mental que en su inicio está signada por el hacer del pastor en la iglesia y su responsabilidad para con la comunidad, este hacer se apoya en lo que dice la Biblia de manera textual, no se admite la interpretación.

Al inicio la estructura mental está signada por:

- Una actividad que favorece a la comunidad.
- El ejercicio de Ser un imitador de Cristo.
- La predicación de la Biblia.

Con respecto a la categoría: la representación explicativa se da por el aprendizaje realizado en la vivencia del mundo de la relación pedagógica, el estudiante en formación continuó introduciendo cambios en sus representaciones explicativas al expresar lo que piensa

sobre formación pastoral de manera explicativa. De ahí, que la representación se corresponda con un modelo explicativo, en esta dirección, (Giordan, 1995:106) afirma: “una representación es, pues, un modelo explicativo, organizado, sencillo, lógico”. La representación explicativa se expresa cuando el estudiante afirma:

- La formación pastoral, la expreso cuando doy a conocer la esencia de la palabra de Dios.
- Soy consciente de la importancia educativa de vivenciar la formación para Ser pastor.
- La fundamentación teológica edifica el Ser pastor para comprender las adversidades que se puedan presentar.

En el proceso, cuando ha transcurrido un caminar educativo que ha llevado al estudiante a la comprensión y a la incorporación de conocimientos teológicos, él los moviliza y expresa su representación explicativa sobre formación pastoral, luego, ésta se debe a una movilización de lo adquirido (Giordan, 1995), que lo ha llevado a su transformación:

- Los conocimientos se han recreado e incrementado.
- El ejercicio del ministerio con fundamentación científica.
- La interpretación del papel de la teología en tiempos de incertidumbre.

En este proceso de movilización de las representaciones sobre formación pastoral, el estudiante llega a considerar el conocimiento como un bien social, lo expresa en lo útil que puede ser:

- Argumenta sus convicciones para ofrecer un deber ser pastoral que aporte a la comunidad.
- Ejerce el deber ser pastoral con fundamentos teóricos.
- Práctica el conocimiento con fundamentos teológicos para el sostenimiento de una iglesia

que se ve rodeada por múltiples movimientos religiosos que surgen en el diario vivir.

Debido a la vivencia del mundo de la relación pedagógica durante los diez semestres, el estudiante expresa de manera explicativa, su representación sobre formación pastoral, la considera así:

- Proceso que al ser incorporado a la estructura conceptual permite acompañar a una comunidad en su formación bíblica.
- Guía que tiene en cuenta el ser espiritual y el ser científico para dar una estructura de la palabra de Dios.
- Oficio que permite la práctica del cuidado pastoral mediante el acompañamiento a las personas que lo precisen para contribuir a su renovación.
- Actividad educativa que predica el ser y deber ser de la salvación, dándole primacía al ser espiritual.

Las representaciones evolutivas y explicativas se van conformando en un proceso signado por actividades en las cuales los estudiantes comprenden y llegan a constituir un sistema debido a la red de conocimientos que al relacionarlos de manera coherente los lleva a la elaboración de conceptos. Dichas representaciones se expresan en lo que sienten en sus vivencias de una manera particular:

- Se revelan sentimientos de compasión y se le ofrece una solución a su conflicto.
- Se pone al descubierto la satisfacción por el servicio y se integra a las necesidades de los otros.
- Expreso el aprecio por los espacios que auto determinan el deber ser pastoral y lo mueven en la continuación de seguir ahondando en el conocimiento.

- Deja ver la libertad al expresar el conocimiento de manera consciente en una relación que se da en un ir y venir.

Al finalizar su proceso de formación Institucional, el estudiante mediante una mirada retrospectiva identifica sus representaciones evolutivas y explicativas sobre formación pastoral y contrasta las que traía al ingresar a la Universidad con las que tiene en su actualidad, veámoslas:

- De una teología sólo para académicos a una teología que está en la vivencia, una vez que se comprende.
- De aplicación del conocimiento como transferencia de la Biblia a la práctica a una lectura comprensiva de la realidad para renovarla.
- De asumir el conocimiento como una doctrina a asumirlos en la complejidad.
- De considerar al pastor como un ser divino a un ser que expresa en su discurso la comprensión de la palabra de Dios.

Además, se puede afirmar que la representación sobre formación pastoral se conformó de una manera lógica y consciente, signada por la argumentación razonada, donde el estudiante escucha la lógica del docente, la comprende y la incorpora a su ser con conocimiento y actitud científica.

Las representaciones sobre formación pastoral se deben a un proceso constructivo en el cual el estudiante las va constituyendo como formaciones que se expresan en un discurso para dejar ver que la representación es evolutiva y explicativa. Evolutiva por que parte de una representación textual, así como lo dice la Biblia a una representación significada que se establece por las relaciones lógicas que se corresponden con el campo de la teología. Es explicativa, dado a que el estudiante ya posee una red semántica en cuanto al Ser pastor o

evangelizador que le permite argumentar lo que es para él: la formación pastoral.

Las representaciones sobre formación pastoral se identificaron como evolutivas y explicativas, las cuales se dan en un proceso constructivo. Debido a estas dos clases de representación se pregunta: ¿Qué aspectos formativos del programa de teología se relacionan con las representaciones que se constituyeron?

Los aspectos que se relacionan se enuncian a continuación:

- El deber ser del pastor, cual es el de transformar a los seres humanos y a su contexto en la perspectiva de proyectar lo que se ha aprendido de Dios, así como la teología en su aspecto formativo tiene la finalidad de transformar a estos mismos seres.
- La vivencia del mundo de la relación pedagógica permitió la exégesis del nuevo y antiguo testamento.
- La actividad educativa y pedagógica de fundamento de pastoral y la Psicología pastoral ayudó a conocer lo que es en sí mismo la formación pastoral.
- El diálogo en torno a los conceptos contemplados en la Biblia.

La reafirmación de estas relaciones se confirma en las siguientes características del programa de Teología:

1. El Programa de Teología hace parte de una herencia labrada a lo largo de siglos y diversas culturas. Hoy, se reconoce fácilmente que gran parte de nuestras formas de vida y conceptos sobre la educación nos vienen de: la herencia griega, la romana y el cristianismo. Estas son las tres bases de lo que solemos llamar civilización occidental. Cada cultura ha hecho sus aportes específicos: los científicos y filósofos tienen sus fundamentos en Grecia, los jurídicos y políticos en Roma y los religiosos y éticos en el

cristianismo.

2. Además, el Programa de Teología al promover una formación integral interviene en la constitución de la representación pastoral, toma del modelo griego el concepto de lo universal, la paideia, que estaba orientada a la polis, con un curriculum en el que prevalecía la retórica y la oratoria. La formación era política, en la medida en que el Estado interfería, para desarrollar al político-ciudadano. Ese político-ciudadano es concebido como un héroe cuyo principio de formación es el honor y la capacitación para la conducción de la polis, de ahí la importancia del deporte en la formación, pues, en el deporte se forma un cuerpo sano y hermoso y se temple el carácter por medio de la competencia. De igual manera asume la herencia romana a través de la pedagogía la cual es ante todo, pedagogía política cuya preocupación central era la de formar hombres de estado, ciudadanos, y de reafirmar el compromiso con la comunidad. Ellos contrapusieron la “educación personalista” y la “educación para el Estado o para la comunidad/sociedad”. Del cristianismo asume el carácter de religión erudita, fundamentada en el conocimiento de la Biblia lo cual dio unidad a la formación de los pueblos cristianos, y fue muy importante para el rumbo que tomó la cultura occidental.
3. Toda esta herencia pedagógica influye en la evolución de la representación sobre formación pastoral, evaluada y proyectada por los pedagogos provenientes de la tradición reformada como: Comenio, Rousseau, Kant, Herbart, Froebel, Pestalozzi, Dewey, Durkheim, entre otros.

La pedagogía en la universidad encuentra su fundamento en el carácter y propósito formativo que tiene la institución universitaria. La pedagogía superior no consiste en la

repetición de textos estudiados. No se ha de orientar a fomentar el estudio mecánico, sino el desarrollo hábil de la conciencia de aprender y de la capacidad de estudiar. Así se adquiere el arte de re-aprender a aprender. Ella se orienta a desarrollar el espíritu, a que el estudiante adquiera el arte de utilizar el saber, adquirir la ciencia como propiedad e instrumento libre y de infinitas posibilidades de estructuración, para hacer posible su aplicación en la vida.

Si la pedagogía es para la comprensión, el estudiante es consciente de su aprendizaje, de ahí que su consciencia lo lleva a la transformación de sus representaciones sobre formación pastoral. Por esto, la Corporación Universitaria Reformada hace énfasis en la consideración de la pedagogía como Ciencia.

4. La pedagogía, es la ciencia propia de la educación; es la reflexión permanente, sistemática, ordenada y explicitada en un saber que se ocupa de: Los problemas relativos a la formación y los fines que han de orientarla; la iniciación y orientación crítica, profética y creativa (Curriculum) en la cultura como contenido de la educación; los medios y métodos (didáctica) de la educación; los efectos esperados (evaluación) de la formación; las condiciones de orden legal, político y social que influyen en la educación; la misión del maestro y la fuente de legitimación en su actuación (el educador).

La Corporación Universitaria Reformada piensa sus procesos pedagógicos, por esto, son constructivos, y parte de las representaciones iniciales que traen los estudiantes para apoyarse en ellas y comenzar el proceso de formación comprensiva para que el estudiante por consciencia las transforme, de ahí que se dedique a pensar en su enfoque pedagógico para ver su pertinencia con la formación del teólogo.

5. Pensar un posible fundamento para justificar y delimitar los ámbitos de estudio de un enfoque pedagógico reformado de la educación superior, requiere de un acuerdo inicial de la comunidad sobre los conceptos de educación, de pedagogía y curriculum. Este acuerdo supone adherir, optar firmemente por la idea de que las instituciones superiores de educación tienen una funcionalidad educativa, y que ésta constituye parte esencial de su naturaleza y de su misión.

CAPITULO IV

4. LA PROPUESTA

4.1 El Teólogo y la Comunidad

Con base en el análisis de la información, se llegó a determinar que una vez el teólogo se educa, él debe aportar con su formación pastoral a la renovación de la comunidad de ahí la propuesta.

El egresado del programa de Teología al regresar a la comunidad encuentra oposición de parte de muchos miembros de su iglesia y especialmente de los directivos de sus organizaciones de origen al considerar que han contaminado lo que ellos consideran la sana doctrina. Hay que aclarar que la mayoría de estas comunidades son fundamentalistas en su concepción por lo cual consideran que la biblia no es susceptible de ser analizada sino únicamente aceptada en su forma literal.

De esto se desprenden dos alternativas para el Teólogo:

Acomodarse a la feligresía y al estatus quo

Proponer alternativas de transformación para la comunidad. A los que se deciden por esta segunda alternativa se les presenta otro interrogante. Cómo elaborar una propuesta que dé respuesta a la problemática de la comunidad? Allí se abre la posibilidad de brindar herramientas al estudiante para que a su regreso a la comunidad pueda desarrollar propuestas que le den sentido y funcionalidad a su formación como Teólogo.

Esta es una propuesta consistente en el planteamiento de fundamentos: centrados en el reconocimiento del ser Teólogo y su relación con la comunidad, en lo educativo y en lo ético.

Los fundamentos deben permitir al Teólogo construir su proyecto educativo para innovar su práctica comunitaria.

2. Fundamentos:

2.1. Los fundamentos se centran en torno a la identidad como teólogo, en relación consigo mismo y en la comunidad con la cual interactúa, lo cual lleva a la conciencia de la razón de ser del teólogo en el contexto social.

2.2. Los fundamentos educativos tienen como centro la innovación de la práctica comunitaria.

2.3. Un fundamento ético centrado en la responsabilidad.

3. Objetivo General:

Establecer algunos fundamentos que permitan a los estudiantes de décimo semestre del programa de Teología la construcción de un proyecto educativo que posibilite la innovación de la práctica comunitaria.

4. Objetivos específicos:

4.1. Realizar un cronograma para promover la puesta en marcha de los fundamentos pertinentes que contribuyen a la construcción de un proyecto educativo que innove las prácticas comunitarias.

4.2. Socializar los fundamentos con el grupo de estudiantes de décimo semestre para validar su coherencia y relevancia en la actualidad de la formación pastoral.

4.3. Ensayar los fundamentos para su puesta en práctica en la relación Teólogo comunidad

4.2 Fundamentos Pedagógicos para que el Teólogo Desarrolle su Practica Comunitaria.

En el pensamiento reformado existe una premisa:” Iglesia Reformada, siempre reformándose”. Esto quiere decir que la apuesta es por procesos dinámicos y de cambio, nunca se le apuesta a lo inflexible, a lo terminado. Esta visión compagina muy bien con lo expresado por Mario Díaz cuando habla de flexibilidad y nuevos conceptos de formación en la educación superior. En la educación superior, la progresiva introducción de modalidades de formación generalizadas para diferentes sectores de la sociedad, la re conceptualización de la educación (Delors, 1996)¹, la visión de un sujeto capaz de asumirse como ser global y local y de afrontar una diversidad de problemas en la sociedad, han representado una ruptura con las formas tradicionales de organización de la formación- y de sus contenidos-provenientes casi exclusivamente de la lógica de las disciplinas y una transformación de la ideología de la educación superior dedicada a la reproducción de la cultura académica y de la inteligencia a una educación ligada a las diferentes demandas y expresiones sociales (Mario Díaz, 2002) ².

Los teólogos barranquilleros, en gran mayoría, provienen de comunidades vulnerables y por lo tanto, su labor la desarrollan en sectores con grandes problemas sociales lo cual implica que la sola formación académica no basta para el desempeño de su labor pastoral. Hoy se le exige a la formación profesional “lograr un pensamiento capaz de relacionar, contextualizar y globalizar” (Morín, 1988) ³. El Teólogo en la comunidad ha de cumplir diversas funciones acorde a las problemáticas presentadas en el contexto al cual debe responder. En este sentido, lo que se impone en términos formativos es la búsqueda de modelos sistémicos e integradores con diferentes grados de interdisciplinariedad y especialización (Zabala, 1999)⁴

El programa de Teología de la Corporación Universitaria Reformada ha de permitir al

Teólogo aprender a pensar, aprender a aprender, aprender a ser y aprender a hacer, ha de estar en capacidad de desarrollar estrategias como el fomento de la creatividad, el sentido de la responsabilidad, el fomento de la autonomía en la búsqueda del conocimiento, la incentivación hacia el acercamiento interdisciplinario hacia el saber y la práctica y la posibilidad del desarrollo de las aspiraciones o expectativas individuales(Mario Díaz, 2002) 5

El teólogo, en su encuentro con la comunidad, debe ir más allá de las teorías adquiridas en el aula de clase, como dice Humberto Quiceno, en el artículo titulado” Rousseau y el Concepto de Formación”: conocer de este modo la vida y el hombre, utilizar esta estrategia para conocer la sociedad y los fenómenos culturales como el lenguaje, la escritura, la moral, la ética, es el objetivo de la obra de Rousseau. Y debe ser el objetivo de la educación. Esta debe comenzar por inculcar de un modo práctico, sencillo, ejemplar y natural en sus procedimientos esta idea, este discurso y este fin de la vida.

En la experiencia con la comunidad, el Teólogo deberá interrelacionarse con ésta, de la tal manera que pueda entenderla y a partir de este entendimiento construir propuestas que permitan encontrar caminos para educarse, para socializar, para lograr su auto sostenimiento y proyección. El medio para lograr este propósito sería la educación, pues se desarrolla en y fuera de las aulas de la escuela constituyéndose en una experiencia donde el individuo y la comunidad misma se convierten en agentes de su propia formación.

El Teólogo no llega a la comunidad como quien posee un recetario capaz de curar todos los males que la aquejan, sino como un facilitador con la capacidad de escucha, con un interés genuino por el mejoramiento de la vida de la comunidad. Pero también como aquel articulador de las iniciativas que nacen de las personas que la conforman lo cual permita introducir

cambios en los hábitos, en las costumbres, en las formas de hacer las cosas que enriquezcan el actuar de la comunidad. (QUICENO, Humberto. Revista Educación y Pedagogía. Nos. 14 y 15. Rousseau y el Concepto de Formación).

4.3 Principios que Fundamentan la Propuesta

4.3.1. Principio de identidad: está referido, en primer lugar, a la forma consiente como el teólogo se entiende como líder y orientador desde una disciplina específica. En este sentido, pone a disposición de la comunidad el conocimiento adquirido mediante el proceso de formación.

En segundo lugar, el teólogo asume el hecho de hacer parte de una comunidad que presenta problemas, que requieren el aporte de todos para superar sus limitaciones. Es en la inserción en la comunidad como encuentra los elementos que ayudan en la solución de la problemática. Haciendo parte de la comunidad y con su saber específico es como el teólogo se desarrolla como profesional y como ser humano.

4.3.2. Principio de innovación: el papel del teólogo no ha de ser el de repetir esquemas educativos descontextualizados de un entorno social. Al insertarse en la comunidad y comprender las problemáticas, el teólogo ha de proponer alternativas que tengan en cuenta el contexto para solucionar los problemas planteados. Ejemplo de esto podría ser el tema de la educación, mientras entidades como el Ministerio de Educación Nacional desarrollan políticas educativas que deben aplicarse en el contexto nacional, sin tener en cuenta la pluralidad de la población, el teólogo ha de preocuparse por adaptar esas disposiciones a poblaciones específicas, a contextos y a necesidades específicas como: educación étnica, educación para poblaciones vulnerables o educación en valores según la necesidad.

Para atender a las necesidades de la comunidad es importante la innovación en la metodología, estrategias, planeación, desarrollo de propuestas entre otras.

4.3.3. Principio Ético: en una sociedad que presenta una crisis en lo ético, la cual se hace presente en la corrupción, el clientelismo, la irresponsabilidad entre otros males, el teólogo ha de caracterizarse por la seriedad, el cumplimiento responsable de su labor, el respeto y la difusión de la normatividad que rige la convivencia social.

Desde su saber específico ha de orientar a través de sus acciones el desarrollo de la comunidad en la cual cumple su función. El teólogo ha de marcar deferencia con las prácticas y costumbres que se desligan de la legislación y que tienen como consecuencia la apropiación de los recursos destinados al bien común y que se desvían para particulares como es la costumbre en el contexto social donde se desarrolla nuestra labor.

En términos generales, el actuar del teólogo ha de regirse por las exigencias y principios de su formación específica y por la legislación que rige nuestra nación.

4.3.4. Principios educativos: La educación es un fenómeno complejo que no se puede fijar de una vez y para siempre, ni se puede definir por capricho. Nuestra comprensión de la educación se da en un tiempo, en un contexto y por unos sujetos que mediante el consenso (carácter de contrato social del conocimiento), se ponen de acuerdo sobre unas bases o reglas sociales contenidos en una normatividad.

La educación, por tanto, es percibida como un proceso intencional, explicitado en un conjunto de acciones, por el cual los mayores (educadores), ayudan al niño, joven o adulto (educando), en su formación (fines de la educación) fundada en un proyecto histórico político, para la dirección de su propia vida, en el marco de ciertas representaciones culturales

(contenidos), mediante ciertos procedimientos (organización, métodos, y medios) con el propósito de lograr la emancipación humana (efectos de la educación) por la transformación de la realidad (utilidad), en el contexto de determinados condicionamientos sociales.

Se educa la vida del ser humano, énfasis que tiene J. Dewey desarrollada desde la tradición pedagógica y que desde el paradigma de la complejidad retoma Morín como centro discursivo.

4.3.5. Principios Axiológicos: La propuesta se centra en los valores como eje fundamental de la formación del ser humano capaz de desenvolverse en una sociedad pluricultural y globalizada teniendo siempre como horizonte el respeto por la vida, los derechos fundamentales del ser humano y el cuidado del medio ambiente.

Los valores propuestos coadyudan al desarrollo integral del ser humano en su contexto socio-histórico-cultural de la región Caribe y de la república de Colombia reorientando la visión y la praxis de la población enrubándola al logro del propósito fundamental como es una vida digna y realizada de manera integral.

4.3.6. Principios Filosóficos: La propuesta está enmarcada en la tradición reformada desde la cual se desprende una visión del ser humano, como ser digno al haber sido creado a imagen y semejanza de Dios pero a la vez un ser que por su naturaleza pecaminosa requiere ser redimido de este flagelo hasta alcanzar la plenitud. Una sociedad enajenada pero en la posibilidad de ser restaurada mediante la recuperación de la dignidad del ser humano el cual siendo justificado se agrega al conglomerado de seres que como él han alcanzado la restauración formando así el germen de la nueva sociedad.

Desde esta perspectiva se visualiza un ser humano libre, digno, desarrollado

integralmente, haciendo parte integral de la sociedad, responsable, autónomo, creativo, crítico; y una sociedad en potencial de desarrollo integral. En esta visión y filosofía de vida el ser humano es responsable y agente fundamental en la construcción de esta propuesta de vida.

4.3.7. Principios Teológicos: Los principios teológicos que fundamentan la propuesta están enmarcados dentro de la tradición reformada, solo fe, solo gracia, solo Escritura y Sacerdocio Universal. Estos principios simplifican la relación del hombre con Dios y ratifican la importancia de este para Dios por encima del aparataje institucional.

El ser humano cumple un papel fundamental en la creación, por lo tanto se le exige responsabilidad en su actuación. En tanto que se forme, se humanice, se entienda como parte fundamental de la creación podrá cumplir con su papel a nivel personal y colectivo. Será un ser que lucha por lograr su realización y como tal su vida glorificará a Dios.

CAPITULO V

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

Los estudiantes en la vivencia del mundo de la relación formativa, conformaron una representación evolutiva, la cual se manifestaba al momento de ingresar a la institución a manera de discursos que dejan ver el texto tal como aparece en la Biblia.

Mas, en el transcurrir educativo, las representaciones se movilizan hacia la construcción de una estructura conceptual debido a la entrada de los estudiantes a la vivencia de la relación formativa, en donde ponen en acción operaciones del pensamiento como el análisis, la exégesis, la crítica, la inferencia, la hermenéutica, la contrastación, la argumentación, la contextualización y el planteamiento de soluciones a problemas de la cotidianidad que se vivencia en las comunidades donde lideran iglesias.

La construcción de la estructura conceptual se da por la incorporación y comprensión de los conocimientos del campo de la teología. Estructura conceptual que se constituye en un sistema integrado por los conceptos de Dios, alteridad, servicio, compasión, animación, organización, comunidad, ética, amor, justicia y el de pastor.

Al final de la educación los estudiantes tienen una representación evolutiva y explicativa sobre formación pastoral, fundada en una profundización de los conocimientos debido al pensamiento sistémico que se ha constituido al estar en el mundo de la relación formativa. A lo que ha contribuido la apropiación del programa que tiene que ver con la asimilación de un sistema de análisis, estudio y producción de conocimiento, que sin sacarlo de su credo religioso logra la transformación de su representación sobre formación pastoral, generando una persona

logra la transformación de su representación sobre formación pastoral, generando una persona que entiende el vocabulario teológico, está en capacidad de ubicarse en los diversos contextos, en una persona que puede hacer uso de un razonamiento crítico de su praxis social, desarrolla y argumenta sus posiciones adecuadamente. En términos generales, tiene la capacidad académica y la sensibilidad humana para aportar al desarrollo de la comunidad desde una perspectiva teológica reformada.

5.2 Recomendaciones:

- 5.2.1 La Rectoría: debe generar procesos de autoevaluación del programa para emitir juicios a cerca de su pertinencia con el proceso de formación de los estudiantes.
- 5.2.2 La Decanatura: debe propiciar espacios académicos para evaluar la correspondencia entre la naturaleza del programa, los objetivos de éste y las necesidades de los estudiantes con el proceso de constitución de sus representaciones.
- 5.2.3 La Docencia: debe asumir el compromiso de realizar una prueba diagnóstica y un seguimiento a los constructos que traen los estudiantes al ingresar al programa de teología para analizar sus significaciones y así sobre la base de éstas introducir cambios en la relación formativa que permitan el aprendizaje consciente del ser y deber ser del teólogo.
- 5.2.4 Bienestar Universitario: debe posibilitar al egresado la continuidad de su formación, ofreciéndole espacios de discusión y profundización de su labor para su actualización e implementar proyectos de investigación sobre el impacto del egresado en la comunidad y sus aportes al progreso del programa.

CAPITULO VI

6. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Humberto Quiceno Castrillón. Rousseau y El Concepto de Formación. Revista Educación y Pedagogía Nos. 14 y 15. Universidad de Antioquia. Facultad de Educación.

Le Christianisme au XX siècle, 4/5/67. P.238

Revista: Educación y Cultura. No 21

PIEDRA, Arturo. Historia de la Iglesia Editorial Sebila Tomo II.

BEILER, Andre. El Humanismo Social de Calvino. Buenos Aires: Editorial Escaton, 1973. pág.

89

PIERRE, Bastian, Jean, "Historia del Protestantismo en América Latina" Editorial Casa Bautista de Publicaciones, S.A. 1990 Pag 307

PIEDRA, Arturo y KATER L. John. La historia de la Iglesia III. Desafío de la Ciencia Moderna y Desarrollo de la Teología Protestante: Europa y EE.UU. Siglos XVII-XX. Editorial SEBILA, 1991. Pág. 119.

Giordan, André. Los Orígenes del saber. Diada editor:1995

Rousseau J. J. Las confesiones. Ediciones Edaf. Madrid, 1980, p. 160

DELORS, J (1996) La educación encierra un tesoro. UNESCO. Santillana.

DIAZ V, Mario. Flexibilidad y Educación Superior en Colombia. COPYRIGHT: ICFES. Bogotá. 2002.

MORIN, Edgar. (1998) "Sobre la reforma de la universidad". En PORTA, Jaune y LLADONOSA, Manuel (coord.) La Universidad en el Cambio de Siglo. Madrid:

ZABALA VIDIELLA, Antoni. (1999) Enfoque Globalizador y Pensamiento Complejo: Una Respuesta para la Comprensión e Intervención de la Realidad. Barcelona: Editorial GRAO. Véase Díaz, Mario (Op.Cit p.28).

ANEXOS

ENTREVISTA A ESTUDIANTES DE X SEMESTRE DEL PROGRAMA DE TEOLOGÍA.

Esta es una entrevista informal que tiene el objetivo de obtener información sobre quiénes son los estudiantes que ingresan al programa de teología, sus motivaciones y perspectivas.

Quiénes son los estudiantes del programa de teología:

Nº 1 Es superintendente de la escuela dominical, se encarga de la organización acompaña a la pastora a la reunión de pastores, convenciones y en las iglesias que se abren. Es pentecostal.

Nº 2 Es abogada, presbitera, gobernante de una iglesia presbiteriana. Ejerce funciones de secretaría y de administración de la iglesia.

Nº 3 Simpatizante de la iglesia presbiteriana.

Nº 4 Secretaria ejecutiva, jefe de compras, pertenece a la iglesia Bautista, discípula en un grupo de la iglesia católica.

Nº 5 Líder del ministerio de jóvenes en la iglesia pentecostal.

Los estudiantes expresan los motivos por los cuales escogieron a la corporación universitaria para estudiar:

Ante la pregunta ¿qué los motivo a estudiar teología en la corporación universitaria?

Se entrevistan 5 estudiantes, los cuales se enumeran por orden de participación, veamos lo que expresan:

Nº 1 La universidad daba auxilios, una beca, el acompañar a la pastora. Asistía a las clases del profesor Martín para ver si me entusiasmaba.

¿Qué de las clases las entusiasmó?

La historia de la iglesia, debo saber por donde llegó, debo prepararme para poder predicar el estudio de la Biblia, donde nació este libro, quién lo escribió, como lo escribieron.

Nº 4 Me motivó por la modalidad presencial, ya estaba en la universidad nuevo pacto internacional, me veía cada 3 meses, me quedaban vacíos, me ofrecía el programa completo, la facilidad para pagar.

Nº 5 Yo vine por la escuela de música, cuando iba por séptimo semestre me enteré que había teología.

Nº 3 Era perezosa, asistía a la iglesia pentecostal, me pregunté que pienso estudiar después de terminar el Bachillerato, algo en mi interior me dijo: teología, salí corriendo a pensar por que teología..... escuché en la emisora “se concede una beca para quien desee estudiar teología, comencé a buscar, donde hay teología.

Nº 2 Supe de la universidad Reformada por el rector reverendo Ramos es pastor presbiteriano, él fue a predicar, después de la predicación, me gustó fue profunda, filosófica, dejó ver una visión de la evangelización “el compenetrarse con la persona con quien se va a evangelizar” después de la predicación el reverendo dio unos anuncios entre éstos habló de la universidad Reformada. Decidí hacer primer semestre de teología para ver si me gusta y si me gustó.

¿Qué me llevó a estudiar teología?

Nº 4 Mi sed de aprender más, algo más que no me han dicho. Buscaba un conocimiento profundo de Dios. Escuchaba a los católicos, falta algo, cuando ya, lideré células “siento que me mostraban a un Dios que le faltaba algo” cuando se va a la iglesia le enseñan a un Dios de

doctrina, cuando llegué aquí veo a un Dios sencillo.

Qué razón tuvo para estudiar teología?

Nº 2 En la presbiteriana, hay una escuela dominical. Por el interés de proyectar el liderazgo en la iglesia, tenía que profundizar, tenía varias Biblia, ¿cuál es la verdadera? ¿cómo hacia para interpretarla? quería encontrar la verdad de esta escritura, de tanta Biblia, ¿cuál decía la verdad?

Nº 3 Yo le pregunté a Dios “Yo quiero que me muestres de donde sale este libro” “tú tan grande, en este libro tan pequeño”

Nº 5 Teología llegó como segunda opción, quería medicina, la angustia de mi papá, me hizo ceder el paso, busqué una opción, una carrera barata, que me permitiera trabajar, soy hija de pastor, entonces dije aquí tengo trabajo.

¿Qué expectativas traía, cuando ya entró a primer semestre:

Nº 5 Yo no estaba muy motivada, Teología, por qué eso, ahí te vas a enredar y yo dije aquí hay algo raro, cuando entré al primer semestre una profesora frentera, comenzó a desmontar a David, a Salomón, La profesora con su exposición me motivó.

Nº 4 La profesora con su modo de exponer me motivó, ella, siempre afirma: leo la Biblia de forma crítica, analítica, yo no te pregunto en que crees, te pregunto: ¿qué es? La forma como me confrontó la pregunta despertó el interés por la teología. Siempre me reafirmaba “te estas formando para ser una doctora en teología.

Las expectativas nacen en el contacto con el profesor.

Nº 2 Se extiende a otros pensamientos, a otras religiones, la historia bíblica, la profesora las aterriza, “cree que el mar rojo no se abrió” presentan el hecho bíblico desde una mirada

razonada.

Nº 3 Yo venía, la pastora me decía “se va a corromper” , la teología la va a corromper.

Quería conocer la otra cara de la Biblia,

Nº 1 No tenía idea, que era una Biblia, el profesor Martín, me despertó el deseo de conocer la historia de la religión.

¿Cuál fue el interés, por estudiar teología?

Nº 4 La beca.

Nº 5 La beca

Nº 1 La beca me motivó y el estar en una iglesia.

Nº 2 El conocimiento.

Nº 3 El espíritu de superación.

Nº 4 El amor a Dios.

Nº 2 Nos estamos formando en teología para anunciar las buenas nuevas del reino de la justicia.

ENTREVISTA A UN GRUPO FOCAL:

La entrevista se realiza a 3 estudiantes que tienen la experiencia de Ser pastores de iglesias cristianas, son de último semestre y han construido una identidad del ser teólogo. Su objetivo se centró en obtener información acerca de la identidad que han construido como consecuencia de su educación en el programa de teología y los fundamentos que lo permitieron.

A un grupo de 3 estudiantes X semestre del programa de teología, se le pregunta:

En el transcurso de la formación, ¿qué identidad han construido como teólogos?

Nº 1 Evangelizar, Nº 2 defensora de derechos humanos Nº 3 Enseñar

En este mismo proceso de formación, a partir de ¿qué fundamentos se comprendió la formación pastoral?

Nº 2 La teología de la liberación, relectura de la biblia para relacionarla con el contexto “me apoyo en la biblia para liberar de la opresión en que se vive”.

Nº 3 Antes, aplicaba un versículo, ahora “hago un análisis literario de la biblia para aplicarlo. Un pasaje de la biblia, lo leo y miro, lo que nos dice, lo critico, se hace una exégesis y después de todo este análisis, aplicarlo.

Nº 1 Análisis de la biblia.

Al final, se concluye: “el hacer parte del pueblo cristiano, me lleva a tener en cuenta lo pastoral, siempre hago una exégesis, el hecho de hacer acompañamiento asesoramiento es lo que permite entender el ser humano, entender que se es creación de Dios”.

ENTREVISTA ESTRUCTURADA

La entrevista se realizó a los estudiantes de octavo semestre del programa de teología, con el objetivo de conocer las ideas coordinadas que traían con respecto a la representación sobre formación pastoral, los cambios que se dieron y la comprensión que se dio en su proceso formativo. Las preguntas que se elaboraron, fueron:

1. ¿Qué concepción de formación pastoral traía al ingresar al programa?

Estudiante A:

Una persona que tiene conocimiento teológico y práctico de la palabra (biblia) encargado en nuestro caso por el presbiterio de predicar la biblia y enseñarla en determinado lugar geográfico y donde se le asigne. También de administrar los sacramentos (bautismo y santa cena)

si es ordenado al sagrado ministerio.

Encargado también de coordinar, dirigir, cuidar con el consultorio muy responsablemente de la que ha sido confiado bajo su responsabilidad.

También encargado de impulsar el desarrollo de la comunidad en el cargo espiritual a través de proyectos.

Dando buen ejemplo en toda su manera de vivir para testimonio de los creyentes y no creyentes, de manera que en su persona la iglesia y comunidad, esté lo mejor representada y debe guiar la iglesia bajo las directrices y políticas del presbiterio

Estudiante B:

El pastor es la persona en la iglesia encargada de guiar y enseñar, en lo que, a la palabra de Dios respecta. Atiende a todas las personas de la iglesia que pastorea, a las que necesitan de su consejería en temas específicos y ante todo es un imitador de Cristo.

Estudiante C:

La labor pastoral siempre la consideré como un trabajo indispensable en la estabilidad social y espiritual en las comunidades y aún más la consideraba como una ardua tarea para el beneficio de ésta, la cual ha tenido falencias en sus estructuras.

2. Con el estudio de la teología, ¿ha cambiado la concepción de formación pastoral?

Estudiante A:

En mi caso no, ya que siempre he creído en que la figura de pastor debe ser bien cualificada en cuanto al conocimiento no solamente teológico. De acuerdo con su capacidad y conocimiento así va a construir la vida de la comunidad, de las familias y personas. Esto es así, debido a que si se tiene bases firmes, se puede soportar las diferentes tempestades que rodean y

amenazan el mundo evangélico.

Estudiante B:

No es que la haya cambiado, sino que me he dado cuenta con los conocimientos recibidos es que un pastor debe y está en la obligación de prepararse en todos los campos.

Estudiante C:

El estudio de la teología me ha traído muchas enseñanzas, en cuanto a la necesidad de conocer a fondo los temas; me ha fortalecido en las convicciones que se tienen, lo cual ayuda a enseñar de una manera efectiva la palabra de Dios.

3. ¿Cuál es la concepción de formación pastoral que se ha venido conformando a través del estudio?

Estudiante A:

El pastor debe estar en condición de interpretar los diferentes tiempos, las diferentes situaciones en épocas donde la teología juega un papel muy importante para fortaleza, confianza y guía del pueblo evangélico que muchas veces interpreta de manera inadecuada el acontecer en los tiempos al relacionarlos con el texto bíblico y genera incertidumbre antes que confianza en el Dios de la Biblia.

Estudiante B:

Debe ser una persona íntegra en todos los aspectos, conocida de muchos temas, prepararse cada día más para poder ejercer con excelencia el ministerio y poder a través de sus conocimientos ayudar y dirigir a los grupos y a la comunidad que Dios le ha entregado.

Estudiante C:

Se ha venido conformando en la condición de líder comunitario, ayudando a las personas

y así obtener prestigio de humildad y de servidumbre para la gloria de Dios. Además, para una mejor enseñanza de las creencias, las cuales se han animado y crecido.

4. Cuál cree ¿será la aplicación práctica de la formación pastoral aprendida en la Corporación Universitaria Reformada?

Estudiante A:

Será una aplicación con la que hay que tener cuidado porque el conocimiento adquirido en la CUR puede chocar con el de la comunidad que lee, entiende y aplica el texto bíblico de una manera literal. La aplicación debe ser cuidadosa mediante un proceso de concientización que fortalezca la vida y la fe de la iglesia y le dé herramientas con las que se siga fortaleciendo y creciendo cada vez mejor en fundamentos bíblicos y teológicos que hagan de ella una iglesia con fundamentos firmes y sólidos frente a tantos movimientos religiosos que hoy se levantan.

Estudiante B:

Poner en práctica los conocimientos y formación que se ha recibido hasta ahora, por que hay temas y conceptos en los cuales hay vacíos o no han sido profundizados y ahora que se tienen claro estos conceptos, una mayor visión y perspectiva, vamos a poder ejercer una labor pastoral fundamentada en lo que se ha aprendido.

Estudiante C:

Nuestro deber como líderes es defender las convicciones que se obtienen a través del estudio y de la vida para ayudar a las comunidades eclesiales a fortalecerse en las enseñanzas que se deben transmitir.

Finalmente es indispensable servir para los demás de manera emocional en cuanto a conocimientos y tanto a apoyo comunitario para así cumplir de manera completa la labor

pastoral, la cual Cristo nos ha encomendado.

ENTREVISTA ESTRUCTURADA

A un grupo de estudiantes de VIII semestre del programa de teología

1. ¿Qué concepto tienes de formación pastoral?

Estudiante M:

Es la actividad educativa que ejerce toda persona que está en un proceso de formación, ya sea teológico o como seminarista con el fin de prepararse para predicar el mensaje de salvación.

Estudiante G:

Es un guía espiritual y físico para enfrentar las situaciones difíciles. Es un Ser estudiado para darle a la comunidad un enfoque estructurado de la palabra de Dios.

Estudiante N:

Es un oficio en el que se práctica el cuidado pastoral, el asesoramiento y acompañamiento a las personas durante los momentos de crisis y oportunidades que viven.

Estudiante W:

Proceso que se da en un individuo que manifiesta vocación de servicio que lo lleva a vivenciar experiencias de cuidado hacia otras personas que pasa situaciones de riesgo y positivas en un mundo caótico y acompañado de este proceso debe estar la formación académica para la comprensión de las situaciones que se dan en la política, social, económica, religioso y cultural y así realizar una correcta guía en la comunidad.

2. ¿Qué aspectos de la teología te ayudaron a comprender el concepto de formación pastoral, que tienes ahora?

Estudiante M:

Los estudios del nuevo testamento y antiguo testamento, la exégesis y las áreas de Psicología.

Estudiante G:

El pastorado es algo social, político y cultural, el cual está inmerso en la sociedad en donde la labor del pastor es transformar a las personas y el contexto que lo rodea para proyectar a Dios con conocimiento.

Estudiante N:

La clase de fundamento de pastoral y la sociología pastoral, ayudaron a conocer la labor del pastor y la conducta de las personas.

Estudiante W:

Las lecturas, espacios de tertulia para compartir conceptos, experiencias, , el estudio científico de la biblia, la importancia del pueblo para Dios y Dios para el pueblo.

3. ¿Qué diferencias encuentras entre el concepto de formación pastoral que tienes ahora con el que tenías al iniciar la carrera?

Estudiante M:

La academia cambia muchos conceptos de doctrina con los cuales se viene trabajando en la iglesia y aquí en la Universidad muchos de estos conceptos quedan sin piso.

Estudiante G:

El pastor aún cuando no estudiaba, era el que tenía la voz de Dios, en donde lo crea divino, no se tenía que preocupar de la sociedad, ahora es todo lo contrario.

Estudiante N:

El conocimiento para aplicarlo en sermones y ejercer un liderazgo en la iglesia.

Es más de acompañamiento a la comunidad, de incidir en la sociedad, de leer la realidad para transformarla.

Estudiante W:

Pensaba que la teología era sólo para académicos, ahora sé que todos los días hacemos teología.

4. ¿Cómo vivencia lo que ahora comprende, su apropiación del concepto de formación pastoral?

Estudiante M:

Se vivencia de modo diferente ya que se centra más en el hombre y su mundo terrenal y menos en el hombre espiritual.

Estudiante G:

Se es guiador cuando se tiene el deseo, se actúa para una transformación verdadera del individuo en compañía de la ciencia, por que el conocimiento libera.

Estudiante N:

Cambiar la realidad desde los nuevos conceptos pastorales.

Estudiante W:

Desde la formación bíblica en la escuela en la comunidad.

5. ¿Qué siente al vivencia lo que es en esencia la formación pastoral?

Estudiante M:

Experimenta más compasión por el hombre y la creación, ya que se mira al hombre con menos pecado y más como un hombre en busca de Dios.

Estudiante G:

Mirar lo que vas a hacer y decir para no hacer sentir en todo momento pecadora, es libertad de alimentarte de conocimiento.

Estudiante N:

Satisfacción por brindar un servicio a la comunidad y a la sociedad.

Estudiante W:

He vivenciado el llamado y creyendo en el sacerdocio. He sentido que en la Universidad he tenido espacios que confirman la vocación y motivan a seguir creciendo en preparación.

6. ¿De qué manera expresa el concepto de formación pastoral en sus vivencias?

Estudiante M:

Cuando se mira al prójimo y su necesidad y el hecho de tener que extenderle la mano ofreciéndole una solución a su conflicto y menos hundiéndolo en el abismo de la culpa.

Estudiante G:

Es satisfactorio, se aprende que necesitas ayuda de otras personas y también de ti.

Estudiante N:

Ejerciendo un liderazgo comprometido con las personas o comunidad, involucrado en el servicio, cerca de las necesidades de los otros y ayudándoles en la transformación de los otros.